



Tipo de documento: Tesinas de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: Formas juveniles de actuación política en Buenos Aires: la agrupación La Cámpora y sus vínculos con las lógicas del aguante

Autores (en el caso de tesis y directores):

Melisa Eliana Varela

Nemesia Hijós, tutora

Federico Álvarez Gandolfi, co-tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2022

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR





Universidad de Buenos Aires
Facultad de Ciencias Sociales
Carrera de Ciencias de la Comunicación Social

Tesina de Grado

“Formas juveniles de actuación política en Buenos Aires: La agrupación La Cámpora y sus vínculos con las lógicas del aguante”

Tutores:

Federico Álvarez Gandolfi

Nemesia Hijós

Tesista:

Melisa Eliana Varela

Dni: 32.546.340

ÍNDICE GENERAL

AGRADECIMIENTOS	4
INTRODUCCIÓN	5
Marco Teórico.....	7
Metodología.....	11
Plan de Obra.....	11
CAPÍTULO 1:	
1.1 La conformación de las identidades militantes de Argentina.....	13
1.2 El valor positivo de las juventudes.....	16
1.3 Conformación juvenil: la construcción de identidades a través del peronismo.....	20
1.4 Modos de construcción de identidades a través del Kirchnerismo.....	25
1.5 Nosotros y los otros: los límites para definir identidades, el caso de La Cámpora.....	28
1.6 De Cristina Kirchner a las juventudes: la construcción del discurso político hacia adentro y hacia afuera.....	34
CAPÍTULO 2:	
2.1 El aguante: ¿Cómo y dónde define sus representaciones?.....	41
2.2 Rock, fútbol y cultura popular.....	42
2.3 Representaciones Rockeras: una mirada desde el aguante.....	43
2.4 El aguante y las lógicas expresivas del fútbol argentino.....	48
2.5 Canciones populares y cultura de masas.....	54

CAPÍTULO 3:

3.1 Rock, fútbol y política: una mirada sobre las lógicas expresivas de los campos.....	57
3.2 El aguante, entre el fútbol, el rock y la política.....	58
3.3 Prácticas y representaciones, las lógicas éticas y estéticas del aguante.....	64
3.4 De dónde venimos y en dónde nos ubicamos.....	71
3.5 Violencia, alcohol y drogas. Excesos y carnaval.....	72
3.6 Juego de roles y juventudes.....	76
CONCLUSIONES.....	80
BIBLIOGRAFÍA.....	86
ANEXOS.....	89

Agradecimientos

A mi familia, por nunca dejarme bajar los brazos.

A Pablo, por escucharme, leerme y ayudarme a pensar.

A mi amada Universidad de Buenos Aires, por darme herramientas para formarme como profesional, pero sobre todo, como persona.

INTRODUCCIÓN

En este trabajo nos proponemos realizar un estudio hacia el interior de la agrupación política La Cámpora dentro de la Provincia de Buenos Aires. La problemática principal que impulsa este desarrollo tiene que ver con tratar de establecer la existencia de lugares comunes entre el campo político y las lógicas del aguante expresadas en el fútbol y el rock. En este punto es importante aclarar que se entiende el concepto de campo en términos de Pierre Bourdieu como un espacio con una estructura propia a la que le dan forma los actores que lo conforman, los cuales confluyen en una suerte de tensión por la apropiación del capital común de dicho lugar. La hipótesis principal de este trabajo es determinar cómo ciertas prácticas, conductas, representaciones, dimensiones éticas y morales pueden ser ubicadas dentro de estos tres espacios, considerando que existe un intercambio e influencias recíprocas entre unos y otros que se han ido configurando a lo largo del tiempo.

El objetivo principal de nuestro análisis es mostrar de qué maneras la agrupación La Cámpora se constituye social y políticamente, logrando configurar una lógica expresiva propia y cómo dentro de ese proceso de constitución realizan intercambios con los campos del fútbol y el rock. Nos preguntaremos acerca de los motivos de la elección de estas características de auto-representación, por qué esas y no otras, qué significan para estos actores y qué sentido pretenden darle a las mismas dentro del contexto político y social. Buscamos comprender qué elementos son las que los hace comunes, y cuáles son las maneras en las que el rock, el fútbol y la política se expresan y constituyen representaciones que les son propias. Esto implica que indagaremos sobre la construcción tanto propia como del otro, lo que a su vez nos permitirá establecer el lugar que ocupa La Cámpora en cuanto a su nivel de participación y protagonismo dentro del campo político y de qué manera se mueve en relación al resto de los actores que lo conforman.

Hacia el interior de estos campos existe la utilización de la categoría de juventud. En este caso analizaremos esta noción y su circulación dentro de La Cámpora, dado que consideramos que es un término central que ha sido apropiado y resignificado por la agrupación a la hora de la constitución de sus representaciones. A pesar de ser una categoría sumamente estereotipada dentro del campo político, caracterizada negativamente en base a diversas cuestiones que describiremos a lo largo de este trabajo, consideramos que La Cámpora toma este término asignándole una valoración positiva y

que aporta una serie de ventajas sobre el resto de las agrupaciones. Pensamos que la elección de La Cámpora resulta de interés para contrastar las posturas que consideran que el campo político ha atravesado una crisis de representatividad. En este caso buscaremos identificar cuáles son las razones que lograron el compromiso de estas personas para con la agrupación y la identificación con el oficialismo.

Para nuestro análisis trabajaremos con la Agrupación La Cámpora Tres de Febrero en la localidad de Caseros y situaremos nuestra investigación durante el período 2010-2011 y el año 2015, en el que identificamos una serie de acontecimientos que consideramos significativos para el análisis de nuestro trabajo: el primero tiene que ver con el fallecimiento del ex Presidente Néstor Kirchner en el año 2010 y consecuentemente la candidatura a la presidencia de Cristina Fernández de Kirchner en el año 2011. Por otra parte, incluimos el año 2015 puesto que representa el último año de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y también un año de campaña electoral en confrontación con el gobierno de Mauricio Macri.

Realizaremos una comparación que evidenciará las similitudes y las diferencias entre ellas, es decir qué aspectos del campo político se asemejan a las lógicas del aguante propias del rock y del fútbol para construir su propia lógica expresiva y qué dejan afuera de dicha construcción. Centraremos la comparación, por un lado, en la producción estética y visual utilizada por los diferentes agentes a la hora de su participación social (por ejemplo: canciones e instrumentos musicales, banderas y elementos creativos, invitaciones a la participación masiva, el ingreso a los actos o eventos que atañen a cada una de ellas). Por otro lado, ahondaremos en la organización interna de los agentes en sí a la hora de planificar su concurrencia, a saber: puntos de encuentro de ida y vuelta, transporte, los lugares estratégicos en los que se ubican en el campo, las decisiones acerca del manejo general del evento, la duración, quiénes son sus líderes durante el mismo, entre otros.

Marco teórico

Uno de los conceptos que trabajaremos será la noción de “juventud” y cómo es entendida por diferentes corrientes académicas y puesta en discusión dentro del marco social y político. Mario Margulis y Marcelo Urresti (2008) sostienen que es una categoría que poco tiene que ver con la categorización etaria y que por el contrario posee una dimensión simbólica que debe ser puesta en relación a aspectos materiales, históricos y políticos dentro de los cuales circula. Los autores hacen referencia al concepto de “moratoria vital”, donde se permiten pensarla como un momento de la vida en la que ciertas personas poseen un “excedente temporal”, una suerte de “plus” del que pueden disponer y que los diferencia de los “no jóvenes” donde ese tiempo o ese excedente ya no se encuentra abiertamente disponible dadas las responsabilidades que éstos van asumiendo con el transcurso de los años. El concepto de “moratoria vital” funciona como un complemento de la “moratoria social” que tiene que ver con las posibilidades que la posición social y económica proporcionan a las personas, en las cuales se puede gozar de ese excedente temporal, pero a la vez prescindir de las condiciones sociales y económicas para poder utilizarlo o viceversa.

Podemos decir que la juventud es vista de cara al futuro como un campo lleno de oportunidades para hacer, para proyectar y para llevar adelante diferentes tipos de manifestaciones en su construcción identitaria, que también dependerán de su propio contexto social, económico, político y cultural. Por lo tanto, nos proponemos asumir este estudio vinculado a los jóvenes que deciden introducirse y colaborar en agrupaciones políticas por fuera del signo etario que limitaría su participación en diferentes ámbitos de la vida. La referencia que realizaremos en este trabajo respecto al término de “juventud” se vincula directamente con lo establecido por Bourdieu (2002b: 164): “la edad es un dato biológico socialmente manipulado y manipulable; muestra que el hecho de hablar de los jóvenes como de una unidad social, de un grupo constituido, que posee intereses comunes y de referir estos intereses a una edad definida biológicamente constituye en sí una manipulación evidente”. La Càmpera tiene la característica de saber superar esta noción etaria ya que muchos de sus representantes o principales portavoces excederían el concepto de “jóvenes” en base a su edad, tal es el caso de sus principales referentes. No podemos analizar esta agrupación por fuera del contexto histórico actual y de la tradición política de la cual provienen y sobre la cual logran hacerse cargo refundando ciertos conceptos para su propia representación.

La Cámpora es una agrupación política que surgió durante el primer gobierno de Néstor Kirchner a partir del año 2003, donde una de sus características principales en relación a las personas que la conformaron fue la gran cantidad de jóvenes que comenzaron a involucrarse dentro de un proyecto político, tomando ciertos conceptos peronistas y resignificándolos para ser utilizados dentro de un nuevo contexto. Esto es lo que Margulis y Urresti (2008) denominan “memoria acumulada”. En relación con este concepto entendemos que las nuevas generaciones que participan activamente en la militancia política comienzan a apropiarse de ciertas tradiciones producto de generaciones anteriores que los rodean, como por ejemplo los contextos familiares, educativos y sociales, entre otros.

Consideramos que la juventud es un objeto de lucha entre los más jóvenes y los más viejos, una lucha por el poder, por la portación de la voz cantante; como expresa Bourdieu: “Las clasificaciones por edad vienen a ser siempre una forma de imponer límites, de producir un orden en el cual cada quien debe mantenerse, donde cada quien debe ocupar su lugar” (2002b: 164).

El concepto de juventud no se agota simplemente en un rango etario, sino que sus prácticas constituyen una manera de comprender el mundo. La juventud militante a la que referimos genera una identificación con aquello de lo que se apropia y se separa de aquellos conceptos que no comparte (construcción de un nosotros y constitución del otro). Rossana Reguillo Cruz establece que existe un efecto simbólico que les permite “identificarse con los iguales y diferenciarse de los otros, especialmente del mundo adulto” (2012: 28).

En relación con lo que venimos expresando a lo largo de estas líneas, y siguiendo con nuestra hipótesis de trabajo, podríamos definir a La Cámpora como una agrupación que, enmarcándose y presentándose bajo la noción y el concepto de una agrupación “joven”, ha buscado y construido su propia identidad, tomando y reformulando para su uso intercambios con el rock y el fútbol. Estas categorías se encuentran vinculadas a espacios de resistencia y de lucha de acuerdo con lo planeado por Pablo Alabarces, Daniel Salerno, Malvina Silba y Carolina Spataro (2008).

Tal es así que tanto en el fútbol como en el rock, el público, los fanáticos, los hinchas y los seguidores juegan un papel fundamental al punto de sentirse pares de los protagonistas del evento (jugadores o músicos en cada caso). Se pone de manifiesto aquí el concepto de “el aguante”, una noción que ha sido trabajada por autores como Pablo Alabarces, José Garriga Zucal y María Verónica Moreira, y que utilizaremos durante

nuestro análisis. El aguante es descrito como una práctica que no solo requiere de una lógica ética o estética, sino que también es una lógica corporal. Esto pone de manifiesto la demostración de la pasión a través de la violencia física, las corridas, los combates, las peleas y las luchas, el pogo y la fuerza, para la construcción de una identidad que se vuelve práctica, para la construcción de un “nosotros” hacia el interior de cada campo. Dentro del rock y del fútbol, según Pablo Alabarces (2012), el aguante es entendido como un signo de rebeldía sin un sentido concreto, es una oposición sin un destino ni un horizonte definido, pero sin embargo “tener aguante” implica la posesión de un capital que genera una posición de mayor importancia dentro del contexto en el cual los agentes se desempeñan. Tal como lo define Pablo Semán, el aguante es una categoría física y, sobre todo moral, que da cuenta del valor de los hombres en su capacidad de resistir y/o atacar en relaciones de fuerza desventajosas (2005: 248).

El fútbol comparte muchas de las características con el campo de la música, donde una serie de patrones bajo la premisa de “fiesta” son repetidos partido tras partido entre sus fanáticos, desde la llegada a los estadios, las canciones, las banderas, la entrada de los llamados barra bravas, la incondicionalidad y hasta la lucha mano a mano, que pueden identificarse en diferentes encuentros. En el rock como en el fútbol se genera una relación “mística” entre las personas que forman parte de una serie de hábitos, lo mismo que inferimos sucede en la actualidad en el contexto político donde encontramos fanáticos, fervientes seguidores, organizadores, voces convocantes, una auto-identificación que ha transportado el concepto de “el aguante” a un espacio diferente: la arena política de La Cámpora.

Para apoyar el análisis de las agrupaciones y desmembrar su composición es importante realizar también un pequeño estudio del devenir histórico de las mismas. Adentrándonos en el análisis del kirchnerismo y siguiendo con lo expresado por Melina Vázquez (2013), coincidimos en expresar que para este modelo existieron dos puntos centrales que prepararon el terreno para la adhesión de los jóvenes y la posterior conformación de La Cámpora como una agrupación principal dentro de este modelo de gobierno. El primero de ellos es el que tiene que ver con ciertas nociones identitarias peronistas con las que La Cámpora se asocia e identifica, y la juventud como heredera, responsable del futuro y continuadora de las generaciones anteriores por el otro.

En relación a los jóvenes y su participación en política nos interesa resaltar un concepto de Pablo Vommaro y Sara Victoria Alvarado: “La acción política es asumida como la capacidad de afectar y participar en una construcción social” (2009: 10).

Consideramos que La Cámpora es quizá una de las agrupaciones con mayor relevancia y participación política dentro del período analizado para este trabajo, dada la visibilidad que ha cobrado dentro de la sociedad, puesto que logró hacerse visible como un agente social con características propias tomando para su configuración formas de representación coincidentes con otros campos donde la adhesión de sus seguidores es exitosa, por lo que hoy es interpretada como uno de los grupos “oficiales” del partido político con el cual se identifica.

La Cámpora puede ser definida como una agrupación joven (lo que además incorpora una valoración positiva sobre ese concepto) que pretende abrir camino dentro del campo político como algo vinculado a la novedad, tratando de diferenciarse de la política tradicional y abriendo lugar a la pregunta por el vacío político y la crisis de representatividad.

Este último planteo resulta interesante puesto que define que en la actualidad las “viejas” maneras de manifestarse parecieran ser superadas. Pablo Vommaro sostiene: “esta apelación a lo juvenil es utilizada como una forma de referir a un modo de práctica que se caracteriza como novedoso contraponiendo así la militancia joven con las estructuras caracterizadas como tradicionales” (2015: 43). Sin embargo, identificamos que esta nueva militancia se apropia y resignifica identidades del rock y del fútbol, las cuales pueden considerarse acartonadas y tradicionales, lo cual nos permite ver que los antiguos modos y maneras de interpelación y manifestación se siguen utilizando para la construcción de una identidad propia. En base a esto podemos establecer una suerte de contradicción entre la forma en la que se autoproclaman e identifican como jóvenes y la práctica que llevan a cabo dentro del campo político propiamente dicho donde continúan resignificando viejos conceptos. Asimismo, para evitar el riesgo de homogeneizar a este colectivo juvenil, en la reconstrucción de las dinámicas que lo atraviesan tendremos en cuenta las advertencias de Julieta Quirós (2017) respecto de la necesidad de no olvidar la existencia de diferentes maneras de vivir, experimentar y significar lo político, en relación con la pertenencia de clase y formas de entender el “clientelismo”.

Metodología

Realizaremos un análisis cualitativo de la agrupación La Cámpora para comprender sus modos de manifestación social y de construcción identitaria, los sentidos de sus prácticas, sus dimensiones est ticas y éticas, las formas en las que viven, piensan, sienten y asumen la política. Entre las técnicas de investigación metodológicas, se realizarán entrevistas abiertas a miembros participantes y colaboradores de la agrupación para indagar acerca de sus lógicas organizativas y expresivas, formas de auto-representación y participación política. En relación a dichas entrevistas, le daremos la posibilidad a los entrevistados de explayarse sobre los temas sugeridos dentro de la charla propuesta que nos servirán como guía para recabar información. Por otra parte, en relación a las personas que entrevistaremos, serán miembros de la agrupación de diferentes edades, las cuales participan y colaboran desde hace ya varios años y que pertenecen a diferentes sectores o áreas (comunicación, tercera edad y universidad, entre otros), esto nos permitirá tener un abanico de conceptos bastante amplios y de experiencias diversas para poder avanzar con nuestro análisis. También realizaremos un trabajo etnográfico a través de la observación participante en actos dentro y fuera del partido de Tres de Febrero, convocatorias con vecinos y reuniones internas a las que tengamos la posibilidad de acceder, a fin de conocer en profundidad las formas de conformación de la agrupación y su manera de vincularse.

Plan de la obra

En el primer capítulo de este trabajo comenzaremos con el detalle y la descripción acerca de la construcción de las identidades militantes en Argentina a través del caso de La Cámpora. En esta primera parte navegaremos sobre el vínculo de la política y la noción de juventudes que se hace presente como una de las características que nutren al campo político y se vinculan directamente con él. El desarrollo tendrá que ver también con el sentido de pertenencia y el vínculo de las agrupaciones políticas con la identificación hacia un estilo político determinado. En cuanto a la agrupación, nos introduciremos en la conformación de su estructura, áreas, su organización interna y también formas de vincularse con otras agrupaciones y colegas.

Dentro de este capítulo, también analizaremos lugar el vínculo de la agrupación con el peronismo como así también con el kirchnerismo. Las figuras de Juan Domingo Perón, Héctor Cámpora, Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner serán las que nos permitirán la comprensión de los vínculos y el compromiso de los militantes para con

estos modelos. Asimismo, trabajaremos acerca de la capacidad y la decisión sobre la construcción de sí mismos como así también la construcción que la agrupación decide realizar acerca de los otros. Dicha construcción es la que le va a permitir establecer sus propios límites, otro tema que trabajaremos en este apartado.

En el segundo capítulo nos centraremos específicamente sobre las lógicas expresivas del aguante en los campos del fútbol y el rock nacional, donde trabajaremos sobre las representaciones que estos campos construyen y sus estructuras principales. Uno de los temas centrales se vinculará a la conformación de estos grupos de agentes y su disposición interna, la cual tiene que ver con los lugares que ocupan los agentes en el campo, como se dividen las actividades, las tareas y la lucha por las posiciones de quienes lideran los espacios. Trabajaremos con las nociones de carnaval, ritual y folklore para expresar la relación entre los campos y estas estructuras de conformación identitaria a partir de la construcción de hábitos. La noción de “lo popular” y que se entiende por esto también será uno de los temas que acompañarán este capítulo.

Otros de los hilos conductores serán el lenguaje de los campos, la sexualidad, la violencia, el lugar de las mujeres y los excesos, entre otros. Además de esto, realizaremos un análisis acerca de las canciones como ejemplo vital de la construcción de las identidades rockeras/futboleras, para poder desentrañar los límites de cada espacio como así también la construcción de un nosotros colectivo y el espacio destinado a los otros. Para finalizar, en el tercer capítulo acompañaremos el cierre del trabajo con una estructura comparativa de los tres campos que hemos determinado para nuestro estudio. Esto nos permitirá establecer cuáles son las lógicas que comparten de manera estructural y representativa, y cuáles no. Describiremos nociones que tienen que ver con el patriotismo, el sentido de pertenencia a un país y el nacionalismo que consideramos encuentran un lugar común en estos espacios. También apoyaremos este capítulo en las lógicas éticas y estéticas de los tres campos, las cuales nos permitirán continuar con la identificación de coincidencias. El término de juventudes será un concepto que aparecerá en este capítulo y que retomaremos luego de haberlo trabajado en el primer capítulo para ponerlo en tensión con los campos del fútbol y el rock.

CAPÍTULO 1

Vengo a proponerles un sueño: reconstruir nuestra propia identidad como pueblo y como Nación; vengo a proponerles un sueño que es la construcción de la verdad y la Justicia; vengo a proponerles un sueño que es volver a tener una Argentina con todos y para todos. Estoy convencido de que en esta simbiosis histórica vamos a encontrar el país que nos merecemos los argentinos.

Néstor Carlos Kirchner.

1.1. La conformación de las identidades militantes de Argentina

En este capítulo nos proponemos realizar un recorrido sobre algunos ejes que nos permitirán comprender la conformación de las identidades militantes en Argentina. Algunos de los conceptos principales con los que nos vincularemos son: las identidades militantes, las juventudes dentro del ámbito político, el vínculo de las juventudes con el kirchnerismo y el peronismo, y la construcción del discurso político. En el marco de una nueva construcción política y social a partir del año 2003 es que nuestro trabajo se inspira y cobra sentido con el objetivo de comprender algunos de los aspectos principales de la participación de las juventudes en el ámbito político y la manera en la que logran formar parte de este terreno. En este caso, trabajaremos con La Cámpora del partido de Tres de Febrero en la Provincia de Buenos Aires. En primer lugar, analizaremos la conformación de la agrupación y su estructura interna a fin de entender de qué manera está organizada y haremos un poco de historia acerca de su nombre y su devenir. El segundo eje con el que vamos a trabajar tiene que ver con las juventudes y las características que los identifican. Asimismo, trataremos de evidenciar de qué manera las juventudes son interpretadas dentro del campo político y el lugar que ocupan, como así también la manera en la que son vistas por otros actores sociales. A lo largo de este capítulo intentaremos mostrar cómo la integración de la juventud a la política y de la política a la juventud genera otras nociones además del compromiso hacia un partido político. Inferimos que esta composición amplía sentimientos de pertenencia a la nación, a la historia del país y a la patria a partir de la conformación de símbolos propios y la constitución de identidades.

Respecto de las cuestiones que tienen que ver con el peronismo quisiéramos determinar de qué modo y por qué La Cámpora se identifica con este modelo político. Buscaremos transmitir cuáles son las ideas principales que retoman y trataremos de entender con qué fin utilizan ciertos conceptos y símbolos para construir una visibilidad propia. En relación a los gobiernos kirchneristas entendemos que Néstor Kirchner (2003-

2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015) han promovido el ingreso de las juventudes al terreno político. Durante sus períodos de gobierno hemos sido testigos de la afluencia de una nueva ola de militantes dentro de un terreno que parecía vacío y ausente. La militancia llegó de la mano de una propuesta política que invitó a las jóvenes generaciones a indagar, participar, comprometerse y cuestionar; a ser parte y a tener una responsabilidad social en el futuro del país. Esta convocatoria aparece en un contexto de un vacío político devenido de los años noventa y post 2001, períodos sobre los cuales tanto Néstor como Cristina Fernández de Kirchner han hecho hincapié a lo largo de los años y durante sus discursos.

Dentro de los períodos de gobierno de ambos ex mandatarios podemos describir ciertos sucesos que han dado lugar al crecimiento y conformación de la agrupación a través de los años. El primer suceso tiene que ver con el Proyecto de Ley de Retenciones y Creación del Fondo de Redistribución Social (2008) que analizaremos más adelante, pero que a grandes rasgos significó un hito que dio paso por primera vez a la visibilidad de la agrupación en apoyo al oficialismo. El segundo hecho estuvo vinculado con el fallecimiento del ex Presidente Néstor Kirchner en el año 2010 y la candidatura presidencial de Cristina Fernández de Kirchner en el 2011. Este fue el momento en el que, de acuerdo a nuestras entrevistas, las agrupaciones de todo el país comenzaron a cargarse de personas motivadas por la participación en la militancia. Por último, haremos referencia y analizaremos el reforzamiento de las identidades militantes a través de la campaña electoral que llevó adelante el Frente para la Victoria con Daniel Scioli como candidato a presidente en 2015. Para cerrar esta idea, trataremos de establecer de qué manera la agrupación retoma ciertos conceptos del peronismo, los resignifica y contextualiza para luego utilizarlos, hacerlos visible interna y externamente y apropiarse de ellos. En el mismo sentido buscaremos interpretar de qué manera Néstor y Cristina Kirchner, a través de sus discursos, construyeron enunciados que interpelaron a la juventud haciendo que éstos tomen algunos conceptos y los utilicen para sí como nociones pertenecientes a la militancia.

Según la comunicación oficial que puede encontrarse en la página web de la agrupación La Campora, la misma se constituye como tal en diciembre de 2006, cuando Néstor Kirchner recibió los atributos presidenciales de Hector J. Campora por parte de la familia del ex presidente. Entre los principales lideres de la agrupacion, en sus inicios, se encontraban Maximo Kirchner, Andres “El cuervo” Larroque, Mariano Recalde, Juan Cabandie y Eduardo de Pedro. De acuerdo a los testimonios de los miembros de la

agrupación que hemos entrevistado, la agrupación comenzó a tomar mayor visibilidad en el 2008 durante el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner. En junio de ese año se presentó en el Congreso Nacional el Proyecto de Ley de Retenciones y Creación del Fondo de Redistribución Social, más conocido como la resolución 125/08. Dentro de un marco con opiniones a favor y en contra, el 17 de julio el Proyecto de Ley no fue aprobado por la Cámara de Senadores. Este fue el primer momento clave en donde nuestros entrevistados reconocen a la agrupación como visible dentro del ámbito político de la mano del oficialismo, ya que desde el gobierno se los comenzó a convocar para el trabajo militante en diferentes ámbitos.

La Cámpora tiene un organigrama verticalista y bastante complejo. El cargo principal es el de Secretario General y hacia abajo encontramos una serie de áreas que conforman la agrupación, dentro de la cual se dividen los diferentes sectores. En el caso de La Cámpora de Tres de Febrero, la Secretaría General est  a cargo de Matías Renzi y por debajo de su conducción se encuentran los responsables que coordinan los diferentes sectores: adultos mayores, universidad, salud, educación, deportes, comunicación, cuadrillas, organización y logística. Estos coordinadores son quienes est n a cargo de la militancia que realiza el trabajo en el territorio o colabora con las actividades generales de la organización. Cada una de las localidades que conforman el Partido de Tres de Febrero tiene una persona responsable a cargo. Cada  rea realiza y organiza actividades hacia el interior de su localidad con los responsables de cada sector y también coordinan actividades en todo el partido. En este último caso, todos los responsables de cada localidad trabajan junto a los responsables de cada sector para la coordinación general. En el desarrollo de las actividades encontramos una multiplicidad de opciones, como eventos recreativos para los niños y las familias, charlas y servicios de salud, organización de las ferias con productores locales, actividades de apoyo escolar, entre otros. En el partido de Tres de Febrero, La Cámpora trabaja en un local ubicado en el centro la localidad de Caseros, dentro del cual se da apoyo a los vecinos que requieren información para realizar trámites y también se les brinda asesoramiento sobre reclamos o consultas acerca del barrio. En dicho espacio, también se realizan charlas, debates y talleres donde se convoca a los miembros e integrantes actuales de la agrupación o a los vecinos del barrio cuando la actividad tiene que ver con temas que pueden resultar de interés para ellos.

Es importante también preguntarnos acerca del origen del nombre de esta agrupación y tratar de entender por qué recupera el nombre de Héctor J. Cámpora en este

nuevo contexto. En septiembre de 1955 se produjo en Argentina un golpe de estado cívico-militar autodenominado Revolución Libertadora encabezado por el general Jorge Lonardi y por el general Pedro Eugenio Aramburu. En 1956 Aramburu proscribió el peronismo a través del decreto 4161/56. Dicho decreto determinaba la prohibición de los símbolos peronistas, el nombramiento de sus líderes y la ilegalización de su partido político. A lo largo de este período (1955 a 1973), Juan Domingo Perón permaneció exiliado en diferentes países hasta la asunción a la presidencia de Héctor J. Cámpora en 1973, cuando finalmente regresó al país. Dado este suceso, Héctor J. Cámpora aparece como la expresión de la lealtad, dando lugar a uno de los valores más importantes que constituye las identidades peronistas.

1.2. El valor positivo de las juventudes

¿Qué es la juventud? ¿Qué significa ser joven? ¿Cómo es definida la juventud? ¿Qué tipo de valoraciones recibe el término? ¿Cómo se concibe la juventud en el ámbito político? Según Victoria Seca (2014), “la noción de juventud que se propone desde la sociología local pretende superar una concepción prioritariamente etaria y biologicista y reconocer las diversas tramas socioculturales, políticas, económicas e identitarias que participan en su definición” (p. 133). Siguiendo a Bourdieu (2002), coincidimos en sostener que existe una frontera entre la juventud y la adultez que se ha convertido en un objeto de lucha por el poder, y en este sentido entendemos que las juventudes no pueden ser definidas específicamente por su carácter biológico, dado que es una concepción sumamente reduccionista que no permite realizar un análisis correcto y completo del término. La juventud es una categoría heterogénea y socialmente constituida que no puede ser definida en términos de sexo y edad puesto que hacia su interior se encuentran aspectos sociales como la formación educativa, la clase social, la conformación cultural, entre otros. Margulis y Urresti (1996) describen el término de “moratoria vital” para pensar a la juventud como un momento de la vida en que se permite concebir a estos sujetos como poseedores de un “plus”, portadores de un excedente temporal que los no jóvenes han perdido. Los autores utilizan como término complementario la noción de “moratoria social” que refiere a las posibilidades de las que gozan estos jóvenes de acuerdo a sus condiciones dentro de la sociedad, que tienen que ver con el acceso al estudio, la conformación de su familia o la necesidad económica de insertarse en el mundo laboral de modo más o menos inmediato.

Tiende a vincularse a las juventudes con la rebeldía, sentido por el cual suelen ser noticia cuando ocurren ciertos actos que tienen que ver con el vandalismo, la protesta, las movilizaciones o la toma de instituciones. Estos hechos proporcionan espacios donde las juventudes suelen ser ubicadas socialmente. El ámbito político se caracteriza por la identificación con el mundo de la adultez, con un ámbito en el cual se pondera la madurez y donde el lugar para los más jóvenes es limitado. Los adultos poseen una característica propia: la experiencia vivida, lo que les permite anticipar resultados o entender las consecuencias de las acciones y reflexionar sobre el pasado. Mientras que la vejez representa una pérdida de poder, la juventud aspira a una búsqueda permanente de la participación y el reconocimiento (Margulis y Urresti, 1996). Uno de los textos que acompañan el nombre La Campora en la pagina web de la agrupacion dice: “la fuerza de la juventud, la fuerza de un pueblo”. Los medios de comunicacion y miembros de diferentes espacios polıticos han denominado en ciertos reportajes y declaraciones a la agrupacion como “los pibes” o “los jovenes de La Campora”¹. Por otra parte, muchas de las canciones de la agrupacion hacen referencia permanente a una auto-denominacion que tiene que ver con las juventudes.

Matas Renzi es el Secretario General de La Campora en el Partido de Tres de Febrero, tiene 33 anos de edad y se encuentra militando desde 2010. En la entrevista que tuvimos, le pregunte que sensacion le despertaba que la agrupacion sea representada en los medios y en parte de la opinion publica y la sociedad como “los pibes de La Campora”. Matas Renzi, entre risas, respondio:

“Y un poco nos gusta que nos digan que somos ‘los pibes de La Campora’. Es algo que no se discute mucho aca adentro. La verdad es que te pone en otro lugar en la polıtica viste, si nos dijeran ‘los viejos de La Campora’ ya estaramos en problemas. Hablando en serio, creo que la organizacion se conforma desde la juventud y desde compaeros jovenes. Cuando se empieza a formar todo Maximo (Kirchner) tendra veinticinco anos ponele. El ‘cuervo’ (Andres

¹ Para acceder a algunas de esas notas, vease: <https://www.lanacion.com.ar/opinion/tactica-y-estrategia-de-la-juventud-k-nid1351434>, https://elpais.com/internacional/2014/10/18/actualidad/1413589332_285783.html, <https://www.pagina12.com.ar/diario/elpais/1-204579-2012-09-30.html>

Larroque) también, José Ottavis en ese entonces tendría unos veinte años, también estaban Mariano Recalde, Juan Cabandié. Así se conformó, con pibes en ese entonces. La historia viene también de la construcción desde los Centros de Estudiantes de Económicas, de Filosofía y Letras donde son todos pibes de veinte años. También hubo un llamamiento de Néstor a construir la generación política que viene y esa es la generación de la juventud como una idea, no sólo en términos de edad. Nadie te dice 'ah...no ya cumpliste treinta años ya no sos más joven'. Me parece que hay un concepto relacionado a La Cámpora con la juventud que es cierto. Porque también construimos con una mirada joven. Claramente hoy no somos los mismos que hace ocho años atrás porque la organización ha crecido mucho pero tenemos una mirada joven sobre el lugar hacia dónde vamos''.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

Desde el punto de vista de Matías, el concepto de juventud está asociado a la agrupación desde el momento de su constitución. Matías entiende que la edad no es un limitante para poder transitar el campo de la militancia y que si alguna edad fuera techo para poder seguir militando, muchos de ellos ya no podrían hacerlo. Al hablar de “los pibes de La Cámpora” aduce un valor positivo al término, sosteniendo que eso los sitúa en otro lugar en la política y que las problemáticas se encuentran en el vínculo con la vejez. Ser joven tiene una valoración positiva y tiene que ver con “las nuevas formas de hacer política”, relacionada con la adultez. Los “dirigentes de tradición” (Moreira e Hij s, 2013) tienen la particularidad de mantener un vínculo con los procesos más bien tradicionales. Mientras que, por su parte, “los nuevos políticos” forman parte de una generación que trae incorporadas consignas propias de carreras universitarias o estudios vinculados a la gestión (política o empresarial). En este aspecto, los nuevos dirigentes comienzan a desplazar a los agentes más tradicionales para imponer nuevos modos y

prácticas en el espectro político. Sin embargo, ambas generaciones necesitan convivir y generar alianzas estratégicas que les permita fomentar relaciones y generar puentes para poder trabajar. En este sentido, Matías describe lo que sucede hacia el interior de la agrupación, cuando diferentes generaciones se cruzan en talleres, charlas o actividades dentro de la unidad básica:

“Acá pasa mucho que se dan debates entre gente de 50 años o más y pibes que recién llegan a la agrupación y que de a poco empiezan a incorporarse a la vida política. Y es muy loco ver cómo todo fluye y dónde todos conviven. Los chicos que vienen de la facultad, por ejemplo, tienen 20, 21 años, de ahí en adelante...y de repente se cruzan con Emilio que está en adultos mayores que estuvo cuando Perón volvió al país hace 50 años atrás y es muy enriquecedor ver cómo comparten información y todos aprenden un poco del otro. Todas las cuestiones que tienen que ver con identidad de género, por ejemplo, son cosas que los más chicos van transmitiendo hacia arriba, lo mismo con la despenalización del aborto y otros temas similares. Va desde los más jóvenes a los más grandes y eso nos ayuda mucho a formarnos como militantes, pero también como personas”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

Remitiéndonos a algunos años atrás, tanto en Argentina como en América Latina, la crisis de las democracias ocurridas durante los años noventa había invisibilizado de modo explícito la participación de las juventudes reduciendo notablemente los espacios para la militancia política. En este sentido, con el comienzo de la reconstrucción democrática luego de una década de procesos neoliberales, las juventudes han logrado torcer las barreras que las enmarcaban en lugares secundarios para pasar a formar parte de una estructura sólida que logra la constitución de identidades propias. Jesús Martín-Barbero (1998) sostiene que hemos llegado a una “inversión de sentido de lo joven”:

mientras que hace tiempo atrás el ser joven formaba parte de una carencia relacionada a su falta de capacidad, inmadurez e irresponsabilidad, en el presente forma parte de una conjunción de valores positivos con fuerza y preparación suficiente para la participación como agentes en sectores sociales y políticos. Mariana Chaves (2005) resume gran parte de lo que hemos sostenido al advertir la necesidad de dejar de pensar a las juventudes como instancia de recepción pasiva y pasar a concebirlas como agentes que pueden reapropiarse de los contenidos mediáticos, resignificándolos, haciéndolos parte de sus propias identidades y desarrollando prácticas alternativas que van más allá de las intenciones del mercado.

Con el ingreso de la juventud a la arena política comenzamos a identificar diferentes factores que tienen que ver con la construcción de identidades propias, algo que de aquí en adelante llamaremos “identidades militantes”. A continuación, profundizaremos las cuestiones relacionadas a estas identidades buscando reconocer cómo La Cámpora comienza a gestar su propia identidad retomando ciertas nociones vinculadas al peronismo a medida que va convirtiéndose en la agrupación del kirchnerismo.

1.3. Conformación juvenil: la construcción de identidades a través del peronismo

El domingo 24 de marzo de 2019, se llevó a cabo la multitudinaria marcha que la agrupación La Cámpora realiza desde la Ex ESMA (Escuela Mecánica de la Armada) hasta Plaza de Mayo desde el año 2016, donde confluyen las agrupaciones y organizaciones en favor de los Derechos Humanos en conmemoración del golpe cívico-militar sucedido en el año 1976. En el marco del proceso de investigación para la presente tesina, me sumé a la convocatoria y participamos junto a La Cámpora Tres de Febrero partiendo desde Caseros a las 8:00 de la mañana y hasta las 18:00 horas. Al llegar a Avenida del Libertador bajamos del micro y, una vez ubicados frente a la Ex ESMA, comenzaron a llegar agrupaciones de los diferentes partidos y zonas de la Provincia de Buenos Aires y CABA. Además de La Cámpora, también participaban otras agrupaciones afines al peronismo y al kirchnerismo como Kolina, Nuevo Encuentro y Movimiento Evita. Se identificaban muchos actores jóvenes cuyas edades parecerían partir de los 18 años en adelante. También podríamos reconocer personas de entre 25 y 35 años de edad, aproximadamente. Muchas mujeres venían con sus hijos que realizarían la caminata junto a ellas y también familias completas con niños pequeños en sus carritos. En la columna en la que hemos participado nosotros, la edad parecía realmente joven, las chicas y chicos

que se ubicaban al frente de la columna de La Cámpora de Tres de Febrero tendrían entre 20 y 24 años. Luego seguían quienes estaban encargados de los bombos y las trompetas, de alrededor de los 30 años en adelante.

Durante la espera llegaron Mariano De brasi y Laura Herrera, nuestros contactos dentro de la agrupación. Nos saludamos y conversamos algunos minutos acerca de cómo sería la movilización, “ Est s lista para caminar?”, pregunta Laura, con quien ya nos habíamos visto en varias oportunidades anteriores. Alrededor de las 10:30 de la mañana comenzamos la caminata. Empezaron a sonar las trompetas y con ellas la primera de las canciones:

“Somos de la gloriosa juventud peronista, somos los herederos de Perón y de Evita. A pesar de las bombas de los fusilamientos, los compañeros muertos, los desaparecidos, no nos han vencido”.

Seguida a ese cántico que nos acompaño varias cuerdas, la canción cambi , y comenzó a sonar:

“Abran paso llegó la JP², del Pingu no, de Chávez, de Fidel. Te llevamos Eva en el corazón, acá estamos los soldados de Perón”.

Estas canciones fueron las primeras referencias al peronismo con las cuales nos encontramos en nuestro trayecto. Actualmente, La Cámpora se constituye como la agrupación que expresa la lealtad hacia el kirchnerismo, al mismo tiempo que realiza un ida y vuelta permanente con las generaciones anteriores. Existe una referencia constante hacia las banderas del peronismo, que se integran al relato y que de algún modo lo contextualizan. La Cámpora se nutre permanentemente de la historia y de las generaciones que la preceden para constituir sus propias identidades militantes. La tradición de los gobiernos peronistas acompaña a estos jóvenes, los representa y los une bajo la defensa de los mismos derechos por los que luchaban Eva Duarte y Juan Domingo Perón y por los que lucharon Néstor y Cristina Kirchner en sus gobiernos.

² La JP es la forma de referir, de modo abreviado, a la Juventud Peronista.

En la entrevista, Matías nos contó por qué se identifica con el peronismo:

“Me recontra identifico con el peronismo, de hecho soy peronista o mejor dicho, me considero peronista. Yo era más pibe, pero también fueron un poco Néstor y Cristina los que nos llevan a leer y analizar el peronismo en todas sus versiones. Pero sí, me identifico por lo que hizo el peronismo”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

A pesar de no haber vivido ese período, Matías se identifica como peronista, lo hace a través de la historia que los líderes actuales de ese movimiento le proponen revivir y analizar. El hecho de identificarse con una parte de la historia que no experimentó remite a una conexión con las políticas de un período que continúa nutriendo a los gobiernos en la actualidad.

“Tenemos la suerte que el primer peronismo tampoco fue un proceso tan alejado, hoy lo vemos lejos, pero no fue hace tanto, y acá en la agrupación nos pasa que de repente nos encontramos con vecinos o compañeros que te cuentan el peronismo. Que sus padres o abuelos lo vivieron de tal y tal manera, te cuentan que consiguieron las ocho horas de laburo, que se sindicalizaron, que tuvieron padres ferroviarios. Y ahí te das cuenta que el peronismo perforó y que cambió mucho para bien el estilo de vida de la sociedad, el peronismo yo creo que vino a dar vuelta la historia”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

Matías vive el peronismo también a través de la experiencia de los otros, de los compañeros, vecinos y amigos que lo atravesaron y que a partir de sus relatos logran

reconstruir la configuración de un modelo de políticas que, según su criterio, mejoró la calidad de vida de muchas personas. Su relato nos permite percibir que existe un lazo profundo y afectivo con las raíces del peronismo, pero que también existe una vinculación entre el peronismo y los gobiernos kirchneristas. Néstor y Cristina Kirchner son las figuras representativas de aquella generación de los años setenta que trajeron nuevamente a Perón al país y que hicieron posible su paso por la política argentina una vez más. Asimismo, aparecen aquí como dos compañeros de militancia, como dos pares, que lograron sobrevivir a la dictadura cívico-militar que inició en 1976.

Continuando con nuestras entrevistas, otra de las personas perteneciente a la Unidad Básica de La Cámpora de Tres de Febrero que aceptó realizar un encuentro con nosotros, fue Emilio González, a quien todos dentro de la agrupación conocen como “El gallego”. Emilio tiene 76 años, muchos años de militancia en diferentes agrupaciones afines al peronismo y actualmente se encuentra a cargo del sector de adultos mayores. Las personas que conforman adultos mayores dentro de la agrupación, son generalmente jubilados y pensionados que en su mayoría han tenido alguna experiencia cercana a la militancia dentro del peronismo y que hoy siguen ligado a él a través de La Cámpora. En adultos mayores, Emilio y las demás personas que conforman el área, realizan actividades que tienen que ver con la defensa de los derechos de los jubilados y pensionados. Su grupo tiene una gran participación, puesto que salen a la calle y hablan con los vecinos del Partido de Tres de Febrero, sobre todo con jubilados como ellos para conocer sus problemáticas y también para brindar información acerca de acciones y actividades que se llevan a cabo. Cuando le preguntamos a Emilio acerca de su visión sobre el peronismo y el kirchnerismo nos responde:

“No hay diferencia para mi entre peronismo y kirchnerismo. El peronismo es kichnerismo, todo lo otro no, todo lo que dicen los demás que es peronista no es, es algo parecido...pero no es peronismo. Yo considero que el kirchnerismo es el peronismo a través de la evolución, contextualizado en estos tiempos”.

(Entrevista con Emilio González, 29 de abril de 2019)

Para Emilio, el kirchnerismo es un peronismo evolucionado. La relación entre peronismo y kirchnerismo se entrelaza permanentemente y genera un ir y venir que hace que todo el tiempo se borren los límites entre uno y otro. Si bien los entrevistados conocen profundamente al peronismo y al kirchnerismo, ante sus ojos como militantes funcionan como una especie de continuidad.

“Compartimos todo con el peronismo. Hay un puente histórico digamos, la historia de Néstor y Cristina viene de ahí. Son compañeros que vienen de militar en los setenta, de una juventud que creía que Perón podía y tenía que volver al país para terminar con años muy oscuros. Néstor, Cristina y el peronismo igualaron a las personas, y eso es lo que al fin de cuentas te ayuda a conquistar derechos y a que se cumplan. Ahí es donde a mí me parece que en ese planteo y en ese sentido hay un puente entre el primer peronismo y el kirchnerismo”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

El 14 de septiembre de 2010 se realizó en el estadio Luna Park el acto convocado por La Cámpora y la Juventud Peronista llamado “La juventud le habla a Néstor, Néstor le habla a la Juventud”. Néstor Kirchner participó de dicho acto pero no fue él quien habló, sino que lo hizo Cristina Fernández de Kirchner:

“Verlos a ustedes me hace recordar parte de la historia de mi propia vida y también del país. Formé parte de aquella juventud maravillosa que fue masacrada durante la dictadura más terrible que se tenga memoria y que vino a terminar con el modelo industrial y de generación de trabajo. Por eso, la equidad y la igualdad deben ser los objetivos de esta juventud de hoy: seguir avanzando, seguir demandando, seguir profundizando”.

El puente del que habla Matías puede verse expresado en estas palabras de Cristina Fernández de Kirchner, que logran una gran empatía, ya que hablan de su propia juventud, comparándola con las juventudes actuales. También hablan del peronismo y con él traen a colación el desarrollo, el trabajo, la industria y el Estado de Bienestar, buscando permanentemente enlazarse con aquella época. Hemos indagado acerca del contexto familiar de nuestros entrevistados, para comprender si poseen una descendencia política vinculada al peronismo. Por ejemplo, Emilio “El gallego” González, nos contó que su papá era peronista, trabajó en la empresa YPF durante muchos años y militó durante algún tiempo en el sindicato. Si bien no tenía una militancia activa y constante, se autodenominaba peronista. Laura Herrera, otra de nuestras entrevistadas que milita en la agrupación hace cuatro años, describió que la familia por parte de su mamá estaba afiliada al Partido Justicialista y que su bisabuela estuvo presa durante la dictadura militar argentina cuando regía la proscripción del peronismo. La madre de Matías, por su parte, también estuvo vinculada a la militancia y al peronismo desde pequeña, y según lo que él nos cuenta, la cuestión de la militancia y el interés político viene desde el lado de su familia materna. Su abuelo fue militante de la generación de los años setenta e incluso fue a recibir a Juan Domingo Perón al Aeropuerto de Ezeiza en su regreso al país. También su hermana estuvo ligada a la agrupación La Cábora desde sus inicios y fue ella quien lo impulsó a ingresar a participar en el ámbito de la militancia política.

Entendemos entonces, que el contexto familiar formó parte del deseo de participación de estos actores sociales y les permitió tener un acercamiento previo al conocer una serie de símbolos e identidades de una época a la que ellos no pertenecieron. El vínculo político del entorno de los militantes para con agrupaciones o medios afines al peronismo les permitió conocerlo antes de su incursión en el entorno político. En relación a la vinculación con el peronismo podemos decir que La Cábora retoma al peronismo de manera permanente, reinterpreta y resignifica su sentido para utilizarlo políticamente dentro del contexto en el cual participan y por medio del cual construyen parte de su identidad.

1.4 . Modos de construcción de identidades a través del kirchnerismo

Alrededor de la cuestión de las juventudes, la construcción discursiva realizada tanto por Néstor y Cristina Kirchner como por las principales voces que le hablan a la agrupación, fue cobrando sentido a través de los años, incorporando la idea cada vez más

resonante acerca de la responsabilidad de la militancia en los años venideros de cara al futuro para la continuidad del proyecto político. Se conformó una búsqueda permanente de dar un lugar preponderante a estos actores sociales dentro de un nuevo marco político y social. El kirchnerismo construyó un escenario que define que la participación es “de todos y para todos”. La invitación a la participación de jóvenes no solo busca sumar personas, sino que brinda oportunidades a partir de la implementación de políticas que incluyen a los jóvenes en la agenda y en un proyecto que los convoca, los interpela y del cual los hace parte. Acerca de la integración y respondiendo a su compromiso con este modelo de gobierno, Matías nos dice:

“Yo creo que Néstor sembró muchas discusiones que se volvieron realidad con Cristina. Te define lo que hacés, al otro día de estar gobernando se fue a resolver un conflicto a Entre Ríos con los maestros con Filmus. Fueron plantearon un compromiso y lo resolvieron. Devolverle las jubilaciones a los argentinos, darle envergadura a ANSES, fue algo que marcó un momento. Néstor dio un paso fuerte y la sociedad no va a permitir que vuelva a pasar. Esas cosas son las que a mí me hacen estar acá y trabajar por una sociedad más igual”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

Emilio “El gallego” González comenta:

“Cuando gana Kirchner y escucho el discurso de su asunción y dijo que no iba a dejar sus convicciones en la puerta de la Casa Rosada dije ‘¿Qué está pasando?’. Ahí empecé a decir ‘Soy un kirchnerista crítico’, y hoy digo ‘Soy cristinista’ y no me importa nada, no me importan los errores, ni todo lo demás”.

(Entrevista con Emilio González, 29 de abril de 2019)

No solamente hay una integración de las juventudes al Estado, sino también desde el Estado hacia las juventudes. De este análisis comienza a desprenderse el concepto de “identidades militantes” al cual hemos hecho referencia algunos párrafos atrás. La conformación de estas identidades parte del establecimiento de un nosotros inclusivo que tal como afirma Marina Larrondo (2013) da lugar a la construcción de “una identidad colectiva, un opositor y un conjunto de creencias presupuestas, y en ocasiones, un llamado a la acción” (p. 336). Dichas creencias son las que a través de los discursos creados circulan dentro de ese colectivo de identificación conformando una comunidad que recibe y adhiere a los valores transmitidos. De este modo, el hecho de remitirse al peronismo y resignificar sus principales lemas y la creación de nuevos significados desde el kircherismo, le permitieron a La Campora gestar sus identidades para reconocerse a sı mismos y diferenciarse de los otros. Lo que posibilita entonces la configuracion de estas identidades deviene de la tradicion peronista y de la coyuntura actual del kirchnerismo, donde se establecen formas de dar sentido a discursos que determinan pertenencia y estabilidad dentro de un colectivo. Para que pueda existir dicho interes colectivo, cabe decir que es importante la generacion de un espacio propicio para los sujetos sociales, puesto que sobre ellos se introducen intereses y practicas que luego migraran hacia los intereses comunes de un grupo determinado. De acuerdo a la definicion usada por Dolores Rocca Rivarola (2018), la identidad es entendida “como vehıculos que dan direccion a la accion y definicion de los grupos” (p. 40). De ello se desprende que existe una construccion de ideas, conceptos e instrumentos polıticos con los cuales las juventudes se han identificado. Algunos ejemplos de ellos son la patria, la nacion, la independencia economica, la industria nacional, la defensa de los Derechos Humanos, la educacion y la salud publica, como tambien la proteccion de los trabajadores y las clases sociales mas relegadas y desprotegidas. Podemos decir que estas fueron algunas de las premisas sobre las cuales los gobiernos de Nestor y Cristina Kirchner comenzaron a hacer mella entre las juventudes.

Tal como describen Matıas y Emilio sucedıa que “habıa algo distinto” que descendıa desde los discursos y que poco a poco se fue plasmando en acciones concretas:

“Yo siempre digo, la polıtica esta buena cuando la podes tocar, y lo que nosotros creemos es que Nestor y Cristina lo mejor que hicieron es que la gente toque la polıtica. Nosotros estuvimos en el medio de todo

eso, fuimos la conexión entre las políticas y la gente para que puedan tocar la política y vivir mejor”.

(Entrevista con Matías Renzi 3 de junio de 2019)

La militancia de La Cámpora se identifica con el rol de ampliar el Estado, conectarlo con las personas que viven el día a día en cada uno de sus barrios. Para Matías, desde su cargo dentro de la agrupación, el desafío es poder “territorializar y materializar el rol del Estado”, que las personas conozcan los nuevos derechos adquiridos o las nuevas posibilidades para su propio beneficio que se gestan desde el gobierno. La militancia se ubica como mediadora y comunicadora entre las políticas de gobierno y los ciudadanos. Los gobiernos kirchneristas se nutrieron de la militancia a fin de implementar políticas y asegurarse de poder llegar a la mayor cantidad de ciudadanos posibles a través del trabajo en cada uno de los espacios de manera directa. Algunos ejemplos de la implementación de políticas que interpelaron a las juventudes son la creación del Consejo Nacional de Juventud (2006), el Programa Jóvenes con Más y Mejor Trabajo (2008), el Programa Conectar Igualdad (2010) y diferentes programas de voluntariado en universidades. La constitución de las identidades de las juventudes y en particular de La Cámpora termina consolidándose en una relación recíproca. Comienzan a levantar las banderas de la lealtad hacia Néstor Kirchner y Cristina Fernández de Kirchner tal como lo hizo la denominada Juventud Peronista con Juan Domingo Perón y Eva Duarte.

1.5 . Nosotros y los otros: Los límites para definir identidades, el caso de La Cámpora

Pierre Bourdieu (1985) sostiene que los “ritos de institución” consagran la diferencia, es decir, marcan un límite entre lo que se es y lo que no. Esto implica que dentro de esa institución que aporta y demarca el “rito” existen una serie de límites que determinan la manera en la que los agentes logran comprender el modo en el que tienen que actuar. En este sentido La Cámpora se encuentra enmarcada bajo este “rito” de institución política conformado por el kirchnerismo. Lo legitiman en cada participación y en cada acto al que asisten como agrupación. Incorporar aquí la noción de “rito” nos permite hablar no sólo de la construcción de un “nosotros”, sino que podemos acercarnos a la construcción que los militantes hacen acerca del “otro” en torno a su participación

política. Durante nuestra presencia en la marcha en conmemoración al 24 de marzo, nos encontramos con la estructura de una agrupación totalmente compacta y unificada que dejaba ver algunos actos rituales dentro de su accionar. Cuando llegamos a uno de los puntos neurálgicos de la ciudad Buenos Aires, situado entre las Avenidas Callao y Santa Fe, algunos de los militantes comenzaron a cantar tibiamente: “adonde están, que no se ven, las cacerolas de Callao y Santa Fe”. En ese momento los bombos y las trompetas comenzaron a sonar con otra canción atenuando rápidamente lo que algunos militantes estaban cantando. Interpretamos ese gesto como una manera de evitar la confrontación con los vecinos de la zona que, se presume, tienen tomadas posiciones políticas ajenas al kirchnerismo. Cuando le preguntamos a Laura Herrera, acerca de cómo cree ella que los ven, nos comenta:

“Creo que depende de la mirada de la persona. Está la que te mira con desprecio, la mirada del envidioso, que existe, y que dice mirá a estos pibes eran tres y ahora son diez o la mirada comprometida que dice son un grupo de pibes que se organizan para ayudar a los vecinos y las vecinas”.

(Entrevista con Laura Herrera, 15 de marzo de 2019)

Matías Renzi, por su parte, sostiene:

“Yo veo a algunos chicos que militan acá en la juventud pro, que no se si puedo decir que militan, porque es una concepción muy profunda la de la militancia. Pero veo un planteo de buenas intenciones, de querer mejorar las cosas, de querer vivir en una sociedad más justa, más igualitaria. Pero la realidad es que eso tiene que ser un planteo estructural del espacio que conformás porque en algún punto te vas a dar cuenta que eso no va y te van a plantear cuestiones que van a hacer que te vayas”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

Para La Cámpora la mirada del otro es importante, porque establece el lugar en el que ellos mismos se ubican como agrupación política. Matías habla de buenas intenciones individuales por parte de los militantes de la juventud PRO, sin embargo, determina que esas ideas no son acompañadas por el espacio político que esos agentes representan. Esa es la primera diferenciación que le permite distinguirse de alguna manera, de los otros. La identidad de La Cámpora, se conforma como un todo, unificado, donde las ideas de la militancia son representadas por el espacio político y viceversa. Laura por su parte habla acerca de las diferentes miradas y tiene una visión un tanto más optimista, que no habla acerca de las agrupaciones opositoras sino de las personas en general, de cómo los puede ver un vecino, un amigo o un familiar. Las miradas ajenas colaboran con la idea de definir aún más los límites de la propia identidad y de resignificar los pilares que le dieron sentido a su militancia, y es por ello que para la construcción de una identidad propia siempre es necesario la existencia de un otro.

El día 21 de marzo de 2019 participamos en una reunión interna de La Cámpora conformada por los responsables de los principales sectores en los que está dividida la agrupación (Adultos Mayores, Deportes, Universidad y ámbito Territorial). Entre ellos estaban Laura Herrera y Mariano De brasi, quienes se encontraban encabezando la campaña del actual candidato a Intendente de Tres de Febrero por el Frente de Todos y eran quienes habían organizado la reunión. También particip  Emilio González, responsable de Adultos Mayores, Lucas (al frente de La Cámpora en la Universidad de Tres de Febrero), Vanesa –quien dirige el área de Desarrollo Deportivo–, y Ana, Fernán y Karina, quienes lideran las cuadrillas de militantes en las calles y realizan el trabajo territorial. Los aspectos principales del encuentro estuvieron vinculados con la campaña electoral del 2019 y el posicionamiento del candidato a Intendente Luciano De brasi. Cada una de las personas expuso temas acerca de las experiencias que habían tenido durante esa semana en sus tareas. Una vez finalizada la exposición de cada participante, Mariano toma la palabra y comienza a plantear cómo realizar el desarrollo de la nueva campaña:

“Lo que hay que transmitir es lo mismo que venimos haciendo desde siempre. La Cámpora no habla mal de nadie, nos reunimos con los vecinos y les demostramos que uno también sufre las cosas que les

pasan a ellos. No queremos que nos vean como militantes sino como vecinos. Nosotros hablamos de nosotros y que el resto haga lo que quiera”.

(Reunión Interna de La Campora, 21 de marzo de 2019)

En terminos de Veron, Marina Larrondo (2013) hace referencia al discurso polıtico y a la construccion de enunciados que se encuentran destinados a diferentes actores sociales, como el contradestinataro, el antagonista socialmente construido al cual tambien esta dirigido el mensaje. En este sentido la autora sostiene: “El contradestinataro aparece con rasgos algo dispersos. En general refieren a una multiplicidad de actores que, excepto cuando se los llama por su nombre –en muy pocos casos– requieren por parte del auditorio, compartir la creencia para ser decodificado” (p. 345). La construccion del otro en las palabras de los entrevistados aparece como algo difuso, cuando Mariano De brasi sostiene “La Campora no habla mal de nadie” se esta refiriendo a las agrupaciones opositoras, al espacio polıtico del actual intendente y al gobierno nacional. No hizo falta nombrar a nadie para que todos entiendan de quienes estaba hablando, puesto que comparte con sus pares militantes una serie de signos que hacen posible esta decodificacion por parte de los demas participantes. La concepcion de la militancia de La Campora refiere a algo mas que “militar” (en terminos nativos, como ellos lo llaman) una campa presidencial o una intendencia en este caso.

Matas refiriendose a la militancia del partido Cambiemos/PRO considera que La Campora no comparte el concepto de militancia con las otras agrupaciones considerando que ellos tienen una concepcion “mas profunda” sobre ese accionar. La construccion del “nosotros” que la agrupacion comparte difiere de las concepciones del resto de las agrupaciones. La Campora manifiesta que posee un funcionamiento que opera como una unidad colectiva con un conjunto de creencias, valores e ideas que comparten entre todos y que les permite construir su propia identidad, dando a entender que es algo de lo cual el antagonista carece. Las otras agrupaciones generalmente no aparecen en nuestras entrevistas a simple vista, no son nombradas cuando nos hablan sobre la militancia, ni cuando describen los motivos que los llevan a militar en esta agrupacion y no en otros espacios polıticos. Siguiendo a Marina Larrondo (2013) “los contradestinatarios son los ya mencionados. Son ideas, fuerzas, voces, ideologas y poderes, prejuicios que no es

necesario definir porque hay una creencia presupuesta acerca de donde circulan y quiénes son sus portavoces” (p.357).

En cuanto a las identidades en torno al kirchnerismo, logramos visualizar un punto de confluencia en las entrevistas cuando indagamos acerca de por qué se identifican con Néstor Kirchner. Todos han nombrado un mismo suceso: “La bajada de los cuadros”. El 24 de marzo del año 2004, en conmemoración del 28° Aniversario del Golpe de Estado de 1976, Néstor Kirchner se hizo presente en el Colegio Militar del Palomar, en la Provincia de Buenos Aires y dio la orden al Titular del Ejército Argentino Roberto Bendini para que retirara de una de las galerías los cuadros de Jorge Rafael Videla y Reynaldo Bignone que nunca habían dejado de exhibirse desde el retorno de la democracia en el año 1983. Cuando le preguntamos a Matías quién fue Néstor en su vida, nos responde:

“Creo que fue como un padre para muchos. Fue algo revelador. Podemos hablar de la política y la sociedad antes de Néstor y después de Néstor, a ese punto. Hay algo en la política y en la sociedad que a partir de Néstor no volvió a ser igual. El mejor ejemplo fue él en el 2004 bajando los cuadros, ahí dije: ‘Ah bueno, esto es algo diferente’”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

En la entrevista, Emilio González, también lo destaca como un punto sumamente importante sosteniendo que ese gesto implicó una demostración ante el mundo de que los civiles volvían a tomar el control de las fuerzas armadas:

“Él hizo lo que yo quería hacer, no me extraña que los jóvenes hayan salido atrás de él porque salí yo, imagínate. Néstor era un tipo distinto”.

En la marcha por la conmemoración del 24 de marzo, un fragmento de una canción que sonaba con mucha fuerza dentro de las columnas de la agrupación decía: “...nunca me voy a olvidar, cuando bajaste los cuadros todo empezó a cambiar”. La

militancia considera este hecho como un punto de inflexión del gobierno de Néstor Kirchner, que se traduce como uno de los primeros gestos que determinaron un cambio político y que permitió dar sus primeros pasos hacia la conformación de una nueva era en la política y en la militancia argentina. Luego de un largo tiempo de diálogo con los militantes, una de nuestras últimas preguntas era quiénes fueron Néstor y Cristina Kirchner. En todos los casos, la pregunta removía sentimientos y provocaba unos instantes de reflexión antes de responder. El caso más especial fue el de Laura, quien nos respondió desde un lugar personal:

“Mirá, mi viejo era odontólogo. Nunca había aportado y se jubiló por Néstor. Yo creo que eso le dio un montón de dignidad, porque mi papá era un tipo grande. Eso fue lo más palpable que yo pude ver en mi casa, cuando recién empezaba a dar los primeros pasos en la militancia. Yo dije: ‘Mirá a este tipo, permite que mi viejo se jubile, tenga su obra social, sus medicamentos’. Mi papá tenía muchas enfermedades y para mí Néstor es eso, es una persona que dio dignidad”.

(Entrevista con Laura Herrera, 15 de marzo de 2019)

Al finalizar estas palabras, Laura se permitió emocionarse delante de nosotros y nos dijo: “esto también es militancia, esto también es pasión”. El papá de Laura falleció en el año 2011 luego de una situación económica complicada, acompañada de varios años de problemas de salud. Al hablar de Cristina, Laura dice:

“Cristina es una mujer que me enorgullece, me enorgullece que defienda los derechos como lo hace. Para mí es un ejemplo. Ojalá todas las mujeres tengamos esa fuerza, incluso luego de perder a su compañero. No porque una mujer necesite de un hombre sino porque se trata de la muerte de un ser querido y porque es un compañero de toda la vida.

Para mí Cristina hoy, 2019, es la persona que va a seguir ese legado de un gobierno nacional, popular o con los derechos que necesitamos en este país. Es una persona que va a continuar con los pensamientos de una doctrina a la que ella comulga que tiene las banderas del peronismo”.

(Entrevista con Laura Herrera, 15 de marzo de 2019)

Matías nos dijo:

“Si Néstor fue un padre, Cristina es como una madre para mí, yo creo que Cristina es la dirigente estratégica más grande de Latinoamérica y el cuadro político más grande. Es inconmensurable la capacidad política de Cristina, la capacidad de trasgresión de Cristina”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

Cuando Laura y Matías hablan acerca de Néstor y Cristina Kirchner, de alguna manera logran ser más permeables en sus respuestas y nos permiten acercarnos desde un costado emocional. Hablan de la pasión y del orgullo que les genera formar parte de un espacio político y hasta se conceden la emoción cuando vinculan a su familia con la política. Las respuestas esbozadas sobre Néstor y Cristina también forman parte del “ritual” dentro de lo que representa el proceso de conformación identitaria en el espacio político que los nuclea. El kirchnerismo construyó una identidad colectiva a través de La Cábora, sobre la cual ha trabajado para revitalizarla y mantenerla vigente. Esta idea de identidades militantes, que ya hemos expresado anteriormente, deviene también de la presencia del ritual en este ámbito.

1.6 . De Cristina Kirchner a las juventudes: la construcción del discurso político hacia adentro y hacia afuera

*“Permítanme agradecerle en forma especial a las decenas de miles y miles de jóvenes que cantaron y marcharon con dolor y con alegría cantando por él, y por la patria. Quiero decirles a todos esos jóvenes que en cada una de esas caras yo vi la cara de él cuando lo conocí, ahí estaba el rostro de él, exacto. Y decirles a esos jóvenes que tienen mucha más suerte que cuando él era joven porque están en un país mucho pero mucho mejor, un país que no los abandonó, que no nos los condenó ni los persiguió, al contrario, en un país que los convocó, que los ama y los necesita, en un país que vamos a seguir haciéndolo distinto entre todos”.*³

(Cadena Nacional, 1 de noviembre de 2010)

Este discurso inauguró uno de los períodos elegidos para el análisis de este trabajo, vinculado al fallecimiento de Néstor Kirchner. De acuerdo a lo que manifiestan nuestros entrevistados, luego de la muerte del ex presidente, La Cámpora comenzó a recibir una gran afluencia de militantes con intenciones de sumarse a la agrupación en todo el país. Esto generó la necesidad de una reconfiguración interna de todo el conjunto de militantes de cara a un nuevo período electoral. Marcelo Urresti (2014) introduce el concepto de “hiper-visibilidad”. La Cámpora cobró un sentido mediático, donde buena parte de los nombres de sus integrantes comenzaron a sonar en los medios de comunicación y en la esfera pública y mediática. La agrupación no se constituyó como un partido político en sí mismo, ni tampoco se afili  a las filas del Partido Justicialista. La Cámpora se conformó como un conglomerado de militantes representados por un gobierno con políticas afines a sus ideales con los que lograron una auto-identificación.

³ Ver en: https://www.youtube.com/watch?v=l5oplry_vGO, noviembre de 2010.

Regresando a las palabras de Cristina Fernández de Kirchner, queremos destacar ciertas cuestiones: en primer lugar, el discurso citado fue emitido por Cadena Nacional Argentina y su duración fue de seis minutos. Hizo referencia a la situación por la que atravesaba a nivel personal y agradeció a todas las personas en general. Sin embargo, destinó un tiempo para hacer una referencia específica a la juventud como un conjunto de actores sociales apartado del resto de las personas. En segundo lugar, el discurso remite a una comparación entre Néstor Kirchner y los jóvenes y también se alinea su figura a la figura de los militantes. En las últimas palabras se menciona el momento político en el cual los jóvenes militaban en ese entonces y se realiza una comparación (aunque sin mencionarla explícitamente) con la década del '70 en la cual militaban, sosteniendo que el contexto actual brinda mejores condiciones para la participación política.

En el año 2011 se llevó a cabo una nueva campaña presidencial en la que Cristina Fernández de Kirchner fue candidata y resultó reelegida. Tras el fallecimiento del ex presidente Néstor Kirchner, una de las frases más vistas en los actos políticos e incluso durante los días de duelo decretados fue “Fuerza Cristina”, y dado esto la línea de los spots realizados para la campaña estuvo vinculada con el concepto de “la fuerza”. Para la campaña se realizaron 19 spots que tenían que ver con la fuerza de diferentes sectores: trabajadores, jubilados, científicos, entre tantos otros. Estos spots tenían el objetivo de mostrar los logros del gobierno en todos los ámbitos políticos y en los diferentes sectores sociales. Algunos de ellos hacían referencia a los científicos que volvieron a trabajar en el país, a las amas de casa que pudieron recibir una jubilación, a las familias que resultaron beneficiarias del plan PRO.CRE.AR⁴, a los profesionales que obtuvieron trabajos calificados y demás. Los jóvenes fueron destinatarios de dos spots, el primero de ellos decía: “Este lugar, chicos, es el lugar de ustedes y ustedes son los que van a ser los argentinos que van a protagonizar ese tercer centenario, bienvenidos a una Argentina diferente, más democrática, más plural, fuerza argentina”⁵. El segundo decía: “Me gusta ver las banderas flameando, me gusta ver como cantan el himno, pónganse a pensar: ¿Cuándo nuestra juventud cantó el himno con la pasión que hoy lo canta? Con el amor con el que hacen flamear las banderas, yo creo que eso también es hacer patria y democracia, ningún pueblo, ninguna sociedad puede progresar sino se siento orgulloso de pertenecer al país en el que ha nacido”⁶. En ambos casos quien habla en los spots es

⁴Programa destinado a la adquisición de viviendas.

⁵ Disponible en: https://www.youtube.com/watch?v=19HtygZEE_U

⁶ Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=g9V0zIwbYi8>

Cristina Fernández de Kirchner. En las imágenes se muestra a la militancia, las banderas en el aire y a personas saltando y cantando. También aparece Cristina Fernández de Kirchner junto a los jóvenes tomándose fotos y acercándose a ellos.



Nos resulta imprescindible hacer referencia a la importancia y al espacio que la campaña presidencial decidió adjudicarle al sector de los jóvenes al desarrollar spots dedicados específicamente a ese núcleo. En estos spots, no se habla de alguien en particular, sino de todos los jóvenes en general como un grupo compacto. En cuanto a lo discursivo, se mencionan cuestiones que tienen que ver con lo simbólico y que crean condiciones que favorecen a la reafirmación de un sentido de pertenencia. El himno nacional, las banderas flameando, la unidad, el amor, la pasión, el orgullo y la patria son algunas de las nociones que aquí aparecen y que permiten la constitución de un vínculo de las juventudes con el país al que pertenecen desde un sentido abstracto.

El domingo 23 de octubre de 2011, como resultado de la jornada electoral, Cristina Fernández de Kirchner fue reelecta como presidenta de la Nación. Luego de conocerse los resultados se brindó un discurso en Plaza de Mayo. Sus palabras finales estuvieron destinadas a reforzar el sentido de pertenencia de los militantes: “Muchas gracias a todos por el amor, por el apoyo, por el compromiso, por la identificación, por las convicciones, por la militancia, gracias queridos, muchas gracias”. Durante la siguiente campaña electoral tomarán relevancia algunos de los discursos de Cristina Fernández de Kirchner. Las principales intervenciones que encontramos en este período con la militancia fueron en los llamados que Dolores Rocca Rivarola identifica como “patios militantes” (2018), un espacio de comunicación que se creó entre el gobierno y la militancia que comenzó en 2013 y finalizó en 2015. A estos actos acudían una gran cantidad de miembros vinculados a la militancia (principalmente de La Cámpora). Se ubicaban en los patios interiores y exteriores de la Casa Rosada donde Cristina Fernández de Kirchner desde los balcones mantenía con ellos una suerte de diálogo. En algunos pasajes, la militancia le respondía algo o comenzaba a cantar y ella nuevamente les

devolvía una respuesta. La referencia a las juventudes en estos discursos es permanente y permite apuntalar la construcción de un “nosotros” que propicia las condiciones para mejorar el nivel de participación y la identificación hacia el gobierno.

“Y eso les vengo a pedir, a que sigan militando y trabajando como lo han venido haciendo hasta ahora. Que lo hagan además tratando a cada uno de nuestros compatriotas”; “El otro día hablaba con la compañera Dilma y yo le decía son distintos a nosotros, nosotros andábamos enojados. Yo le contaba que cada vez son más jóvenes y que además vienen los jóvenes con sus hijos, con los chiquitos a las movilizaciones y la verdad que son un fenómeno maravilloso y quiero agradecerles por todo el acompañamiento, quiero agradecerles como brotaron como si fueran hongos después de la lluvia desde ese 27 de octubre”

(Cristina Fernández de Kirchner, agosto de 2015)

“Yo puedo dar fe de todos ustedes cuando los he visto en las tragedias que nos han sucedido con las inundaciones estar allí con toda la juventud solidaria, y quiero agradecerles, porque muchas veces es difícil cuando hay tanta difamación, cuando hay tanto agravio, y sin embargo ahí están ustedes, firmes. Firmes para enseñarle a todos y cada uno de los argentinos que la patria es el otro. Por eso siento un inmenso orgullo”

(Cristina Fernández de Kirchner, septiembre de 2015)

“No quiero a ningún militante hablando mal del otro, lo quiero hablando y explicándole a la gente y explicando que estas cosas no son magia, que las cosas no se mantienen porque sí”; “Les pido a todos ustedes, ustedes que cantan, Néstor no se fue, háganlo quedar, porque el querría. Y sepan además una cosa, yo el 10 de diciembre dejo de ser Presidenta de la Nación, pero siempre, siempre sepan por Dios que voy a estar junto al pueblo cuando sea necesario, siempre.”

(Cristina Fernández de Kirchner, noviembre de 2015)

De estos discursos de Cristina, destacamos el pedido permanente de continuar con la militancia en un nivel territorial recorriendo el país y realizando un trabajo activo. Por otra parte, al ser un diálogo directo con las agrupaciones militantes, existe un agradecimiento que pretende expresar sentimientos que tienen que ver con el amor y con el hecho de poder enorgullecerse del cuadro político al que los militantes pertenecen. Por último, también advertimos ciertas recomendaciones o consejos acerca de cómo se debía militar la campaña electoral, qué era lo que había que hacer y lo que no. En muchos pasajes de los discursos vemos la construcción de un “nosotros” y de un “otro” delimitando lo que se encuentra dentro y lo que está por fuera de la estructura de la campaña electoral. Un ejemplo de esto es el hecho de no desprestigiar o “hablar mal” de otros candidatos, militar bajo esa premisa era algo que debía evitarse puesto que lo correcto era dialogar y explicar, convencer desde las políticas implementadas por el gobierno y no desde el desprestigio al resto de los partidos políticos. Dolores Rocca Rivarola (2019) sostiene: “...presentándose como seres humanos conmovidos y unidos por un mismo sentimiento ante el público presente” (p. 46). De estas palabras se desprende la estrategia discursiva de Cristina en los patios de la Casa Rosada, donde se logró ampliar el vínculo cargándolo de lazos afectivos con las agrupaciones y nutriendo de sentido el trabajo de cada uno de ellos. La dinámica de estos discursos permitió reforzar el sentido de pertenencia a través de las apelaciones emocionales y una auto-representación por parte de los oradores.

Recapitulando sobre lo realizado en este capítulo, podemos decir que hemos allanado el camino acerca del concepto de juventud y su relación con la agrupación La Cántora y también sobre la conformación de su vínculo con el peronismo y el kirchnerismo. Asimismo, hemos trabajado específicamente con La Cántora de Tres de Febrero para indagar sobre la noción de las “identidades militantes” y su constitución a través de los diferentes lemas y valores que hemos podido percibir a través de nuestro trabajo etnográfico. Para analizar la formación de estas identidades, fue necesario trabajar sobre las maneras en las que se constituyen a sí mismos dando lugar a un “nosotros inclusivo” y también cómo a través de esa conformación dan espacio al antagonista, “el otro”. Finalmente, a fin de comprender el estudio acerca de la militancia, hemos realizado un despliegue de la estrategia discursiva de los momentos más importantes de los gobiernos kirchneristas que han propiciado el espacio para la conformación de la agrupación como tal.

A continuación, nos proponemos realizar una descripción y análisis de los campos vinculados con el rock y el fútbol, dos categorías pertenecientes al ámbito de lo popular, que apoyan nuestra hipótesis de trabajo y que se pondrán en relación con el campo político a medida que avancemos en este desarrollo. Como objetivo principal, trabajaremos sobre el eje del aguante evidenciando qué formas adopta en el rock y el fútbol. Esto nos permitirá determinar y evidenciar la existencia de prácticas, conductas y representaciones que pueden ubicarse en los tres espacios que hemos determinado para nuestro análisis: la política, el rock y el fútbol.

CAPÍTULO 2

La cancha constituye también un espacio de destreza, y en ocasiones de belleza, un centro de encuentro y comunicación y uno de los pocos lugares donde los invisibles pueden hacerse visibles, aunque sea por un rato, en tiempos donde esa hazaña resulta cada vez menos probable para los hombres pobres y los países débiles.

Eduardo Galeano.

2.1.El aguante: ¿Cómo y dónde define sus representaciones?

El aguante es una categoría que configura y establece un sentido de pertenencia a un determinado campo social conformado por actores que reproducen sus representaciones. Es un símbolo de prestigio y admiración; quienes forman parte de él se reconocen a sí mismos como pertenecientes a un selecto grupo de agentes que hacia el interior de un campo cumplen funciones fundamentales para que dicho espacio perpetúe su existencia. La expresión de estos saberes se sitúa en un contexto específico y en situaciones absolutamente determinadas. Es una práctica efímera que tiene lugar en un momento y lugar y que luego desaparece; sin embargo, su repetición a través del tiempo hace que ésta consiga configurarse como un sistema de comportamientos habitual entre sus agentes. Alabarces, Garriga Zucal y Moreira definen el aguante como “una categoría polisémica que conjuga diferentes significados y provoca distancias y distinciones entre los espectadores” (2008: 114). Una de las características para la manifestación de las prácticas vinculadas al aguante es la violencia. Ser violento o entender que ésta es una de las banderas que enmarcan las lógicas del aguante es fundamental para su funcionamiento y para el desarrollo de las actividades. El aguante es una forma de violencia física y verbal característica que, por ejemplo, se encuentra presente entre los hinchas de fútbol argentinos. Consideramos al “aguante” como representaciones que logran estructurar una forma de actuar en un contexto determinado, representaciones que le dan forma y contenido a un espacio en el que circulan sentidos permanentemente. El aguante es la lucha por la permanencia en un espacio que encierra un fuerte sentido de pertenencia y honor dentro de un sistema moral que los convoca y los constituye socialmente.

Podemos determinar la presencia de la práctica del aguante en los tres campos que hemos determinado para nuestro análisis. Claro está que en este sentido cada campo toma para sí lo que es necesario para su propia reproducción, lo cual no implica que sea necesario abarcar y resignificar todas sus características. En este capítulo veremos cómo dentro del rock y el fútbol las prácticas del aguante suelen ser habituales y son reiterativas

en cada uno de los encuentros. Nuestro análisis comenzará a esbozar parte de esas vinculaciones, continuidades y discontinuidades que encontramos en el rock y el fútbol respecto del aguante. Sin embargo, previo a eso, nos resulta pertinente realizar ciertas aclaraciones respecto de “lo popular”, una categoría en la cual nuestros campos de análisis están socialmente anclados.

2.2. Rock, fútbol y cultura popular

Siguiendo a Stuart Hall (1984) podemos decir que la cultura popular no es meramente un espacio donde predominan solo las tradiciones o la resistencia a los procesos de transformación propuestos desde la cultura dominante, sino que “es el terreno sobre el que se elaboran las transformaciones” (p.2). Entenderemos aquí a la cultura popular como un espacio en permanente transformación dentro de un contexto de lucha constante por la apropiación y expropiación de signos y símbolos que aparecen y desaparecen en determinados momentos históricos. Los intereses de la cultura dominante son los que intentan introducirse dentro de la cultura popular, lo cual genera espacios de resistencia por parte de los sectores populares por mantener la vigencia de sus tradiciones, objetos y signos. En el rock, por ejemplo, algunos de estos signos y tradiciones pueden ser el pogo, las banderas o la vestimenta, mientras que en el fútbol identificamos los viajes, la llegada a los estadios, los combates físicos, las canciones o los bombos. En este sentido y continuando con Stuart Hall (1984), “lo que cuenta es la lucha de clases en la cultura y por la cultura”. Lo que el autor pone de manifiesto es que las formas culturales o sus posiciones dentro del campo no son el objeto más importante de la noción de cultura popular: los símbolos que circulan en la actualidad pueden dejar de hacerlo para dar paso a la aparición de nuevos elementos dentro del campo. Tal es así que el significado de ese símbolo está construido por el lugar que logra ocupar dentro del campo social al que pertenece en un momento histórico determinado.

Lo que realmente interesa es la lucha por la imposición y por la transformación de las estructuraciones que se encuentran dentro de la cultura popular. Tanto el rock como el fútbol son categorías que se ubican dentro de lo definido como “popular” y son entendidos como espacios con características y patrones de comportamiento socialmente aceptados. El aguante forma parte de las características y lógicas expresivas que cada uno de estos espacios ha sabido construir. Sus representaciones y signos son los que mutan a través del tiempo y los que también luchan por permanecer y adaptarse a los paradigmas y nuevos contextos.

2.3.Representaciones rockeras: una mirada desde el aguante

El rock tiene tantas acepciones y definiciones como personas que opinen sobre él en el mundo. Puede ser definido como un simple género musical como así también un estilo de vida para muchas personas. Para nosotros, el rock se presenta como un género dentro de la música que posee una serie de características que lo definen y le dan sentido. Hacia su interior, encontramos conceptos, prácticas y nociones articuladas de manera tal que permiten y posibilitan su funcionamiento logrando una identificación inmediata por parte de quienes manifiestan sus representaciones. Mauricio Rubio (2011) sostiene que la posibilidad de producción y tráfico masivo de la música estimula la aparición de tendencias masivas y de grupos con intereses musicales hiper especializados y que esto da cuenta del “poder de la música como aglutinante de identidades culturales” (p. 182). El autor plantea que la música popular constituye un espacio para las expresiones de identidad social y grupal, donde se aprecian colectivos sociales con intereses similares que permanentemente refuerzan las “etiquetas estilísticas” con las que fueron catalogados. En este sentido entendemos que el rock forma parte de la categoría definida como popular puesto que se compone de un conglomerado social con intereses colectivos similares con características propias.

Dentro de nuestras lecturas acerca del rock hemos identificado que muchos de los autores que han analizado en profundidad este campo, lo han definido como una vía de escape de la realidad. El rock podría ser identificado como un lugar donde los rockeros se alejan de las presiones de la vida cotidiana, lo que Gabriel Correa (1994) define como un “espacio de resistencia” (p.42), que logra contener o canalizar los conflictos y las presiones que suelen aparecer en el día a día de las personas. Este espacio es un medio que brinda la posibilidad de pensar y buscar una salida a los problemas vinculados a su propia realidad, una pequeña huida para dedicar unos minutos a escuchar simplemente a un "otro" que manifiesta formas de pensar y de expresarse con las que los fanáticos empatizan.

Para hablar de representaciones y aguante, nos resulta pertinente hacer hincapié en la noción de “habitus” definida por Bourdieu (1991). El autor plantea que el habitus se produce por una serie de aspectos que se encuentran asociadas a determinadas condiciones de existencia. En otras palabras, podemos decir que lo que hacemos o las actividades que desempeñamos están directamente relacionadas con las características que rodean el contexto en el que nos movemos, actuamos y vivimos. Las “estructuras estructuradas predispuestas a funcionar como estructuras estructurantes...” (p. 86) operan

de manera tal que logran organizar y generar una serie de prácticas y representaciones que entran en juego dentro del campo social del cual forman parte. Las prácticas y acciones de quienes habitan el campo del rock son transmitidos entre sus propios miembros, y asimismo, se transforman a través del tiempo. Por su capacidad de posibilitar el origen de prácticas individuales o colectivas, el habitus hace posible atravesar experiencias y genera un anclaje directo con las tradiciones. El rock está cargado de sentido gracias a la cantidad de prácticas que lo conforman y que le dan origen, todas ellas hacen que pueda perdurar y construir su propia historicidad a través del tiempo. Sus posibilidades de producción de sentido son infinitas, pero sin embargo su límite se ubica en las condiciones de existencia, puesto el habitus está dotado de una libertad “condicionada y condicional” (p. 90). Hacia el interior del rock se ubican también ciertas relaciones de fuerza en permanente tensión y lucha por la imposición de sentido. El rock forma parte de un campo compuesto por prácticas y representaciones de diversa índole que iremos analizando a continuación y que le permiten formarse como un espacio con características propias que le otorgan visibilidad social.

Pablo Beytía Reyes y Daniel Rebolledo Di Girolamo (2011) afirman que la música popular construye identidades sociales. A continuación, identificaremos algunas características que logran resaltar y describir la experiencia rockera conjuntamente con las sensaciones y sentimientos que esto produce. Comenzaremos por la definición de una relación mística que se ubica dentro de los recitales de rock, que son las que se generan entre los espectadores y la banda que se encuentra en el escenario. En nuestro primer capítulo hablamos acerca de la relación ritual en el ámbito político y cómo la misma era definida como un vehículo para transmitir emociones y sentimientos de una persona a otra o de un colectivo de personas hacia otro.

Erving Goffman (1971) expresa que, ante la aparición de una manifestación del tipo ritual, es decir cuando se manifiestan señales de interés de una persona en relación a otra, el receptor debe canalizar ese mensaje y manifestar su entendimiento, recepción y la importancia que este mensaje tiene. En el recital encontramos esta relación mística y ritual entre espectadores y banda de rock, dado que es un espacio en el que las cosas suceden con una suerte de repetición para quienes acuden con frecuencia. Gran parte de los espectadores tienen en claro cuándo saltar, cuándo permanecer callados, cuándo aplaudir, cuándo cantar lo que la banda requiere que canten. A su vez –además del aprecio por la música– muchos de los espectadores también suelen compartir ciertos pensamientos relacionados con determinadas situaciones sociales, económicas o políticas sobre las

cuales algunas bandas suelen hacer mención y sobre los que suelen tomar algún tipo de postura al respecto. Gran cantidad de fanáticos de rock suelen entender que las bandas a las que siguen tienen cierta “sensibilidad social” y que si bien muchos de ellos no viven la misma realidad económica o son afectados por las medidas políticas como sí lo son muchos de los espectadores o del resto de la sociedad, asumen una responsabilidad y un compromiso social que visibilizan en sus shows. Esto genera y afianza vínculos entre espectadores y banda, la cual fideliza los lazos de manera permanente. El compromiso, sensibilidad y responsabilidad social aparece aquí como uno de esos espacios de contención de los que hablábamos inicialmente.

Dentro del ámbito de un recital existen ciertas prácticas que se encuentran permitidas y que probablemente muchos de los espectadores no realizarían en otros lugares. Si bien no podemos aquí afirmar que es una generalidad, para un gran cúmulo de quienes participan en un recital, el alcohol o las drogas suelen ser consumos permitidos, como también los insultos a dirigentes políticos o la propia policía (que paradójicamente está en el mismo espacio proporcionando la seguridad del evento), o la violencia generada muchas veces por conflictos internos o por el pogo. Garriga Zucal (2008) plantea que los “rockeros” conforman una comunidad moral donde se comparten valores y, siguiendo a Fassin y Bourdelais (2005), afirma que los espacios morales son los que definen lo que es aceptable e inaceptable según las reglas que ese grupo social ha definido. Como ya mencionamos, el recital proporciona ese pequeño plus que permite salirse de las reglas y despojarse de las responsabilidades. Esta suerte de liberación se ve reflejada, por ejemplo, en el pogo, un baile característico que consiste en generar una ronda en un sector del campo en un momento determinado y saltar al mismo tiempo cuando la canción lo indique. En el salto comienza a generarse el contacto físico mediante empujes y choques en el interior de ese círculo que ellos mismos han generado. Lo interesante, retomando la relación mística, es que el pogo no está presente todo el tiempo, existen determinadas canciones que ameritan y habilitan cuándo hacerlo y en muchas ocasiones son los mismos músicos los que lo piden desde arriba del escenario. En Argentina, muchos fanáticos del rock suelen llamar “el pogo más grande del mundo” a esta práctica realizada en los recitales de Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota con la canción Ji Ji Ji, donde esta ronda suele ocupar gran parte del campo y abre camino para hacer de esa canción un momento especial que sucede hacia el final del recital. Este accionar no solamente es saltar, sino que viene acompañado de gritos, banderas y revoleo de prendas por el aire que le dan color y forma a ese momento dentro del recital. El pogo

implica la participación y el desgaste corporal durante el recital. Silvia Citro (2000) plantea que el pogo posee un “efecto comunicativo” (p. 11) dado que el rol de los participantes que lo organizan está definido: cuando comienzan a realizar la ronda que dará lugar a esta práctica, las personas que se encuentran en el campo comienzan a abrirse, de modo tal que la comunicación es tácita, pues todos lo comprenden y colaboran. Una vez en la ronda, todos esperan las señales y el momento propicio para ingresar y participar del ritual.

En este sentido resulta pertinente hablar acerca de la presencia de las mujeres en el rock y en particular hacia el interior del pogo. Citro (2000) sostiene que algunas mujeres participan en las prácticas del pogo pero su rol no es clave. El rock continúa siendo un espacio dirigido por los hombres, puesto que, si bien las mujeres participan de los recitales al igual que los hombres y muchas de ellas forman parte de los grupos de fanáticos experimentados, el espacio organizativo y logístico dentro del campo es realizado por los varones.

Otra de las características con las que nos encontramos dentro de un recital tiene que ver con las ubicaciones de los espectadores. Aquellos que buscan ver el evento de manera más tranquila se ubican en las plateas o en los alrededores del campo, donde no intervienen con la gran masa de personas que se encuentran en el lugar central del recital. Dentro del campo, también existen ubicaciones que internamente definen cuál será el comportamiento del espectador: quienes se ubican en las partes laterales o en la parte de atrás suelen ser quienes no quieren formar parte del pogo o de la dinámica de los más jóvenes. Hacia el centro, en la parte del medio puntualmente, encontramos a quienes se consideran “más fanáticos” o con más “aguante” y solos que disfrutan de la práctica del pogo y la definen como un momento placentero.

Las ubicaciones también se vinculan con las edades, por lo general solemos ver a los más jóvenes en el campo y a los más grandes un tanto más alejados del centro de la acción o bien en las plateas o alrededores. Sin embargo, cuando se conforma el pogo podemos ver a los “más fanáticos” (que generalmente no suelen ser los más jóvenes) formando parte de esa práctica donde comparten el espacio con los novatos. En el pogo, las edades y las dinámicas se entrecruzan y conviven: los jóvenes con los adultos, novatos con veteranos, inexpertos con expertos. En esta relación de influencia recíproca entre la audiencia y la banda de rock, el recital aparece como una experiencia que merece ser vivida y atravesada. La experiencia es la que posibilita la transmisión de una identidad que se ha ido construyendo socialmente durante muchas décadas.

En cuanto a la cuestión de estilos, encontramos que el rock también se encuentra atravesado por una representación propia. Ciertos atributos de apariencia son una característica que generalmente suele estar presente en los recitales y que asemeja a gran parte de los espectadores. Algunos ejemplos de esto pueden ser la vestimenta, el corte de cabello, los tatuajes, piercings y aros, entre otros. Hace algunos años en los recitales de rock nacional el calzado era el que solía marcar un patrón de vestimenta. Gran parte de los espectadores asistían a los recitales con zapatillas de lona de color blanco. Tan relevante fue este elemento que se convirtió en el símbolo de quienes perdieron la vida en la conocida “tragedia de Cromañón” el 30 de diciembre de 2004 donde fallecieron 194 personas a causa de un incendio producido por el encendido de una bengala dentro del boliche República de Cromañón. También los convoca la presencia de elementos dentro de los recitales que les permite identificarse con sus lugares de pertenencia. Esto tiene que ver con carteles y banderas, los cuales se ingresan a los recintos y participan del espectáculo. En los recitales de Los Piojos, era común ver hacia el final del recital cómo todas las luces del lugar se encendían iluminando a todo el público. En ese momento, las banderas y carteles eran levantados por los espectadores y el cantante Ciro Martínez comenzaba a leer desde el escenario uno a uno los barrios de los cuáles provenía el público que se encontraban escritos en esos elementos.

El rock tiene sus inicios en nuestro país en las décadas de 1960 y 1970 y atravesó diferentes contextos políticos y sociales tales como la Dictadura Cívico Militar, la posterior Guerra de Malvinas, los años noventa denominados como una época de procesos neoliberales, entre otros. Así fue construyendo una identidad con características propias que le permitieron establecer ciertos límites hacia su interior que se sitúan sobre las vivencias y las experiencias por las que han atravesado sus seguidores. El género musical del rock es dueño de una identidad social que tiene una valoración interna muy elevada. Una de las características principales que caracteriza la conformación de la identidad rockera tiene que ver con su carácter contestatario y rebelde: como bien describe Garriga Zucal (2008), los rockeros logran crear un universo de símbolos que los aleja de los discursos hegemónicos y de quienes no conciben a la idea de transgresión como un signo positivo. La identidad rockera, como toda categoría socialmente construida, se define por sus características internas pero también por la construcción que se hace acerca de los otros. Se define por oposición a lo que no es, o de aquello de lo que pretende alejarse y de lo que busca diferenciarse. Existen ciertas categorías que generalmente son descriptas por los rockeros, como su alteridad, entre las que se

encuentran “los chetos”, “los caretas” y “los villeros”. Las primeras dos categorías hacen alusión a las personas que escuchan un género musical propio de las clases menos populares, que tienen que ver con la música electrónica y con la música de carácter comercial. La categoría de “villeros” se encuentra emparentada con quienes se centran en el ámbito de la cumbia, el cuarteto y las músicas más populares.

El sentimiento nacionalista es otra de las cuestiones sobre las cuales trabajaremos también en torno a la noción del aguante, puesto que el rock es un ámbito en el que suelen expresarse cuestiones que tienen que ver con el sentimiento patriótico. Si bien en el próximo capítulo ampliaremos este concepto con ejemplos más explícitos, nos parece importante mencionar en este sentido que el rock nacional se ha convertido en una expresión que tiene que ver con la pertenencia a la nación. La irreverencia de los rockeros hacia los militares y hacia los ingleses confirma no solo el sentimiento hacia la nación, sino que como sostiene Marisa Vigliotta (2010) también confluye a la construcción de un otro.

2.4.El aguante y las lógicas expresivas del fútbol argentino

Dentro del fútbol, al igual que en el rock, encontramos una serie de lógicas expresivas que constituyen la identidad de este campo, la cual se construye a partir de las diferentes prácticas y representaciones que manifiestan quienes forman parte de este espacio de intercambios. Cualquiera que haya asistido por lo menos una vez a un estadio de fútbol y haya presenciado un partido, puede identificar con facilidad los diferentes lugares en los cuales se ubican quienes concurren y en relación a ese espacio físico identificar cuál es el lugar que ocupan como hinchas de determinado club. Tal como ha sido mencionado por Alabarces (2004), dentro de este grupo identificamos a la hinchada, a los hinchas militantes y a los espectadores. Estos grupos tienen asignados determinados tipos de lugares en los que se ubican y que son una suerte de acuerdo tácito entre todos los que concurren a un estadio de fútbol habitualmente.

La hinchada, también identificada por varios estudios sobre el tema como “la barra brava” o conocidos generalmente por la opinión pública y los medios de comunicación como “barras” tienen una ubicación específica que ellos mismos han designado con el tiempo y que varía de acuerdo a cada estadio. A ningún espectador se le ocurriría ir a sentarse al lugar que ocupa la hinchada, ni la hinchada se mueve de su lugar. Estos lugares se encuentran en las tribunas denominadas populares, las cuales se denominan de esa manera porque son las que mayor capacidad tienen y además porque

los precios de las entradas son los más económicos de todos los estadios. Según Alabarces (2004), lo que divide a la hinchada de los hinchas militantes es la violencia y los beneficios económicos que la hinchada recibe por parte de los clubes. En el caso de los hinchas militantes, se identifican a sí mismos como personas incentivadas únicamente por la pasión y el amor por el club del cual son fanáticos. En este sentido, el rock y el fútbol comparten una primera similitud en cuanto a la dinámica de los espectadores. Quienes asisten a estos espectáculos, encuentra dentro del espacio físico al que concurren el lugar donde situarse, el cual se encuentra estrechamente vinculado con el lugar que ocupa dentro del campo social al que pertenece.

Las prácticas vinculadas con los “barras bravas” incluyen generalmente al club: se pelea por y para el club, se lucha por demostrarles a los demás clubes que uno tiene más aguante que el otro porque ganó un combate, porque logró robarle una bandera al equipo contrario, porque no corrió y se plantó. Estos ejemplos son los que operan como motivos de justificación para llevar adelante los combates entre hinchas. Alabarces, Garriga Zucal y Moreira (2012) sostienen que “la identidad construida en el aguante está solidificada en las experiencias físicas; es una identidad práctica que organiza un discurso de la distinción, una moral distinta y distintiva” (p. 8). La composición social de una estructura como la de el aguante es diversa: si bien está conformada principalmente por miembros de los sectores sociales más humildes, también ubicamos ciertos actores sociales de estratos medios que participan activamente del accionar. El aguante es una lógica que tiene lugar en el cuerpo y se inscribe en él, no tiene que ver únicamente con la violencia. Si bien es la representación principal que conforma esta práctica, consideramos que también se relaciona con otras prácticas que tienen que ver con el cuerpo, las cuales no son específicamente violentas. Tener aguante también es ponerle el pecho a la situación: si el equipo está perdiendo se aguanta cantando más, si el equipo juega lejos se aguanta viajando y siendo visitante. Se aguanta aunque el clima sea adverso, aunque haga frío o mucho calor, se aguanta llevando las banderas y los bombos adonde se juegue el partido, se aguanta cantando los 90 minutos para salir campeones, se aguanta bancando al equipo en los malos resultados, se aguanta yendo a la cancha igual, aunque el equipo no tenga posibilidades de consagrarse y ganar algo de todo lo que está en juego. Todos estos ejemplos que nos permiten describir la práctica del aguante tienen raíz dentro del cuerpo, parten de él y lo atraviesan. Gracias a la puesta a disposición de la corporalidad es que “el aguante” logra instituirse y materializarse. El aguante es la lucha por la permanencia en

un espacio que encierra un fuerte sentido de pertenencia y honor dentro de un sistema moral que los convoca y los constituye socialmente.

Esta práctica también tiene que ver con la sexualidad, si bien no vamos a interiorizarnos específicamente en el análisis sobre el fútbol y los comportamientos machistas y sexistas, nos resulta importante destacar que una de las características centrales tiene que ver con la demostración sexual. Más allá de las gesticulaciones que muchos de los hinchas que practican el aguante pueden realizar y que solemos ver habitualmente, tener aguante es un sinónimo de masculinidad dado que tiene aguante aquel que “es macho” o quien “tiene más huevos”, los que no tienen aguante son los putos, los que no le ponen el pecho. Ante esto podemos decir que identificamos dos interpretaciones: una hacia el interior de la propia hinchada, como también hacia el exterior. En el interior en ciertas ocasiones la denominada “barra brava” le canta a sus propios hinchas: “Ya lo veo, ya lo veo, si no cantamos todos parecemos los bosteros”. Esta canción habla acerca del aguante e indica la existencia de una disputa hacia el interior de los espectadores. La “barra brava” canta todo el partido y todos deberían cantar como ellos. De lo contrario no tienen aguante y no saben ponerle el pecho al partido porque no alientan al equipo. Hacia el exterior, la confrontación se manifiesta respecto de la construcción del otro, que en este caso es la hinchada del club contrario o el enemigo por defecto. La “barra brava” determina quién es ese otro, qué hace, cómo se comporta. Claro está que cada hinchada considera que es la que tiene más aguante, la que más alienta y apoya al equipo, y en base a eso definen al otro. Ese otro no tiene aguante, “corre” (se escapa) en cada combate, pierde, no canta, no alienta, no existe y por ende, no tiene “huevos”.

El lenguaje del aguante está creado en torno a la masculinidad y eso es lo que garantiza la legitimidad del accionar y de la práctica (Alabarces, 2012). El rol de la mujer en este sentido es nulo, si bien al igual que en el rock, la mujer participa del fútbol, va a la cancha y es fanática de su equipo, la práctica del aguante es llevada a cabo por los hombres. Y no solo eso, sino que todo el lenguaje sobre el cual el aguante se ampara y a partir del cual cobra sentido gira en torno al sometimiento sexual masculino sobre un otro. Las mujeres que asisten a espectáculos deportivos futbolísticos atraviesan el proceso de tener que cantar canciones para el equipo contrario con connotaciones de sometimiento sexual masculino dirigido a otro masculino. La demostración excesiva de la masculinidad es lo que le da entidad e identidad a la práctica del aguante y es por eso que

en este sentido el papel de la mujer se ve sometido a actuar como un hombre para poder participar y formar parte.

Por otra parte, el aguante también constituye una lógica que se manifiesta para y por el territorio dado que aguantar implica defender al barrio, al lugar en donde juega el equipo. Si bien la mayoría de los hinchas no suele vivir en las inmediaciones del barrio en el que se encuentra el club (sobre todo esto puede verse en los clubes de fútbol más grandes que tienen simpatizantes en todo el país) cada hinchada habla acerca del barrio; “vengo del barrio de Boedo, barrio de murga y carnaval...”, “hoy tenés que ganar, que Boedo es un carnaval”. El barrio representa el lugar al que los hinchas pertenecen, de donde viene la tradición y la historia de su club. El Club Atlético San Lorenzo de Almagro, por ejemplo, hace muchos años que tiene su estadio en el Barrio de Bajo Flores, sin embargo, todas las canciones remiten al tradicional barrio de Boedo que es donde se inició el club. El barrio siempre es carnaval, alegría y fiesta. El barrio pareciera ser el lugar en el que todo está bien y obviamente siempre es el mejor lugar del país para sus hinchas.

Otra de las características que queremos destacar tiene que ver con la construcción que los hinchas hacen acerca de sí mismos y cómo se manifiestan ante quienes no están inmersos en su mundo. Uno de los temas que suele cantar la hinchada de River es:

*“Ay che bostero, mirá que distintos somos,
ustedes van con la yuta, nosotros
aguantamos solos, ay che bostero, que
diferencia que hay, acá no hay banderas
negras y la hinchada no se va. Vos sos
vigilante, esa es la verdad, venís custodiado
al monumental. Los pibes de River a la
Boca van, todos caminando sin la federal”.*

En este fragmento, por un lado, encontramos la construcción del otro: somos diferentes porque aguantamos, en cambio vos vas con “la yuta” (la policía) para que te custodie porque nos tenés miedo y porque no tenés aguante. También observamos la construcción que este grupo realiza acerca de sí mismo: nosotros somos todos buenos y por ese motivo vamos caminando, no necesitamos que nos custodie la policía porque somos personas que no generamos conflictos. Otra característica que identificamos es la

mención a “los pibes” que indican un sinónimo de juventud y también de ser inofensivos ante el resto. Por último, evidenciamos también la presencia indiscutible de la categoría de “aguante” cuando la canción hace mención a que la hinchada no se va, aunque la circunstancia del partido no sea favorable para el equipo, la hinchada se queda hasta el final del encuentro. En las hinchadas de fútbol y especialmente dentro de “la barra brava”, donde mayormente encontramos personas de sexo masculino, las edades y clases sociales son diversas y sumamente plurales. Sin embargo, ubicamos en muchas hinchadas referencias constantes a “los pibes”, lo cual intenta determinar un valor positivo de ese grupo de personas frente al resto. Esta suerte de positividad al hablar de “los pibes” es un tanto arbitraria, dado que las “barras bravas” no suelen estar compuestas por personas jóvenes (en términos etarios), sino que, por el contrario, el promedio de edad suele encontrarse por encima de los 30 años, lo cual, si hablamos en materia de edad, no suelen ser considerados jóvenes.

En el análisis que hemos realizado acerca del rock en párrafos anteriores describimos una relación de reciprocidades entre el público y la banda de rock que se encontraba en el escenario. La hinchada se pone a sí misma en una posición de protagonismo al sugerir que los jugadores necesitan de la hinchada y del aliento durante todo el partido para sentirse apoyados anímicamente y jugar mejor. Los jugadores devuelven el agradecimiento a las hinchadas, con goles, ganando. En algunos pasajes del partido encontramos una suerte de ida y vuelta entre jugadores e hinchada, por ejemplo, cuando salen los equipos y todos los jugadores levantan los brazos saludando a su público o también cuando los espectadores ovacionan a uno o varios jugadores o al cuerpo técnico y éstos en agradecimiento levantan sus brazos aplaudiendo y agradeciendo. Sin embargo, lo cierto es que durante el partido la hinchada alienta y el equipo juega, en ese pasaje no hay devolución de gentilezas de unos hacia otros sino un trabajo entre todos, unos alientan y otros juegan para ganar. Dos tareas igual de importantes para los hinchas.

El fútbol y los excesos es otra de las características a destacar puesto que también contribuyen a la reafirmación de las identidades de las “barras bravas” de los clubes. Los excesos forman parte de la rebeldía que se desprende del aguante. Cuando decimos excesos nos referimos al alcohol y a las drogas antes de ingresar a los estadios y mismo dentro de él. Dentro de este contexto este tipo de hábitos están permitidos y son parte del “folklore” del fútbol, como es denominado habitualmente por sus propios miembros. Es habitual encontrar en los estadios de fútbol argentino el consumo de marihuana y la ingesta de alcohol como vino o cerveza. La rebeldía y trasgresión también la encontramos

en los elementos que pueden ingresarse o no a los estadios. Las bengalas, por ejemplo, se encuentran prohibidas, pero sin embargo en el sector en donde se ubica “la barra” en partidos importantes se suelen ver bengalas encendidas o algunos fuegos artificiales. Algo similar sucede con las banderas, puesto que de acuerdo a la reglamentación las mismas tienen un tamaño máximo establecido. Sin embargo, las banderas que ingresan en ese sector suelen ser mucho más grandes que lo permitido. Esto tiene que ver probablemente con los beneficios que este grupo de personas tiene respecto del resto de los espectadores que los habilita a tener un comportamiento diferente.

Todas estas nociones que hemos estado describiendo acerca de las hinchadas de fútbol y sobre todo acerca de las prácticas que tienen que ver con el aguante son fundamentales para entender esta lógica que como bien sostienen Cabrera, Czesli y Garriga Zucal (2016) configuran un complejo simbólico que distingue entre prácticas vinculadas al aguante y las que no están. En este sentido, uno de los factores principales del aguante es la violencia. Esta característica es un sinónimo de prestigio, identidad y pertenencia y eso es lo que configura a estos grupos de actores sociales que, promovidos y excusados en la pasión, intentan permanecer vigentes a través de los años ampliando cada vez más sus redes y relaciones con dirigentes, jugadores y personas afines a los clubes y a la política de los mismos.

Cuando los “barras bravas” cantan una canción el resto del estadio comienza a contagiarse y en los momentos de mayor fervor dentro de un partido todos los participantes cantan juntos, sin distinciones entre unos y otros. En varios estadios de fútbol el ingreso de las “barras bravas” continúa siendo un sinónimo de fiesta. Cuando estos hinchas ingresan al estadio, lo hacen todos juntos, saltando, cantando, con instrumentos musicales y banderas. Son los encargados de ponerle “color y música” a las tribunas y el resto de los espectadores suele recibirlos y comenzar a cantar junto a ellos la misma canción con que la que realizan su ingreso. Los “barras bravas” realizan muchas veces un ingreso similar al que realizan los jugadores y es en este sentido que existe una suerte de equiparación entre ambos. El grueso de la hinchada recibe a la “barra”, que ingresa apenas unos minutos antes que el equipo salga a la cancha, en ese recibimiento son aplaudidos y todo el estadio comienza a cantar a su ritmo.

Otro aspecto importante tiene que ver con lo que los hinchas están dispuestos a hacer en nombre de su equipo. Esta frase hecha que solemos escuchar de “dar la vida por los colores” es comprendida cuando logramos describir y comprender el bagaje de sentidos que circulan dentro de esta categoría y que han ido mutando a través de los años.

Los hinchas y sobre todo quienes pertenecen a las “barras bravas” suelen realizar esfuerzos de todo tipo para alentar a su equipo, esfuerzos que pueden ser económicos, laborales y también familiares, además de otros vinculados al costado violento del aguante, como los combates.

Este recorrido que hemos realizado acerca de las actividades desempeñadas por los hinchas de fútbol nos permiten conocer más el sentido de estas prácticas y sus lógicas expresivas que son las que, en definitiva, permiten que un colectivo de personas pueda identificarse y continuar reproduciendo los fenómenos de un campo.

2.5. Canciones populares y cultura de masas

Las dos categorías principales que hemos podido analizar hasta aquí son el rock por un lado y el fútbol por otro. Ambos campos tienen la particularidad de poder ser identificados como espacios dentro de la cultura y específicamente dentro de la cultura popular. Pero ¿qué entendemos por cultura popular? Como ya hemos mencionado, en este trabajo entendemos a la cultura popular como un entramado de relaciones y sentidos que tienen lugar hacia el interior de una sociedad, contexto y tiempo determinados, y que permite reflexionar sobre los procesos de negociación propios por la lucha de la hegemonía (Hall, 1984). Alabarces (2015) haciendo referencia al fútbol plantea que todas las melodías que circulan dentro de los estadios provienen de canciones tomadas de la música popular. Estas canciones provienen de diferentes géneros musicales, pero principalmente son tomadas desde el rock y la cumbia. El grupo nacional de ska “La Mosca”, por ejemplo, es uno de los que más resuena entre las canciones que solemos escuchar en las canchas. Una de las canciones de la banda que ha sonado en los estadios es “Muchachos, esta noche me emborracho”. Durante el último tiempo varias hinchadas como las de River Plate, Racing Club e Independiente, entre otras, han tomado este tema para componer sus propias canciones. El Club Atlético Racing Club canta:

*“Se me parte el corazón, cada vez que vos
perdés, me pongo de la cabeza y otra vez te
vengo a ver. Muchachos, traigan vino juega
la Acadé. Esta banda está de fiesta, hoy no
podemos perder”.*

El Club Atlético Independiente elaboró el siguiente tema con esa misma canción:

*“Academia por favor, no se puede comparar,
una vida de grandeza y una de mediocridad.
Che Racing, pedís vino y copas no tenés.
Cuando era campeón del mundo, vos jugabas
en la B. Che Racing, el rojo nunca se va
olvidar, regalaste los colores, cuando fuiste
para atrás”.*

Generalmente cuando una canción es tomada por una hinchada de fútbol para alentar a su equipo, el resto de las hinchadas de otros clubes comienzan a observarlas y a definir las letras sobre esos temas para su propio equipo. No podemos determinar aquí qué hinchada comenzó con la primera letra ni quién inició el proceso, pero sí podemos evidenciar cómo el hecho de circular dentro de la cultura popular y en el interior de su propio campo produce este efecto expansivo entre todas las hinchadas que hace que una canción se convierta en un “hit” dentro de las canchas de fútbol.

Si bien los rockeros no asumen un liderazgo en cuanto a la construcción de canciones dentro de los recitales, las bandas son las que muchas veces sirven de vehículo para movilizar la representación de canciones a través del aporte de sus melodías. Sin embargo, hay una canción muy popular entre los fanáticos de rock que estuvo muchos años circulando en los recitales. Esta canción denunciaba la muerte de Walter Bulacio, un joven de diecisiete años que concurría a un recital de la banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota en el año 1991 en Obras Sanitarias y fue detenido y golpeado por la Policía Federal Argentina, acto que le provocó la muerte luego de cinco días de internación en el Hospital Pirovano. Motivo de este accionar, tiempo después en los recitales se escuchaba:

*“Vamos Redondos, con huevos vaya al frente,
que te lo pide toda la gente, una bandera que
diga "Che Guevara", un par de rocanroles y un
porro pa' fuma', matar un rati para vengar a
Walter y en toda la Argentina comienza el
carnaval”.*

Esta canción elaborada por los sujetos miembros del campo del rock, pertenecía a una melodía de una canción de cumbia llamada La mamadera de los años noventa, del cantante Badi. En este sentido, y para finalizar, es interesante observar cómo el rock y el fútbol conviven en una constante interconexión entre sí y cómo también mantienen una interconexión con otros campos como la cumbia, el cuarteto, el folklore, entre otros. Permanentemente encontramos una retroalimentación entre ambos mediante la generación y puesta en marcha de sentidos que circulan y tienen lugar dentro de la cultura popular. Este entramado de relaciones hace posible la aparición de nuevas posibilidades expresivas que son legítimamente aceptados dentro del ámbito social al que pertenecen y dentro del cual tienen lugar.

Todos los aspectos descriptos en este capítulo tienen lugar dentro de la cultura por la cual todos nos encontramos atravesados y de la que ninguno de los agentes que construyen y participan de los hábitos del rock y del fútbol puede evadirse. Una de las prácticas más estudiada sobre las hinchadas de fútbol es el “aguante”, una forma de violencia física y verbal característica entre los hinchas. Tener aguante es contar con un capital simbólico positivo que diferencia a los hinchas del resto de los espectadores. Tener aguante implica incurrir en prácticas violentas generando y participando en combates para defender el prestigio propio y del club.

Además de las prácticas violentas, otras características envuelven también a la categoría del aguante, puesto que ésta configura y establece un sentido de pertenencia a un determinado campo social conformado por actores que reproducen sus representaciones, tales como las demostraciones de fanatismo, las relaciones políticas, los cánticos, la incondicionalidad, el fervor y los actos pasionales, entre otros. Es un símbolo de prestigio y admiración: quienes forman parte de él se reconocen a sí mismos como pertenecientes a un selecto grupo de agentes que cumplen funciones fundamentales para que dicho espacio perpetúe su existencia. En términos de Alabarces (2000), las hinchadas se perciben a sí mismas como los únicos que pueden custodiar la identidad de sus equipos. Asimismo, es una práctica efímera que luego de llevarse a cabo desaparece, pero sin embargo su repetición a través del tiempo hace que esta práctica consiga configurarse como un sistema de comportamientos habitual entre sus agentes, a tal punto que atraviesa distintos espacios. Alabarces, Garriga Zucal y Moreira definen el aguante como “una categoría polisémica que conjuga diferentes significados y provoca distancias y distinciones entre los espectadores” (2008:114). Todas las características que le dan

forma y sentido a esta categoría podría decirse que se manifiestan en los estadios de fútbol en cada encuentro, así como en los recitales de rock.

En el capítulo siguiente reflexionaremos acerca de las continuidades y discontinuidades del rock y el fútbol en tensión con el campo político y en particular con La Cámpora. El objetivo principal será determinar en qué lugares sus estrategias de representación logran mantener una influencia recíproca, como así también en que momentos podemos determinar discontinuidades entre ellos y de qué manera la presencia del aguante atraviesa a los campos.

CAPÍTULO 3

“Chicos, enrollen las banderas, por favor, así todos pueden ver, gracias, muchas gracias queridos, es un ratito nada más, no, que no las bajen no, que las enrollen, nunca que se bajen las banderas, las banderas siempre en alto”.

Cristina Fernández de Kirchner, 2014.

3.1. Rock, fútbol y política: una mirada sobre las lógicas expresivas de los campos

Los tres campos que hemos designado para nuestro análisis tienen la característica de vincularse con las lógicas de la cultura popular, y es por ello que entendemos que dadas las particularidades de cada uno podemos establecer ciertas coincidencias y diferencias que nos permiten ponerlos en relación. Lo interesante de esta puesta en común es tratar de evidenciar y entender la circulación de ciertas nociones que tienen que ver con lo pasional, con las formas de vida y sentimientos que despierta la pertenencia a un espacio determinado. En relación a esto, nuestro análisis buscará entender e identificar todas estas características en los miembros de la agrupación La Cámpora del Partido de Tres de Febrero, que son a quienes estamos analizando de manera particular en el campo político.

Comenzaremos diciendo que los agentes que pertenecen a diferentes campos sociales donde el aguante se hace presente suelen ser jóvenes o, en otros términos, sujetos excluidos que son estigmatizados y catalogados por la opinión pública como inadaptados o violentos, que desempeñan sus prácticas bajo los efectos de alcohol o drogas, que toman posiciones de víctimas y victimarios cuando suelen vincularse sus prácticas con actos delictivos (Chaves, 2005; Saintout, 2009). Tal como define Alabarces (2005), el aguante está dotado de una retórica, una ética y una estética. Es retórica porque su formación y estructura está cargada de metáforas y posee un lenguaje que le es propio. También se define a través de una estética propia vinculada a la apariencia de sus hinchas y sus cuerpos con los torsos desnudos, que son muy diferentes a los socialmente aceptados para mostrar en público. A su vez conforman un todo carnavalesco a través de los elementos con los que asisten a los estadios (banderas, vestimentas creativas, los materiales para decorar las tribunas y la pirotecnia, entre otros). Por último, puede definirse como ética, ya que es una manera en la que sus agentes entienden al mundo. El aguante es para los sujetos una forma de vida que puede llegar hasta la muerte, en favor

del club, si es necesario. La ética que configura la categoría del aguante permite dividir el mundo entre un nosotros y ellos, los buenos y los malos, amigos y enemigos.

A lo largo de este trabajo hemos descripto cómo el aguante y sus emblemas encuentran un espacio para diseminar sus representaciones en diferentes campos sociales. Tal como hemos detallado en el capítulo anterior, el fútbol y el rock se ven atravesados por las lógicas del aguante. En este sentido, las representaciones y los estilos expresivos del aguante también se ubican dentro del campo político, específicamente dentro de la agrupación La Cámpora. En consecuencia, podemos decir que los tres campos comparten ciertas características que permiten encontrar en ellos similitudes en su accionar y en la elaboración de sus comportamientos. Por otra parte, también comparten limitaciones, puesto que no todas las características aplican a todos los campos y sus agentes. En relación a esto es que este capítulo está destinado a evidenciar una suerte de comparación donde podremos poner en cuestión y determinar qué características los nuclea y cuáles los divide y aleja. El desarrollo comparativo que realizaremos estará apoyado en comportamientos y lógicas expresivas que tienen que ver con las formas organizativas, las identidades, los sentimientos y las prácticas que construyen los agentes, contribuyendo a la reproducción y a la articulación de los campos. Las lógicas expresivas de las cuales se nutren estos campos crean una ilusión comunitaria que refuerza el sentido de pertenencia. Podría pensarse que la pertenencia a una hinchada, a un grupo de seguidores de cierto género musical y a un movimiento político –como lo es el peronismo/kirchnerismo– fideliza los vínculos de los agentes en cada campo. A su vez, esta fidelización, se basa en el hecho de que dichos actores comparten espacios, momentos, lenguajes y códigos que resignifican con el tiempo.

Hacia el interior de estas dimensiones es que se dan disputas en torno a su significado. Los agentes pertenecientes a un campo se encuentran “dotados de un alma colectiva” (Martín-Barbero, 1987), lo cual genera que tengan un comportamiento similar entre sí. El hecho de que los individuos conformen un todo colectivo, nos sirve de base para establecer que las prácticas que se dan en el fútbol, el rock y la política permiten la confluencia de un colectivo más allá sus fragmentaciones internas.

3.2.El aguante, entre el fútbol, el rock y la política

“El 9 de diciembre lo disfrutamos y lo vivimos raro, sabiendo que al otro día empezaba un gobierno que vino a hacer todo lo

que está haciendo, no sabíamos si estar felices o si llorar. Muchos de nosotros lloramos porque se terminaba unos de los mejores momentos de los últimos 50 años de historia. Pero también lo viví desde otro lugar, diciendo “mañana empieza esto y hay que construir lo que viene”. Porque también dependía de nosotros si iba a haber 4 años de macrismo, 8 años, o 50 años más. Yo creo que las sensaciones de la militancia las vas encontrando en el camino”.

(Entrevista con Matías Renzi, 3 de junio de 2019)

Definir las prácticas del rock, el fútbol y la política como aspectos que tienen que ver con el despertar de las pasiones es una de las primeras continuidades que encontramos en nuestros campos de análisis. Matías Renzi nos transmite las sensaciones que atravesó el 9 de diciembre del año 2015 cuando Cristina Fernández de Kirchner realizó su último acto en Plaza de Mayo luego de haber perdido las elecciones presidenciales. El kirchnerismo ha construido un sentimiento que tiene que ver con el patriotismo, el cual los militantes manifiestan y sobre el cual sientan las bases para continuar su camino dentro de la agrupación. Este sentimiento de pertenencia a la nación y a la patria establece los motivos para enorgullecerse del cuadro político del que forman parte, porque ser de La Cámpora, para los militantes, implica estar del lado de la patria.

“Para mí es mi familia. Compartimos mucho con los compañeros. Es el lugar donde voy a buscar un refugio cuando vuelvo del laburo y digo “no puedo creer lo que estoy viviendo”. Son mis amigos en la vida y son amigos de la organización. Para mí La Cámpora es eso, es mi familia. Si bien con unos tenemos más afinidad que con otros cuando estás en un núcleo común en el que decís la patria es el otro todos nos identificamos, parece muy cliché pero es así”.

(Entrevista con Laura Herrera, 15 de marzo de 2019)

Laura expresa una frase que fue una de las banderas de la era kirchnerista: “la patria es el otro”, frase que la hace sentirse en familia y le permite entender que el lugar en el que se encuentra es el correcto y que ella y todos sus compañeros se encuentran militando dentro de un espacio en el cual se construye la nación. Para Laura, La Cámpora parecería ser el espacio en el cual las diferencias se borran. Dentro de la agrupación hay un objetivo que todos comparten y que es militar y representar a un modelo de gobierno, y a pesar de tener mejor o mayor vínculo con algunos compañeros que con otros, el hecho de tener un horizonte en común borra los límites que acentúan las diferencias entre los sujetos.

Así como el patriotismo forma parte de la vida de los militantes, también forma parte de la vida de las hinchadas de fútbol que partido tras partido plasman su pasión alentando a sus equipos y, fundamentalmente, a la Selección Argentina. Los hinchas de fútbol necesitan hacerse sentir y marcar una presencia frente al rival, sobre todo si su equipo juega en terreno visitante o también cuando se trata del seleccionado nacional masculino. En estas ocasiones las hinchadas se hacen presentes como fanáticos de su equipo, pero también como argentinos. En este sentido, el fútbol estaría representando a un país, a una patria y a una nación, y el simple hecho de ganar o perder un partido enorgullece a sus hinchas como miembros de ese club pero también como ciudadanos argentinos. En otras palabras, el fútbol se presenta como un ámbito socialmente aceptado para la representación de la nación (Alabarces, 1997). Encontramos muchas variantes y ejemplos sobre fútbol y patriotismo, quizá el más reconocido tiene que ver con el fútbol argentino y el desprecio hacia Inglaterra, producto del conflicto bélico ocurrido entre ambos países en el año 1982 conocido como “La Guerra de Malvinas”. En referencia a esto podemos observar con frecuencia en los partidos de fútbol de la Selección Argentina que existe una rivalidad latente hasta el día de hoy. Entre los hinchas suele escucharse durante los partidos “Y ya lo ve, y la lo ve, el que no salta, es un inglés”. También a nivel del fútbol local suelen verse banderas de las Islas Malvinas con los colores argentinos.



Otro de los exponentes que alimenta este distanciamiento es la figura de Diego Armando Maradona, quien como ídolo de la Selección Argentina de fútbol y símbolo nacional ha manifestado públicamente su posición ante el Reino Unido y el reclamo de la soberanía de las Islas Malvinas en favor de Argentina. También en otro aspecto Maradona se encuentra vinculado a esta historia por su participación en el Mundial de 1986 en México, que lo convirtió en ídolo por su capacidad futbolística, pero también por haber sido quien le ganó a Inglaterra un partido clave a pocos años de haber finalizado la guerra, cuando el conflicto aún era latente.

Un ejemplo más sobre nacionalismo, patriotismo y fútbol también es visible en las competencias internacionales en las cuales participan los clubes de fútbol locales como la Copa Sudamericana o la Copa Libertadores. En dichas disputas es común ver a las hinchadas organizándose para viajar al sitio donde juegue su club dentro de Latinoamérica. Y en esos encuentros solemos ver a los hinchas que logran viajar alentando en el estadio con banderas de su club pero también banderas argentinas.

En el año 2015 y luego de ganar la Copa Libertadores, el Club Atlético River Plate disputó el Mundial de Clubes en Japón. En dicho espectáculo más de quince mil hinchas viajaron hacia la ciudad de Osaka. No obstante, existe una costumbre desde hace algunos años de realizar lo que los hinchas llaman “banderazo”, donde todos se convocan en un lugar y cantan canciones y alientan a su equipo horas antes de la disputa del encuentro. Los hinchas del Club Atlético River Plate tuvieron su encuentro en el centro de la ciudad de Osaka donde colocaron banderas del club en todo el entorno para realizar los festejos. En ese lugar también había banderas de Argentina que acompañaban a las banderas con los colores del club, al igual que durante el partido que se disputó 24 horas después.



Otro ejemplo que nos ayuda a construir este puente entre fútbol y patriotismo ocurrió el 14 de Julio de 2014, cuando Cristina Fernández de Kirchner recibió a la delegación de la Selección Nacional de Fútbol en el predio de la Asociación del Fútbol

Argentino en Ezeiza. Durante el recibimiento y el discurso encontramos algunos pasajes interesantes:

“Pero si tengo siempre puesta la camiseta de la Selección Argentina los 365 días del año, y ayer sentí un inmenso orgullo como presidenta de los cuarenta millones de argentinos de cómo se defendieron los colores de la República Argentina, con dignidad, con orgullo y con capacidad”;

“y miren si nos habremos sentido argentinos, que yo, tripera, platense, estoy al lado de Sabella, pincha también...Bilardo, me abracé hasta con Bilardo y Sabella. Es que los colores de la celeste y blanca pueden mucho más y la verdad es que fueron unos verdaderos leones, todos”.

(Cristina Fernández de Kirchner, 14 de julio de 2014)

En estos ejemplos encontramos el vínculo del que habla Alabarces (2006) acerca del fútbol y la patria, respecto de la construcción de la identidad nacionalista. Estas palabras de Cristina Fernández de Kirchner – hincha de Gimnasia y Esgrima La Plata, clásico rival de Estudiantes– nos permiten advertir la construcción del discurso nacionalista cuando sostiene “me abracé hasta con Bilardo y Sabella”, conocidos hinchas de Estudiantes de La Plata, puesto que los colores de la bandera de argentina todo lo pueden. La bandera argentina nos coloca a todos bajo las mismas condiciones, y no es solamente en el marco de lo futbolístico, sino que desde el terreno político se expande con la intención de generar ese efecto hacia todos los ámbitos: soberanía, derechos humanos, justicia social, entre otros.

En relación al rock, el patriotismo también está presente en muchas ocasiones durante varios pasajes de los recitales, comenzando por la historia que vincula a gran cantidad de artistas nacionales con la dictadura cívico-militar en 1976. Este fue quizá uno de los momentos que permitió la mayor producción de parte del rock nacional con el retorno de la democracia, y con él, el regreso de muchos artistas al país con canciones

que hablaban acerca de aquellos momentos. Charly García escribe en 1984 la canción “Los Dinosaurios”, Mercedes Sosa interpreta “Como la Cigarra” de María Elena Walsh en 1979, Serú Girán canta “Alicia en el país” en 1980, y como ellos otros tantos artistas sumaron sus canciones para expresar este tipo de manifestaciones.

Otro espacio dentro de los recitales donde puede verse este brote nacionalista por parte de los espectadores, tiene que ver justamente cuando las bandas interpretan algunas de las canciones que tienen que ver con el período de la dictadura cívico-militar (1976-1983), y también todo lo que haga referencia a la Guerra de Malvinas (1982). Cuando esto ocurre se suele comenzar a oír “hay que saltar, hay que saltar, el que no salta, es militar” o “Y ya lo ve, y ya lo ve, el que no salta es un inglés”. Estas canciones connotan el sentido de pertenencia de los espectadores a una nación al mismo tiempo que emiten una suerte de condena hacia los modelos políticos del pasado tales como la Dictadura Cívico Militar o el período menemista de los años noventa.

La pertenencia, la patria y el orgullo se traducen en una forma de vida en cualquiera de los tres campos de este análisis. Dar la vida por los colores es una frase que también se manifiesta en el ámbito de la militancia. La Cámpora en una de sus canciones dice:

“Y dale, dale Juan Perón, queremos la liberación de la Argentina, con Néstor Kirchner vamos a estar, por el Proyecto Nacional yo doy la vida”.

La hinchada de River remitiendo a esto canta:

“Por este amor, yo te aliento de la cuna hasta el cajón, porque yo dejo todo por verte salir campeón. Y al jugador, que deje la vida por esos colores. Estos son como siempre los borrachos del tablón”.

Manifestar que se puede dar la vida en defensa de las convicciones forma parte de la lógica expresiva de los agentes que conforman estos campos y podríamos decir que

manifiesta la pertenencia a estos espacios por medio de la pasión. El sentimiento que remite a la nación y al patriotismo unifica las diferencias que pueden existir entre las personas, en todos los campos que son de nuestro análisis ser argentino pareciera ser el factor común que hace que todos los habitantes compartan un sentimiento común.

3.3.Prácticas y representaciones, las lógicas éticas y estéticas del aguante

“Hay tres compañeros que son los que se encargan de la organización con el Secretario de Organización. Ellos se encargan de la logística. Ven los puntos de los cuáles van a salir los micros, preparan las banderas, la subida del micro, recolectan los datos de los que van para organizar la vuelta, se encargan del tema de llevar aguas, etc. Planifican con el micro la ida y la vuelta para que todos puedan volver a sus casas de la misma manera en la que fueron, etc.”

(Entrevista con Laura Herrera, 15 de marzo de 2019)

La militancia política construye también instancias estéticas y éticas que le proporcionan una identidad propia. Durante nuestra participación en la marcha del 24 de marzo de 2019 pudimos observar algunas cuestiones que tenían que ver con la organización y la logística del evento que nos mencionaba Laura en nuestra entrevista. Mientras todos los que íbamos a participar de la marcha nos convocábamos en el punto de encuentro para subir a los micros, un grupo de militantes con las pecheras de La Càmpora se dedicaba a la parte organizativa. Mariano De brasi –uno de nuestros contactos dentro de la agrupación y quién lideraba junto a Matías Renzi la organización en Tres de Febrero–llegó al punto de encuentro nos invitó a ingresar dentro del lugar en el cual estaban armando todo para comenzar a subir a los micros. Eran alrededor de cinco personas las que se encontraban colaborando en las diferentes actividades: algunas acomodaban packs de agua mineral, otras ataban banderas y también acomodaban las sombrillas e instrumentos musicales como redoblantes y trompetas.

Una vez afuera, mientras continuábamos esperando, uno de los militantes salió a la calle con una bandera abierta y comenzó a hacerla flamear, y mientras lo hacía le decía al resto de sus compañeros que lo miraban que la estaba probando porque era nueva y

quería ver si el caño resistiría correctamente. La bandera era realmente grande y tenía una imagen de Juan Domingo Perón y Eva Duarte abrazados con el logo de La Cámpora. La agrupación llevaba alrededor de veinticinco banderas con la inscripción de La Cámpora Tres de Febrero, seis sombrillas celestes y blancas con la misma inscripción y una bandera que era la que encabezar a la columna de nuestra comuna que decía “Son 30.000”, haciendo referencia al número de desaparecidos durante la dictadura cívico-militar según la CONADEP.

Además de estos elementos la agrupación con la que nosotros marchamos contaba con cuatro redoblantes y tres trompetas. Los packs de agua fueron cargados en una camioneta pequeña y todas las banderas e instrumentos en los pasillos del micro en el cuál viajamos hasta Avenida del Libertador y Avenida General Paz. Este lugar, fue el punto de encuentro al que todas las organizaciones de los diferentes distritos comenzarían a llegar. Mientras nos organizábamos, quienes se encargaban de la parte logística comenzaron a bajar las banderas de los micros y a repartirlas entre los militantes para que las lleven en alto durante toda la marcha.

La identidad de los militantes también se conforma por la vestimenta de cada uno de ellos. Todos los que se encargaban de la parte logística y de la organización en general se identificaban con pecheras azules con la inscripción La Cámpora. El resto de los militantes que se encontraban en el interior de las filas y realizaban la marcha al igual que nosotros portaban remeras blancas con el logo de La Cámpora y también. Algunos de ellos también tenían remeras alusivas al contexto político, aunque sin la inscripción de la agrupación, se veían remeras de Juan Domingo Perón, de Eva Duarte, y de Néstor y Cristina Kirchner, entre otras. Muchos de los militantes también portaban gorras de la agrupación para protegerse del sol durante la caminata. Por otra parte, en lo que respecta a los elementos como bien hemos descripto anteriormente llevaban redoblantes, trompetas, sombrillas, banderas con caños y banderas de argentina también. Algo interesante también en el aspecto est tico de la agrupación, tiene que ver con la columna que encabeza el frente de la misma. En la parte delantera, donde suelen ubicarse los máximos exponentes de La Cámpora, como Máximo Kirchner y Andrés “El cuervo” Larroque, entre otros, la cara visible que se levanta por encima de los militantes son letras gigantes que forman el nombre de La Cámpora. Estas letras están armadas con un material tipo telgopor y cartón, sostenidas por palos de caña que permiten disminuir su peso y son lo suficientemente fuertes para acompañar a los militantes durante toda la marcha y que también son utilizados en casi todos eventos a los que los militantes asisten.

Este tipo de organización es muy similar dentro del rock y el fútbol, donde la metodología logística es bastante parecida, ya que suelen utilizar algunas de estas herramientas para sus territorios. En primer lugar, identificamos los micros para el traslado de personas, son utilizados tanto para ir como para regresar dada la gran capacidad de personas que pueden transportar. También las banderas son el elemento presente en los tres espacios, mientras que los instrumentos musicales solemos verlos en las canchas de fútbol y en las marchas políticas más que en el rock. El sentido de la organización en los ingresos a los estadios de fútbol se desarrolla de manera similar al del campo de la militancia: una gran parte de los hinchas llegan en micros, con banderas, redoblantes, bombos y cada quien ocupa un espacio dentro de la logística para que todo suceda de acuerdo a los parámetros definidos para cada encuentro.



Otra de las características que nuclea a los tres campos tiene que ver con los viajes. Son un medio a través de los cuales los agentes involucrados ponen a prueba su fidelidad. Los viajes pueden ser a cualquier parte, dentro o fuera del territorio nacional en donde se lleve a cabo el evento. Lo importante aquí es poder asistir porque podría ser allí donde se ponga en juego el compromiso y el tipo de integrante que cada agente es. Hacia el interior de cada campo, quienes hacen los mayores esfuerzos son los que más compromiso demuestran y los que se encuentran más interpelados por el campo y su entorno, aquellos que hacen del aguante un estilo de vida. Si bien el 24 de marzo las agrupaciones que participaban correspondían a la Provincia de Buenos Aires y CABA, muchos de los distritos son muy lejanos. Detrás de la columna en la que participamos se encontraba por ejemplo la agrupación perteneciente al Partido de Campana que se encuentra aproximadamente a 90 km del punto de encuentro de donde partió la agrupación. La inversión de tiempo de los militantes sin duda les ocupó todo el día y mucho más tiempo para aquellos que participan de la organización del evento para llegar hasta allí.

Algo similar sucede por ejemplo con el hecho de cantar todo el tiempo sin parar porque hay otro –el equipo, la banda o el actor político– que necesita de las canciones y del apoyo incondicional. Los militantes de La Cámpora cantaron durante todo el tiempo que duró la larga caminata hasta Plaza de Mayo. Uno de los momentos donde se vivió el mayor fervor tuvo que ver con el ingreso en el túnel de Avenida del Libertador y Pampa, donde la militancia completa paró unos minutos para cantar algunas canciones. Debido a la acústica del lugar, los cantos se sentían realmente fuertes y quienes formaban parte de la organización se tomaron también un momento para saltar y abrazarse con sus compañeros.

En las hinchadas de fútbol se suele ver con mayor facilidad esta faceta cuando por ejemplo el equipo va perdiendo y ellas lo alientan porque éste las necesita. La hinchada asume que esto es un acto motivacional en el cual existe una relación recíproca, dónde si ellos alientan el equipo gana o puede cambiar el resultado del partido. Una vieja canción de River dice:

“A pesar de los años sigo estando contigo, esta es tu hinchada millonaria querido, nosotros alentamos, ustedes pongan huevo, vamos todos unidos, vamos no nos quedemos, vamos no nos quedemos”.

Los militantes y los espectadores del rock realizan un ejercicio similar, pero manteniendo un intercambio con los oradores. Cuando quien se encuentra en el escenario realiza una pausa o dice algo con lo cual los de abajo del escenario concuerdan se genera el espacio propicio para los aplausos o los cánticos. El pogo, característica tradicional de los recitales de rock del que ya hemos hablado anteriormente, también está presente dentro del campo político. El 24 de marzo, pudimos ver el pogo cuando todas las columnas comenzaron a cantar la marcha peronista. Toda la columna de la agrupación se detuvo y comenzaron a sonar las trompetas con la melodía de la marcha peronista en la intersección de Avenida Santa Fe y Avenida Juan B. Justo. Durante el tiempo que duró la canción la agrupación estuvo detenida, la mayoría de los militantes, saltaban y cantaban generando una especie de “pogo” entre ellos. Finalizada la canción, la columna continuó avanzando sobre Avenida Santa Fe. Si bien el pogo es un concepto que tiene un mayor vínculo con el rock, en varios estadios de fútbol podemos encontrar una similitud cuando

las hinchadas –principalmente en las tribunas populares– cantan canciones en las que saltan y apoyan a su equipo.

El pogo mantiene un vínculo sumamente estrecho con las canciones que le suelen dar vida, sobre todo en lo que respecta al fútbol y a la política, ya que las canciones que hacen posible su reproducción suelen ser canciones tomadas de la cultura popular cuyas letras han sido modificadas para un fin específico. Las canciones de la música popular elaboradas por los hinchas y por la militancia son textos propuestos por la cultura popular, por ejemplo, muchas de las canciones adaptadas para estos ámbitos provienen de géneros musicales como el rock, la cumbia o el folclore, como ya se advirtió anteriormente.

La hinchada de River, cuando el equipo está por ingresar al campo de juego, canta:

“River, mi buen amigo, esta campaña volveremos a estar contigo, te alentaremos de corazón, esta es tu hinchada que te quiere ver campeón. No me importan esas fotos que saca la Federal, yo te sigo a todas partes, cada vez te quiero más”.

En nuestra recorrida con La Cámpora, en varias ocasiones una de las canciones más cantadas por la mayoría de los militantes que caminaban junto a nosotros era:

“Néstor, mi buen amigo, esta campaña volveremos a estar contigo, militaremos de sol a sol, somos los pibes, los soldados de Perón. No me importa lo que digan los gorilas de Clarín, vamos todos con Cristina a liberar el país”.

La hinchada del Club Atlético Racing Club ha tomado para representar una de sus canciones más reconocidas, la melodía de la marcha peronista:

“En el este y el oeste, en el norte y en el sur, brilla la blanca y celeste, la Academia Racing Club, y la Acadé y la Acadé...”.

La misma agrupación La Campora utiliza tambien esta cancion como un emblema y tambien ha adaptado parte de su letra original:

*“Resistimos los noventa, volvimos en el 2003,
junto a Nestor y Cristina, la gloriosa JP”.*

La hinchada del Club Atletico San Lorenzo de Almagro con la cancion “Me duele el corazon” de Enrique Iglesias, canta:

*“Donde vas siempre voy con vos, vayas bien o
mal a tu lado estoy Ciclon. Nunca lo van a
entender, siempre te voy a querer. Ponga huevo
matador, esta tarde no podes perder. La banda te
va a acompanar es la gloriosa Butteler. Vamos
San Lorenzo, vamos a ganar, como todos los
anos, te vengo a alentar...”.*

Con esa misma meloda, La Campora canta un hit sumamente popular entre los militantes:

*“Donde vas siempre voy con vos, soy leal como
me enseno Peron. Esto se lleva en la piel, nunca
lo van a entender. Nestor esta en mi corazon, un
fuego que no para de crecer, por eso con la jefa
siempre esta peleando la gloriosa JP. Vamos
companeros, no se puede aflojar, ahora mas que
nunca tenemos que bancar. El pueblo esta en la
calle, no va a retroceder, ya todo el mundo sabe
que vamos a volver”.*

La Cámpora toma y reformula para sus canciones, melodías que tienen que ver también con canciones de cumbia, en este caso utiliza la canción “Ya de bebé” popularizada por el cantante El Pepo:

“Ya de bebé, en mi casa había una foto de Perón en la cocina, ahora de grande, unidos y organizados junto a Néstor y Cristina. Yo voy a seguir la doctrina peronista porque yo no tengo duda, yo voy a seguir la bandera de evita de la cuna hasta la tumba. Fui peroncho siempre, nunca lo voy a negar, cuando bajaste los cuadros, todo empezó a cambiar. Dijimos no al ALCA, también al FMI, a todos los gorilas, al monopolio Clarín”.

La hinchada del Club Atlético Nueva Chicago utiliza esta misma melodía en los partidos que disputa su equipo:

“Yo de bebé, me ponía tu casaca corte fierro en la cintura. Yo iba a la cancha, mis hermanos me llevaban cuando el sábado llegaba. Nací así, como iglesia abandonada la que ya no tiene cura. Voy a morir, alentando a Chicago porque no me cabe una. Ponemos el pecho siempre, de visitante o de local, haciendo mucho ruido, no nos pueden parar. Corrimos a los de Vélez y a los borrachos del tablón, Chicago vos sos mi vida, Chicago sos mi pasión”.

Todos estos ejemplos tienen la intencionalidad de mostrar de qué manera se entrecruzan las lógicas de los diferentes campos. En el rock podemos observar que no tiene demasiada incidencia o participación en cuanto a la creación de canciones para las bandas a las que suelen ir a ver en los recitales. Mientras que en la política y el fútbol observamos un gran bagaje de canciones que con frecuencia van cambiando a medida que

surgen nuevas melodías, en el rock no es tan frecuente observar esta suerte de “creatividad”, sino que las canciones corresponden más bien a otra época:

*“Redondo, redondo, redondo, redondo te quiero
avisar, si vas a tocar a la luna, la luna vamos a
copar”.*

Esta melodía corresponde a la canción “Marina” de un cantante italiano Rocco Granata del año 1986 y que luego fue popularizada por la banda Gipsy Kings en el año 2003, y es un tema utilizado por los fanáticos de la banda Patricio Rey y sus Redonditos de Ricota. El hecho de retomar letras de canciones, reformularlas y darles un sentido para que puedan circular dentro de un determinado campo social, pone en juego también la creatividad y originalidad de los agentes a la hora mantener actualizado el campo, con conceptos, términos y melodías que hacen que el mismo se mantenga vivo dentro de la sociedad.

El papel que desarrollan estos actores les permite establecer que se encuentran inmersos dentro del campo. La Cámpora a través de sus canciones determina su pertenencia al espacio político en apoyo a un modelo de gobierno al igual que las hinchadas de fútbol se corresponden con la identificación para con un club. Las canciones elaboradas por el fútbol y la política permiten determinar que no solo se escriben canciones para el equipo o para apoyar a un gobierno, sino que dichas letras los incluyen a ellos mismos como participantes y protagonistas.

3.4. De dónde venimos y en dónde nos ubicamos

El barrio también es un lugar en el que aparecen las tensiones y donde la pertenencia se manifiesta permanentemente. En el territorio político, las banderas son un sinónimo de representación idílica de las agrupaciones. Si bien la política suele funcionar como una unidad a nivel nacional, en La Cámpora cada uno de los espacios de los que provienen los militantes se encuentra perfectamente identificado. Cada una de las banderas lleva la identificación de la localidad o el partido desde el cual proviene. En la marcha del 24 de marzo era posible ver las columnas de cada uno de los distritos y por otra parte, también servía para poder identificar la llegada de cada agrupación barrial.

En el fútbol, el aguante constituye una lógica que se manifiesta para y por el territorio dado que aguantar también es defender al barrio. Las banderas dentro de los

estadios también son un símbolo de los barrios, puesto que muchos hinchas colocan alrededor de las tribunas las banderas de los diferentes sitios a los que pertenecen. Por su parte, el rock también se identifica con la temática de los barrios y lo manifiesta en las banderas. Como ya hemos ejemplificado en el capítulo anterior, la banda de rock Los Piojos solía comenzar a leer las banderas una vez culminado el recital mencionando los diferentes barrios a los cuales pertenecían los presentes.

En este sentido, el rock y el fútbol comparten una similitud en cuanto a la dinámica de los espectadores, que efectivamente también se reproduce en el campo político, puesto que la asignación de espacios tiene que ver con el lugar que cada quien ocupa dentro del mismo campo. Aquellos que se encargan de la logística en términos organizativos son los que deben asegurarse de que todo salga bien, que nada falte, y durante el espectáculo no suelen tener un lugar asignado dado que sus tareas implican estar al tanto de todo lo que va sucediendo. Quienes acompañan y son espectadores de la convocatoria, tienen un lugar estrictamente definido y suelen ser la mayor parte del público. Por ejemplo, en los espectáculos futbolísticos, los hinchas militantes y espectadores suelen ser un número mucho mayor a la hinchada, que es la que ocupa un lugar más bien organizativo en cada encuentro. Los espectadores e hinchas militantes se ubican en las tribunas y –en la mayoría de los casos– son quienes acompañan a la dinámica definida por la hinchada.

El 24 de marzo de 2019 la organización de las ubicaciones y los espacios era bastante similar a la de las hinchadas de fútbol en cuanto a la asignación de las ubicaciones. La parte delantera de la columna estaba encabezada por los actores principales de la agrupación, entre ellos Máximo Kirchner y Andrés “El cuervo” Larroque. Atrás de ellos comenzaban a ubicarse las agrupaciones del resto de los lugares de la provincia de Buenos Aires. La disposición de las agrupaciones era por orden de llegada, sin embargo cada una internamente también estaba organizada. En la parte delantera de La Cámpora Tres de Febrero se ubicaban quienes se encargaban de los instrumentos musicales y la encabezaban algunos militantes con sombrillas acompañando a los músicos. Luego seguían quienes estaban a cargo de toda la columna, cuatro militantes que se ubicaban de frente a nosotros y eran quienes guiaban la caminata. La mayor parte del tiempo caminaban hacia atrás mirándonos casi permanentemente y eran los que se ocupaban de comenzar a cantar para alentar a toda la columna a hacerlo. Durante todo el recorrido, la dinámica de las ubicaciones se mantuvo de la misma manera. También la organización de las ubicaciones preveía que ninguno de los

miembros de la agrupación corriera peligro respecto del tránsito que circulaba por las avenidas por las cuales transitábamos. Es por ello que en los laterales se ubicaban militantes con largas cintas que recorrían toda la columna para evitar que ninguno saliera por fuera de los límites y así caminaran siempre juntos.

3.5. Violencia, alcohol y drogas. Excesos y carnaval

La violencia y los excesos, como las drogas y el alcohol, son las primeras discontinuidades que mencionaremos en este capítulo en torno al espacio político de La Cámpora, al igual que los campos del fútbol y el rock. Como venimos mencionando a lo largo de este trabajo, la violencia es punto nodal dentro de la compleja noción del aguante. En este punto y respecto del ámbito político, entendemos que aquí no encontramos una continuidad tan marcada en cuanto a las prácticas violentas. En relación a nuestras participaciones junto a los militantes, el aguante está construido bajo otras premisas que no requieren la utilización de la violencia física para llevar adelante esta práctica. Durante nuestras observaciones etnográficas, no presenciamos ningún tipo de enfrentamiento o confrontación entre los mismos militantes ni con factores externos. En el campo político y cuando la militancia participa de eventos, la presencia de un antagonista es nula.

En los actos convocados por el kichnerismo, como en este caso, no identificamos presencia de partidos opositores con los que la militancia pudiera confrontar, por lo que no encontramos el factor violento que es una de las características principales con las que el aguante se sustenta. La violencia implica la mediación del cuerpo para poder llevarla adelante. La resistencia física se inscribe en el cuerpo por ser el factor que (les) permite aguantar durante los viajes, las marchas y las convocatorias de largas horas, además de exponerse a diversos factores como el clima.

El rock y el fútbol son dos ámbitos en los que podemos identificar la presencia de actos de violencia. En el caso del rock reconocemos dos momentos en los que los combates físicos se dejan ver: el primer momento se ejerce hacia el interior de la práctica del pogo, donde se pone en juego nuevamente la resistencia física que es la que permite el desarrollo de dicha práctica. Algunos de los espectadores que participan del pogo no solamente realizan un desgaste físico durante ese acto, sino que también lo sostienen durante todo el recital. En el pogo, empujar, golpear, pegar y patear son prácticas recurrentes y generalmente son los varones quienes lo llevan a cabo, quienes usualmente se cree que pueden soportar o resistir más el dolor que las mujeres, aunque algunas de

ellas también participan. La violencia tiene lugar en estos espectáculos de la mano de ciertos enfrentamientos que pueden darse en algunos combates por roces ocurridos dentro del recinto o bien entre diferentes grupos que pueden comenzar a pelearse por algún hecho ocurrido previo al recital.

El fútbol quizá es el espacio donde la violencia tiene mayor relevancia. Como bien dijimos anteriormente, las prácticas violentas son las características principales en las que las barras bravas se apoyan para desarrollar la mayoría de sus acciones. Los enfrentamientos entre los hinchas de un club y de otro suelen ser los más habituales entre los fanáticos del fútbol. Algunas hinchadas también realizan emboscadas hacia otros hinchas. Los combates no son solo peleas de puño, sino que es en ellos podemos ver armas blancas y hasta armas de fuego, lo cual hace que muchos de ellos terminen con la muerte. Asimismo, dentro de este espacio social, la violencia se hace presente también hacia el interior del propio grupo, puesto que existen enfrenamientos por el poder o el manejo de las barras bravas. En todos los casos, la violencia en el fútbol requiere la presencia de un antagonista para llevarse a cabo.

Los excesos suelen colaborar para reafirmar y consolidar aún más las identidades de los agentes con cada uno de sus campos. Dentro de este contexto este tipo de hábitos están permitidos y son parte del “folklore”, entendiendo a éste en términos gramscianos (1928), como “una concepción del mundo y de la vida” presente en un tiempo y espacio determinado. El “folklore” tiene que ver con los modos en los que la cultura se manifiesta en determinados estratos sociales, opera en contra de las concepciones oficiales del mundo y permite ser entendido a través de la comprensión de su historicidad. El “folklore” se encuentra constituido por una serie de normas y conductas que lo regulan. Hacia el interior de los recitales y de los espectáculos futbolísticos, por ejemplo, la ingesta de alcohol y drogas se encuentra prohibida. Sin embargo, es habitual ver que algunos de los agentes que componen estos campos se convocan fuera de los estadios antes del inicio de los eventos hasta el momento del ingreso y durante ese tiempo suelen ingerir alcohol y drogas, evadiendo de ese modo los controles y las reglas.

Pablo Alabarces (2012) describe estas prácticas a través de Mijaíl Bajtín (1987). En el carnaval todo está permitido: los excesos y la inversión de jerarquías, además resulta sumamente difícil escapar de él. Las divisiones entre espectadores y actores son difusas y se van borrando poco a poco, como así también los límites de lo permitido y lo no permitido. Cuando el carnaval finaliza, todo vuelve inmediatamente a su espacio y a la cotidianeidad, aunque tal como problematizan Stallybrass y White (1986) en muchas

ocasiones existen procesos mediante los cuales la cultura popular suele “inquietar” a la clase dominante mediante la trasgresión de las normas y el orden impuesto. En el caso de los espectadores de los recitales de rock o los hinchas fanáticos del fútbol, percibimos que ellos viven el momento y lo sienten. Esta situación admite una suerte de similitud con la práctica del carnaval de la Edad Media que describía Bajtín. Si bien el autor refiere a épocas totalmente diferentes, la comparación es válida dado que consideremos que la participación de los sujetos y el modo en el que forman parte de estas prácticas remiten a la reproducción de tradiciones y a la continuidad de un accionar histórico. En determinados momentos, dentro de los diferentes espectáculos, las prácticas parecieran igualarse y es allí donde encontramos un espacio donde los límites desaparecen momentáneamente.

En el ámbito político, el carnaval—tal como lo conocemos hoy— se vive durante la participación en los actos. Durante las observaciones etnográficas en La Cábora, percibíamos un ambiente de celebración permanente. Los militantes a cargo de nuestra columna manifestaban plenamente su alegría a través de cantos, aplausos, saltos y risas para con el resto de sus compañeros. En nuestra entrevista a Laura Herrera le preguntamos qué es para ella ir a una marcha:

Y... mirá, para mí es toda una experiencia. Cada marcha es diferente porque tienen distintos objetivos, pero todos asumimos el compromiso de estar y de apoyar un modelo de gobierno que nos representa. Además está bueno participar de las marchas porque el clima que se genera entre todos los que estamos ahí está bueno porque todos colaboramos para que todo salga bien pero también tenemos nuestros momentos de festejos qué sé yo...saltamos, cantamos y lo bueno es que nos divertimos con los compañeros y compañeras.

(Entrevista con Laura Herrera, 15 de marzo de 2019)

El clima del que habla Laura es precisamente lo que asemeja a los actos políticos con la práctica carnavalesca en el sentido de los festejos y las prácticas que conlleva, pero también en el aspecto de la abstracción de la rutina. Los militantes no realizan marchas ni participan de actos todos los días, es por ello que al momento de ser convocados esto se traduce en algo especial que les permite asistir, a la vez juntarse con las agrupaciones de otros distritos y reencontrarse en el marco de un espacio diferente al habitual. En nuestro trabajo durante la conmemoración del 24 de marzo, todo finalizó cuando las columnas de la agrupación llegaron a Plaza de Mayo e ingresaron al lugar. Eran alrededor de las seis de la tarde y luego de la larga caminata, la mayoría de los militantes estaban muy cansados, sobre todo las personas mayores. Al ingresar en la plaza, la agrupación se detuvo para contemplar el acto y fue en ese momento donde algunos de los distritos comenzaron a desprenderse de la columna principal y empezaron a retirarse. Ya no se escuchaban bombos, cantos ni festejos, sino que el clima cambió para poder participar del acto oficial y respetar al resto de las agrupaciones que ya se encontraban en el lugar desde horas tempranas.

Analizamos nuestra experiencia etnográfica de la mano de Pierre Bourdieu y la noción de “ritual” como “actos de magia social” (1986:213), un acto reconocido por un colectivo determinado, que además tiene una función social que justamente es fundamentado en base a la creencia que todo un grupo tiene sobre él. El ritual atraviesa el desempeño y accionar de La Cámpora. Asimismo, Dolores Rocca Rivarola (citando López Lara, 2005) identifica al ritual como un medio de transmisión de emociones, creencias y conocimientos que “genera respuestas emocionales en los participantes; y su capacidad no sólo de reflejar o reflexionar sobre la realidad sino de constituir la” (p. 39). Es por ello que todo lo que hemos descripto anteriormente sobre los comportamientos y las actividades rituales es importante, porque ayuda a entender el entramado que permite la constitución de su identidad, reflejando los valores, las creencias y los intereses de un grupo que nuclea la conjunción de ideas comunes.

3.6. Juego de roles y juventudes

En este apartado nos proponemos analizar en primera instancia el rol de las mujeres en los tres campos de nuestro análisis, puesto que encontramos diferencias sustanciales entre ellos. En primer lugar, advertimos que la participación de las mujeres está presente en todos los campos. Sin embargo, el lugar del que disponen dada la estructuración de los campos es diferente.

El fútbol, el rock y el campo político están signados por estructuras patriarcales y su composición es mayoritariamente masculina en todos los aspectos. En el fútbol, por ejemplo, cualquier canción que hable acerca de la hinchada y del equipo tiene una vinculación directa con la masculinidad y con guiños que corresponden a la virilidad y genitalidad. En el caso del rock, la figura protagonista y extendida (a veces estigmatizada) es “el varón rockero”, grande, en ocasiones con exceso de peso, pelo largo, tatuajes y vestimenta de cuero. En el ámbito político, la presencia de la mujer se ha encontrado históricamente desdibujada. El rol de la mujer en el espectro político se remitía tradicionalmente a la de primera dama, la mujer que acompaña a un presidente. Podríamos decir que la aparición de Cristina Fernández de Kirchner como mandataria presidencial ha ido gestionando pequeños cambios respecto del lugar de la mujer en este campo.

Remitiéndonos específicamente a nuestro trabajo etnográfico, el rol de la mujer dentro de la agrupación tiende a ser bastante más equilibrado que en otros espacios. En la reunión interna de la agrupación en la cual participamos, por ejemplo, la cantidad de varones y mujeres era la misma, eran cuatro mujeres y cuatro hombres, quienes son los que están a cargo de las diferentes áreas, tal como detallamos en los capítulos anteriores. Tanto los varones como las mujeres tomaban la palabra para hablar de sus propias áreas y de las actividades que llevaban a cabo. Lo mismo ocurrió en la marcha del 24 de marzo, desde el punto de vista organizativo como en cuanto a la cantidad de participantes, no encontramos un aspecto disímil en cuestiones sexo-genéricas y sus roles en la división de tareas.

Si bien a nivel de La Cámpora observamos que la participación de las mujeres no tiene diferenciación de género, entendemos que, en el espacio político en general, esta tendencia no funciona de la misma manera. En el año 1995 la participación de las mujeres en la Cámara de Diputados era del 8%, y en el año 2019 alcanzó un 40%, luego de la aprobación de la Ley de Paridad de G nero⁷ en el año 2017. Actualmente la participación de las mujeres dentro de las Cámaras de Diputados y Senadores es obligatoria, pero durante gran parte de la historia su rol estuvo destinado a tareas más bien pasivas con poca participación en un espacio que era considerado “de hombres”.

⁷ Ley 27.412. Ver más en: <http://www.saij.gob.ar/ley-paridad-genero-ambitos-representacion-politica-ley-paridad-genero-ambitos-representacion-politica-nv18712-2017-11-22/123456789-0abc-217-81ti-lpsedad Devon?>

En lo que respecta al rock y al fútbol, no podemos dejar de destacar el rol de debilidad que cobra la figura de la mujer en estos ámbitos. En el rock puntualmente, al momento de participar en el pogo, la mujer aparece con una cierta fragilidad en un territorio masculino, donde la fuerza es el detonante. Cuanto más fuerte se es, más se aguantan los golpes. En este sentido, el espacio de los recitales al que conocemos como “campo”, solía ser un lugar donde la mayoría de las personas eran hombres, dado que sus cuerpos dotados de más altura y fuerza les permitían estar parados durante todo el tiempo que durara la espera y el recital en sí mismo. El fútbol es probablemente el campo en el que los elementos vinculados a la hombría y la masculinidad se encuentran más exacerbados. Todas las gesticulaciones remiten a los órganos sexuales masculinos, a los testículos, al “ser macho” y a necesitar aguante para ser verdaderos hinchas. Los que participan de los combates son hombres, la gran mayoría de los hinchas que viajan son hombres, los jefes de las barras bravas son hombres, quienes tienen vínculos con los dirigentes de los clubes también usualmente son varones. Es por eso que la lógica y la moralidad sobre la que el aguante se encuentra construido están reguladas por el espectro masculino, donde nuevamente el rol de la mujer no está prohibido, pero tampoco es tenido en cuenta. Tal como plantea Alabarces (2012) el discurso del aguante contiene una masculinidad tan potente que obliga a las mujeres a asumir ese lenguaje como propio, porque no hay una equivalencia en el lenguaje masculino. Porque es la masculinidad misma y la genitalidad, sobre todo la que describe la pasión, la personalidad y el coraje.

El último tema de este apartado tiene que ver con uno de los temas centrales que ha recorrido este trabajo y se vincula con las juventudes. Hemos descripto durante gran parte del primer capítulo el rol de las juventudes y el significado de dicho concepto, en tanto que no se reduce tácitamente a un dato etario, sino que tiene que ver con varios factores alternativos. Rossana Reguillo (2000) plantea que los jóvenes se apropian de determinados bienes materiales y simbólicos para construir desde allí sus marcas de pertenencia. En el caso de los tres campos que han formado parte de este análisis entendemos que el factor de juventud es tomado como un símbolo positivo. Ser joven implica novedad, creatividad, aventura, locura, inexperiencia y experimentación, en detrimento de la adultez, que no aporta otra cosa que la constancia, el apego por lo tradicional y la negación al cambio. Por eso, para estos tres campos, seguir manteniéndose vinculados a las nociones de juventud es importante, a pesar de no serlo en términos etarios, la juventud implica que socialmente se pueden seguir construyendo cosas nuevas. El hecho de ser jóvenes y considerarse joven aporta en los agentes de los

tres campos valores propios que permiten generar puentes con otras generaciones mayores y menores que ellos. El rock, por ejemplo, permite a muchas familias generar vínculos con sus hijos a través de la herencia de la música de sus propias juventudes, mientras que el fútbol transmite la pasión entre madres, padres, hijos y hermanos, que se convierte en un hábito que une lazos entre unos y otros. Por su parte, la política –además de unir lazos y permitir la transmisión de un pensamiento– también posibilita que la historia de la nación siga vigente en las nuevas generaciones, propiciando el despertar del sentimiento nacionalista.

El 24 de marzo realizamos toda la caminata en compañía de Agustín, un hombre de unos 60 años de edad con el que comenzamos a hablar en el micro y con quien terminamos compartiendo largas horas de charla. Agustín milita en La Cámpora de manera intermitente, se define como kirchnerista, pero acude solamente a algunos actos puntuales, por su edad y su salud. Agustín nos contó que él participa todos los años en esta fecha en particular porque tiene una hermana desaparecida producto de la Dictadura Cívico-Militar (1976-1983): *es una manera de decirle a ella que la llevo siempre conmigo*. Agustín atravesaba varios problemas de salud y durante algunos minutos de la marcha nos detuvimos a tomar aire para seguir acompañándolo en la larga caminata. Nos dijo que los años anteriores había participado junto a uno de sus hijos, pero este año, por cuestiones laborales, había tenido que ir solo. Mientras esperábamos para empezar a caminar dice: *yo que viví la dictadura...ver todo esto me llena el alma, me emociona, es una locura, mirá a todos estos pibes con toda esa energía, es emocionante*. La juventud, etaria o no, de los integrantes de La Cámpora generaban también orgullo en los más grandes, en especial en quienes habían atravesado un período no democrático. Agustín vuelve 43 años atrás, vuelve a su juventud a través de la conmemoración de este día para recordar a su hermana que ya no está y de quien pretende estar más cerca emocionalmente a partir de esta marcha.

De acuerdo a lo descripto anteriormente en torno al concepto de juventud, la entendemos entonces como una condición que más allá de la edad, articula mediante sentidos de pertenencia a una generación que comparte un mismo momento histórico y una misma formación sociocultural (Margulis y Urresti, 1996). El hecho de tener dentro de sus filas algunas categorías que los asemeje con la juventud hace que estos agentes puedan trasgredir algunas reglas, en una lucha permanente con el poder establecido y con las viejas tradiciones que son las que generalmente restringen la participación de los

jóvenes en determinados ámbitos, ya sea por inexperiencia o por ser quienes realizan actos y prácticas que desatan el orden social.

A continuación, abordaremos las conclusiones finales de nuestro trabajo, las cuales nos permitirán resumir todos los temas que hemos abarcado en estos tres capítulos. Dichas conclusiones nos permitirán finalmente, poder establecer cuáles son los puntos más importantes por los cuales afirmamos que el aguante es una lógica que atraviesa más de un campo social. De hecho, trabajaremos en nuestra hipótesis para definir que existe una influencia recíproca de varios espacios sociales a partir de los cuales ciertas lógicas expresivas logran generar una interconexión. Los campos de nuestro análisis recorren y atraviesan un bagaje permanente de conceptos con los cuales conviven y que permiten la vigencia de sus prácticas a través del tiempo dentro de la cultura popular.

CONCLUSIONES

A lo largo de nuestro recorrido hemos podido evidenciar ciertos parámetros que nos permitieron arribar a ciertas consideraciones. En primer lugar, respecto de la cuestión relacionada con el aspecto político podemos decir que el kirchnerismo construyó sobre la militancia sentimientos de patriotismo y orgullo, instaurando sobre la militancia un sentido de pertenencia. En relación de nuestras entrevistas podemos decir que los militantes de La Cámpora consideran a la agrupación como un espacio propicio para desarrollar sus actividades políticas, pero también lo ven como un lugar en el que se sienten a gusto y en familia. Laura Herrera, una de nuestras entrevistadas, describe a La Cámpora como un lugar en el que además de militar ha logrado encontrar amigos y una familia con la cual comparte una ideología política. La militancia no solamente se enlaza con el kirchnerismo, sino que también remite a un vínculo de ida y vuelta constante para con las banderas del peronismo. Retoma y resignifica permanentemente los aspectos más importantes de una época en la que estos sujetos no existían, sino que logran revivirla a través de las vivencias de otros militantes, familiares y/o amigos.

Matías Renzi destaca cómo dentro de la agrupación se entrecruzan las edades y los aspectos de aquellas personas que pudieron vivir el peronismo como tal y que lo traen a la realidad de los nuevos militantes para contarlo. El poder resignificar los aspectos más destacados del peronismo permite mantenerlo vivo en el presente, vinculándolo con una nueva época y readaptándolo constantemente. Por otra parte, las figuras de Néstor y Cristina Kirchner son las que también estimulan la búsqueda de esos valores ya que durante sus gobiernos se enmarcaron bajo los lemas del peronismo y promulgaron la reivindicación de dichos postulados.

Respecto de la noción de juventudes, de acuerdo a lo que nos comenta Matías Renzi, La Cámpora “construye desde una mirada joven” y es esa es su vinculación con las juventudes. En torno a nuestro trabajo logramos evidenciar que, para la agrupación, el hecho de poder construirse hacia adentro y hacia afuera desde una mirada joven implica un carácter positivo. El hecho de ser identificados como “los pibes” los coloca en una posición en la cual se los identifica como trasgresores, enérgicos, rebeldes e irreverentes ante otras agrupaciones u otros modos más tradicionales del ámbito político. Asimismo, y en relación a los autores en los cuales hemos apoyado nuestra hipótesis, la idea de juventud no aparece como una noción a ser superada por aquellos que identifican al

hecho de ser jóvenes con un mérito etario únicamente. Por el contrario, atraviesa una serie de aspectos que superan la edad de las personas que componen un grupo y conforman un campo como agentes. Tal es así que, si basamos nuestro análisis en las edades de los integrantes de La Cámpora, fácilmente entenderíamos que existen muchas más edades dentro de la agrupación de la que podría suponerse cuando se piensa biológicamente la categoría de juventud.

En nuestro primer capítulo, otro de los puntos nodales tuvo que ver con la construcción de las nociones de patriotismo, pertenencia e identificación de la agrupación, tanto en lo que respecta al peronismo como también al kirchnerismo. Si bien ya hemos esbozado que el kirchnerismo generó en los miembros de La Cámpora una apertura de los lazos hacia un movimiento político, la pregunta es cómo han llegado a vincularse con él. Para ello fue necesario entender que el kirchnerismo retom  ciertas nociones provenientes del peronismo para ponerlas sobre la mesa en un nuevo siglo: nociones que tienen que ver con las banderas de la igualdad, la importancia de los trabajadores y la justicia social, entre otras. Al traer estas configuraciones a una nueva época, lo que el kirchnerismo logró fue resignificar estos conceptos y ajustarlos para que puedan funcionar en la actualidad.

Los militantes de La Cámpora con quienes nos hemos cruzado durante estos meses y con los cuales hemos podido realizar entrevistas identifican un puente entre el peronismo y el kirchnerismo y hasta los ven como s nimos políticos. Existe una continuidad entre ambos que es indiscutible dentro de la militancia. La mayoría de las personas con las que tuvimos contacto no vivieron el peronismo en primera persona, pero algo que hemos logrado dilucidar es que todos devienen de familias que tuvieron vínculos con el peronismo, ya sea padres o abuelos militantes o sindicalistas, o que simplemente habían visto sus derechos ampliados con el peronismo. En este sentido, el contexto familiar tuvo cierta influencia en la vida de los militantes, puesto que es uno de los modelos políticos que han conocido desde pequeños en sus hogares.

Por otro lado, tanto Néstor como Cristina Kirchner se identificaban y describían como peronistas y también como parte de una generación que por sus convicciones políticas había sido perseguida por la dictadura cívico-militar. Con esas características ambos mandatarios resaltaron en muchos de sus discursos la responsabilidad de la juventud y de la militancia para garantizar la continuidad de un modelo de gobierno con rasgos peronistas y con impronta kirchnerista. La identidad que el kirchnerismo instauró

en los militantes de La Cámpora y agrupaciones afines al peronismo logró dar dirección y sentido al grupo dentro del campo político dotándolo de objetivos propios.

Por último, dentro de este primer capítulo también identificamos algo que es interesante para la construcción de la identidad y tiene que ver con la construcción de un nosotros y la mirada hacia los otros. La Cámpora se construye a sí misma como una agrupación con características, sentidos y objetivos propios y comunes, y es por ello que hacia el interior de la agrupación comparte códigos que les permiten saber cuáles son las premisas que los contienen. Como hemos descripto en uno de los pasajes de nuestras participaciones, uno de los militantes en el interior de una reunión menciona que a la hora de salir a la calle a presentar sus propuestas ningún militante debe hablar mal de nadie, sino que lo que debían hacer era hablar de su trabajo y de lo iguales que son a cualquiera de los ciudadanos que se encuentran atravesando problemas cotidianos. Para la mayoría de los militantes, La Cámpora es una agrupación con historia, con conciencia social, con territorialidad y conocimiento de los problemas de las personas, características de las cuales carecen otras agrupaciones nuevas o pertenecientes a espacios políticos no afines al peronismo.

En el segundo capítulo nos hemos enfocado en la otra parte de este trabajo que tiene que ver con las características del campo del rock y del fútbol, que más adelante pondremos en tensión con el campo político. Entendimos al aguante como una categoría presente en estos dos campos, una categoría dotada de características propias que contempla el desarrollo de diferentes representaciones hacia su interior como la violencia física, verbal, el machismo, la sexualidad y la lucha constante por la imposición de sentido. Tanto el rock como el fútbol aparecen como lugares de resistencia, rebeldía y escape de la realidad, donde los agentes confluyen. En este recorrido logramos entender que allí se construyen identidades sociales, se comparten valores y se establecen relaciones recíprocas entre protagonistas y espectadores. En los recitales de rock, por ejemplo, el público y quienes se encuentran arriba del escenario realizan un trabajo conjunto durante el tiempo que dura el recital. La banda toca una canción, el público canta, la banda incita el pogo y el público lo hace, la banda inscribe una frase por la mitad y los fanáticos responden. En el fútbol, la relación entre jugadores e hinchas es de características similares puesto que las hinchadas completan y le dan un cierre al espectáculo futbolístico.

Es en este sentido que en estos espacios se genera un sentido de pertenencia entre sus participantes. Son dos ámbitos de esparcimiento y entretenimiento social en los que

podemos identificar actitudes trasgresoras que llevan a los sujetos a incurrir en el desarrollo de una serie de prácticas que tienen que ver con la rebeldía y los excesos, y en muchos casos, en actos violentos.

Podemos ubicar que el rock y el fútbol comparten una serie de aspectos que tienen que ver con la construcción de la propia identidad de su campo. Entre los espectadores de ambos campos identificamos que la mayoría comparte los mismos códigos a la hora de lucir su participación en el espectáculo. En ambos espacios los agentes saben cómo se recibe al equipo o a la banda, qué, cómo y cuándo cantar, saltar y hacer silencio. También tiene una gran influencia la experiencia de las personas que concurren habitualmente y quiénes no, lo cual hace que los más experimentados puedan desarrollar las prácticas del campo y colaborar para que los novatos comiencen a aprender los códigos y sus prácticas.

El rock y el fútbol se hacen presentes socialmente como dos categorías que conforman construcciones identitarias propias por medio de agentes que llevan a cabo una serie de prácticas que tienen vigencia dentro de un contexto determinado. Ambos espacios, a través de sus prácticas, generan un vínculo entre sus agentes que propician la identificación y el sentido de pertenencia para formar parte de una configuración colectiva. El espacio generado por un recital o por un partido de fútbol justamente permite la configuración y reconfiguración constante de las identidades colectivas. Los signos y símbolos que circulan hacia el interior de cada uno de los campos van modificándose en base a cómo la sociedad en sí misma va mutando. Son espacios donde ciertos conceptos van quedando en el camino y son reemplazados por nuevas prácticas y hábitos que nutren permanentemente el campo. Ambos espacios son un sinfín de prácticas, cada uno con características propias, que sirven de albergue a todos los agentes que lo conforman para gestionar y construir identidades, las cuales se encuentran en permanente tensión y transformación.

Finalmente, en el último capítulo, hemos realizado un análisis de los tres campos que conformaron nuestra dinámica de trabajo, donde hemos podido identificar una comparativa para determinar el entrecruzamiento de las lógicas expresivas que hemos ido identificando. El aguante se presenta en el análisis de los tres campos abordados como una práctica en común que todos comparten. Las representaciones que se construyen en torno de las prácticas generadas por el aguante estructuran las conductas de los agentes que pertenecen a los diferentes campos y fomentan la construcción de sus identidades. Dichas prácticas son las que hacen posible la reproducción de un sistema signado por diferentes conductas que cada uno de los actores manifiestan para sí y para el resto de la

sociedad. La descripción de las pasiones, los sentimientos, la nación, la patria y la incondicionalidad dan lugar a la conformación de una pertenencia que fideliza cada vez más los lazos con cada campo. Este sentido de pertenencia y la conformación de las identidades que podemos evidenciar en La Cábora también es posible de ser observado en los campos que hemos puesto en relación con la agrupación. Los hinchas de fútbol y los fanáticos del rock también comparten esta facultad de poder ser identificados como agentes de un campo. Los agentes que conforman el rock y el fútbol comparten con el ámbito político la interpelación que el propio campo realiza hacia ellos. Logran identificarse con las prácticas mismas que el campo impone y con la vigencia de las prácticas que realizan.

El rock y el fútbol realizan al campo de la política una serie de aportes relacionados con lo que Alabarces (2012) llamó “futbolización de la política” y que tiene que ver justamente con este entorno de conductas que se fueron transportando y adoptando de un campo a otro para formar parte de la constitución de identidades propias. Los tres campos confluyen en la conformación de un todo carnavalesco al mismo tiempo que poseen una ética propia. En este sentido, establecen también una serie de símbolos que los emparentan entre sí y nos permiten analizar este entrecruzamiento de las lógicas expresivas. Todos los grupos utilizan banderas, organizan coreografías o determinan momentos para realizar una acción en conjunto, desarrollan la práctica del pogo a modo de festejo y celebración, tienen definidas las ubicaciones físicas de los agentes de acuerdo al lugar que ocupan en el campo y escriben canciones. El desarrollo de las canciones es sumamente interesante y por ello le hemos dedicado gran parte del tercer capítulo, puesto que todas las canciones utilizadas por los campos no son canciones escritas por ellos mismos, sino que son cantos de la música popular a los cuales los agentes lea cambian las letras haciendo que sus melodía sean transversales a los campos.

Por otra parte, respecto de los excesos y la violencia entendemos que el campo más identificado con estas prácticas es el fútbol y en menor medida aparece el rock. En cuanto al campo político, la presencia de violencia es casi nula al igual que los excesos respecto del alcohol y las drogas. Comúnmente podemos identificarlos en el fútbol y el rock pero en el campo político son vistos en menor medida.

Los encuentros entre hinchas, seguidores de la música popular y militantes políticos dan lugar a la renovación de las pasiones y el compromiso de los agentes para con su propio campo. Esto permite la creación de una ilusión comunitaria que refuerza el sentido de pertenencia de los agentes, fidelizando sus vínculos. Los actores que participan

en ellos crean, hablan y comparten códigos específicos, y son ellos mismos los encargados de recrearlos o reformularlos para que estos cobren nuevos sentidos.

Como conclusión, entendemos que los campos que analizamos son vistos como espacios de contención, que poseen características y estructuras propias. Los agentes pertenecientes a los campos tienen el conocimiento necesario para desarrollar todas las prácticas socialmente aceptadas para perpetuar el sentido de circulación de dicho espacio. El aguante aparece aquí como un factor común que nos permite determinar que los tres campos comparten ciertas características que circulan dentro de la cultura popular. Cada campo toma para sí las prácticas de los otros campos, las adaptan y las resignifican en función de sus propias lógicas, para que formen parte de su desarrollo.

Bibliografía:

- Alabarces, Pablo. Fútbol y Patria: el fútbol y (la invención de) las narrativas nacionales en la Argentina del siglo XX. Papeles del CEIC, 2006.
- Alabarces, Pablo. Fútbol, música y narcisismo: algunas conjeturas sobre “Brasil, decime que se siente. Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas. Universidad de Buenos Aires. Revista el oído pensante. Bs. As. ,2015.
- Alabarces, Pablo. Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva. Universidad de Buenos Aires. Bs. As., 2012.
- Alabarces, Pablo; Garriga Zucal, José; Moreira, María Verónica. El “aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. Esporte na América Latina: atualidade e perspectivas. Brasil, 2008.
- Alabarces, Pablo; Garriga Zucal, José; Moreira, María Verónica. El “Aguante” y las hinchadas argentinas: una relación violenta. Horizontes Antropológicos. Brasil, 2008.
- Alabarces, Pablo; Garriga Zucal, José; Moreira, María Verónica. La cultura como campo de batalla. Fútbol y violencia en la Argentina. Revista Versión Temática, Nueva Época, N° 29, Bs. As. 2012.
- Alabarces, Pablo; Rodríguez, María Graciela. Fútbol y Patria: La crisis de la representación de lo nacional en el fútbol argentino. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Bs. As. ,1998.
- Alabarces, Pablo; Salerno, Daniel; Silba, Malvina; Spataro, Carolina. Resistencias y Mediaciones: Estudios sobre la cultura popular. Cap 1, Música popular y resistencia: los significados del rock y la cumbia. Paidós, 2008.
- Alvarado, Sara Victoria; Vommaro, Pablo. Presentación del Grupo de Trabajo “Juventud y nuevas prácticas políticas en América Latina” del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales – Clacso. Cuadernos del CENDES, vol. 26, num. 70. Caracas, 2009.
- Bourdieu, Pierre. La “juventud” no es más que una palabra. En Sociología y cultura. México, 2002.
- Cabrera, Nicolás; Czesli, Federico; Garriga Zucal, José. El Aguante en debate: violencia en el fútbol y políticas públicas en la Argentina. Brasil, 2016.
- Chávez Mariana. Juventud Negada y Negativizada. Representaciones y formaciones discursivas vigentes en la Argentina contemporánea, 2005.
- Correa Gabriel. El Rock argentino como generador de espacios de resistencia. Huellas, Búsquedas en Artes y Diseño, N° 2. Bs. As., 2002.

- De Luca, Natalia. Antagonismo y agonismo en la disputa argentina entre Cristina Fernández de Kirchner y el diario Clarín. El caso Twitter. Revista Revela, 2007.
- Di Marco, Laura. La Cámpora. Historia secreta de los herederos de Néstor y Cristina Kirchner. Editorial Sudamericana, 2012.
- Froni, Pablo; Castronuovo, Luciana. Ni piqueteros ni punteros. Organizaciones Populares durante el Kirchnerismo. La Plata, 2014.
- Garriga Zucal, José. Ni “chetos” ni “negros”: roqueros. Trans – Revista Transcultural de Música. Bs. As. ,2008.
- Larrondo, Marina. El discurso político kirchnerista hacia la juventud en contextos de actos de militancia. CONICET – Universidad de San Andrés – UBA – IDES – UNGS, 2013.
- Margulis Mario; Urresti, Marcelo. La juventud es más que una palabra. Ensayos sobre cultura y juventud. Editorial Biblos, 1996.
- Moreira, María Verónica. Aguante, generosidad y política en una hinchada de fútbol argentina. Revista SciELO. Posadas, Argentina, 2008.
- Moreira, María Verónica. Etnografía sobre el honor y la violencia de una hinchada de fútbol en Argentina. Revista Austral de Ciencias Sociales, N  013. Universidad Austral de Chile. Chile, 2007.
- Moreira, María Verónica. La política de “los otros”: el juego de los hinchas, entre trayectorias y posiciones legítimas. Instituto de Investigaciones Gino Germani. Universidad de Buenos Aires, CONICET. Bs. As.,2011.
- Quirós, Julieta. El porqué de los que van. Peronistas y piqueteros en el Gran Buenos Aires (una antropología de la política vivida). Buenos Aires, 2011.
- Reguillo Cruz, Rossana. Emergencia de Culturas Juveniles. Estrategias del desencanto. Grupo Editorial Norma, 2007.
- Rocca Rivarola, Dolores. La Cámpora movilizada: Observación participante y reflexiones sobre la militancia oficialista durante el segundo gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2011-2015).
- Saintout, Florencia. Jóvenes y violencia: ante las clasificaciones mediáticas de los demás, 2009.
- Salerno, Daniel. La Autenticidad al palo: los modos de construcción de alteridades rockeras. Revista Oficios Terrestres, N  23. Bs As. ,2008.

- Seca, Victoria. Un recorrido necesario sobre los estudios de juventudes en Argentina. Revista Digital de Ciencias Sociales/ Vol. I / N° I. Centro de Publicaciones. FCPyS. UNCuyo. Mendoza 2014.
- Semán, Pablo. Vida, apogeo y tormentos del “rock chabón”. México, 2005.
- Semán, Pablo; Vila, Pablo. La música y los jóvenes de los sectores populares: más allá de las “tribus”. Trans. Revista Transcultural de Música, N° 12. Barcelona, España, 2008.
- Semán, Pablo; Vila, Pablo. Rock chabón e identidad juvenil en la Argentina neoliberal. En: Daniel Filmus (comp): Los noventa. Política, sociedad y cultura en América Latina y Argentina de fin de siglo. Eudeba. Buenos Aires, 1999.
- Urresti, Marcelo; Vázquez Chicala Melina Valeria. Juventudes políticas. Universidad de Buenos Aires. Buenos Aires, 2014.
- Vommaro, Pablo. Juventudes y políticas en la argentina y en América Latina. Tendencias, conflictos y desafíos. Grupo Editor Universitario, CLACSO. Buenos Aires, 2015.

Anexos

Entrevista N° 1 – Emilio González

P: Hola Emilio, te voy a pedir en primer lugar que te presentes.

R: Hola, me llamo Héctor Raúl Rodríguez alias “el gallego”. Soy un militante, represento a La Cámpora en la Multisectorial de 3 de febrero, y dentro de la agrupación de Tercera edad que pertenece a Unidad Ciudadana.

P: ¿Dentro de la parte de tercera edad, ¿Cuáles son las tareas que desempeñas generalmente?

R: Generalmente conduzco la reunión, la coordino, y coordino después las tareas y los trabajos.

P: ¿Y qué tipos de trabajos y tareas realizan?

R: Aparte de la formación política, la mayoría de los que participan vienen de larga militancia y tienen bastante formación, entonces pasamos a la acción, que tiene que ver con estar en la calle con mesas, en especial estamos saliendo y hemos salido en un principio en defensa de los derechos del adulto mayor, sobre todo la jubilación, servicios sociales, medicamentos, reclamando respeto y dignidad, sobre todo con algunas propuestas que hemos tomado de Agustín Rossi, propuestas concretas, cuando venga el nuevo gobierno para producir cambios en esta situación y bueno estamos en eso.

Y ahora nos unimos a la campaña nacional de unite que es una campaña con mesas en las calles incorporando adherentes que vengan a colaborar con esta campaña sobre todo en el período electoral.

P: ¿Qué es lo que más disfrutas de tu actividad como militante en tu vida y en la agrupación?

R: Ha sido siempre igual, lo que más disfruto es la acción política, estar en las calles o en las charlas. No tanto en las manifestaciones o en las movilizaciones, sino más bien el contacto con los otros y la posibilidad de dar charlas. En la militancia yo tuve momentos en el partido intransigente y fui uno de los coordinadores de la comisión nacional de economía de esa época, éramos los que desarrollamos aquella idea de la moratoria universal de la deuda externa, que a la larga fue lo que me hizo volver al peronismo de Néstor Kirchner. Pero lo que más me gusta es el tema de las charlas, he hecho muchísimas charlas en todo el país en torno a la economía y eso lo disfruto enormemente porque soy docente de toda la vida. Me recibí de maestro en el año '60 y fui maestro de primaria, secundaria, universitario y terciario, y me gusta la docencia. Esto es parte de eso, es una docencia ideológica.

P: ¿Cómo organizan las actividades que van realizando?

R: Depende, a ver, Unidad Ciudadana tiene una conducción, generalmente yo me relaciono con Facundo Lococco que es el secretario de Organización de la Cámpora y que está a cargo también de unidad ciudadana. Unidad ciudadana si bien es multipartidaria, más del 50% del peso es de La Cámpora. Me relaciono con él para todas las actividades y después las demás actividades que van surgiendo las organizamos juntos. Igualmente, tercera edad también tiene una coordinadora que también nos ayuda a organizar.

P: ¿Cuántas personas participan en la parte de adultos mayores?

R: Esto se inició con Ricky que fue el director provincial de tercera edad en el gobierno de Scioli y un día me llamó Juan de Brasi para organizar esta parte, después está Vanesa que es la coordinadora de todo esto. Cuando empecé a asumir el rol de esta actividad también me acompañó Estela Martínez que es una compañera del Partido Comunista que está trabajando también con nosotros. El partido comunista tiene en tercera edad un grupo bastante grande de compañeros que están trabajando.

P: ¿Tienen relación con otras agrupaciones que nos sean afines al peronismo?

R: En general en Unidad Ciudadana tenés, el partido comunista, el partido nacional alfonsinista, el partido solidario, nuevo encuentro y después agrupaciones peronistas que son muchísimas, peronismo militante, militancia popular, Colina, el movimiento evita, la Cámpora obviamente. Cuando hablamos de unidad ciudadana hablamos de esto.

P: ¿Cómo es el vínculo con la gente del barrio?

R: La gente llega porque la vamos captando en las mesas. Hemos incorporado muchísima gente, es como que están buscando un lugar donde expresarse, enterarse, un lugar donde están. Y las agrupaciones que están interesadas en esto también tienen un viejito por ahí dando vueltas que vienen con nosotros.

P: ¿Cómo se compone tu familia?

R: Vivo solo, con una perra que se llama Sol. Tengo dos hijos, soy divorciado y después mi familia original, padre y madre, tengo una hermana, cuatro sobrinos y 8 sobrinos nietos que viven en rio cuarto. Yo viví en rio cuarto hasta que hice el servicio militar y me mandaron a Bs As y ya me quedé a vivir acá. Mis abuelos eran españoles, los 4 así que vengo de ahí y allá también tengo familia.

P: ¿Venís de familia peronista?

R: Mi papá era peronista, toda la familia de mi papá era gorila, pero mi papá era peronista. Mi mamá nunca se metió en política, nunca se quiso nacionalizar, pero era tan peronista como mi papá. Mi papá militó un poco en el sindicato, pero tuvo problemas, de hecho, estuvo detenido, pero terminó mal ese tema, pero no tenía una militancia activa.

P: ¿Cuántos años hace que estás con unidad ciudadana?

R: Yo milito desde 1959 que fui vicepresidente del centro de estudiantes de la escuela cuando estaba terminando la secundaria, en cuarto año. Siempre milité en el peronismo, toda la época de resistencia peronista yo la viví plenamente, salíamos a pintar, silbábamos la marcha peronista en todos lados, una resistencia pasiva, pero resistencia, en fin.

Trabajé mucho con la elección de Cámpora y después vino Perón. Cuando volvió perón ya no era el mismo a mi particularmente me traicionó. Ahí me fui del peronismo, entré en el partido intransigente, donde apoyé y participé de la alianza con Menem y después me fui porque seguir sosteniendo a Menem era imposible. Y ahí, en esa búsqueda entré en Nuevo Encuentro.

A mí me atrajo Sabatella, por todo lo que había hecho, y esas cosas me llamaron la atención y ahí me incorporo. En eso aparece Kirchner, en esa elección yo voté a Lilita Carrió, para mí era la más zurda de todas.

Cuando quedó Menem – Kirchner me había sacado el pasaporte español porque si ganaba Menem me iba, dije no los aguanto más. Cuando gana Kirchner y escucho el discurso de su asunción y dijo que no iba a dejar sus convicciones en la puerta de la casa rosada y al otro día se fue con Filmus a Paraná a solucionar el problema con los docentes para mí fue la iluminación, increíble, había algo distinto dije ¿Qué está pasando? Ahí empecé a decir soy un Kirchnerista crítico, y hoy digo son Cristinista y no me importa nada, no me importan los errores, ni todo lo demás.

Cuando Sabatella va pegando el giro, y viene el frente de nuevo encuentro que se declara Kirchnerista, ahí me quedo en nuevo encuentro y tengo un rol importante en 3 de Febrero y en 2017 ya habíamos formado unidad ciudadana y nos habíamos juntado y los dos nos vamos de nuevo encuentro y pasamos a formar parte de unidad con Juan De Brasi para integrar la Cámpora.

P: ¿Qué es para vos hoy La Cámpora?

R: Para mí lo más importante, no es La Cámpora, yo adhiero a un movimiento nacional, popular y Revolucionario, porque quiero una sociedad mejor, más igual, donde la solidaridad la honradez sean valores que signifiquen algo, claro que no se logra de un día para el otro, eso lo tengo asumido.

La Cámpora es una herramienta para lograr eso, hoy es la fuerza política de Cristina en la nación. Pero para mí sigue siendo una herramienta para construir una patria distinta, un mundo distinto.

P: ¿Cuáles fueron los momentos en los que vos viste que La Cámpora cobró más visibilidad o presencia?

R: Cuando yo estuve en nuevo encuentro teníamos muchas dificultades para trabajar con La Cámpora. Después del acto de Vélez empezamos a trabajar como unidos y organizados, como había pedido Cristina y ahí nos empezamos a conocer y a trabajar. Máximo empieza a aparecer como un dirigente después de Argentinos Juniors.

Ahí empieza a ser visible para mí La Cámpora. Yo la veía como algo muy cerrado hasta ese momento, cuando me empecé a relacionar me di cuenta que era distinto y nos acercamos a Juan De Brasi y después fue mucho más cercano con la mesa de Cristina Conducción.

P: ¿Cómo es el vínculo con tus compañeros?

R: El vínculo es normal con todos. La diferencia de Clases que hay dentro de la agrupación tiene que ver con el fenómeno del Peronismo, aunque haya una estigmatización. El peronismo tiene eso, que no lo logra nadie más en todo el país.

Eso de que La Cámpora son todos pibes y jóvenes es un mito, eso se ve en la calle porque son todos pibes que gritan y saltan porque tienen la energía necesaria para andar saltando, pero dentro de la Cámpora hay de todas edades y clases. En adultos mayores invitamos a muchos jóvenes, centro de estudiantes, secundarios y se van asombrados porque hay gente con muchos años de militancia que saben muchísimo, compañeras de 70 años que aún son delegadas de gremios, que tienen ganas y formación, muchas con formación peronista.

P: ¿Qué sentís cuando vas a un acto?

R: Depende del acto, quien está y para que hicimos el acto. El último fue el viernes pasado en UNTREF que estuvo Saborido, Filmus y Juan, lo más interesante fue que Filmus expresó su apoyo al intendente Juan De Brasi y eso ayuda a borrar muchas dudas con respecto a mi grupo, por ejemplo.

En general me siento bien, me gusta.

P: ¿En qué te hizo crecer la militancia?

R: Una de las cuestiones fundamentales es el tema de género, yo nací en el año '43, en mi casa yo no podía ni secar los platos, esa era una tarea de mi hermana. Yo podía salir y mi hermana no, había una cultura machista, mi papa era un exponente claro del machismo, imagínate lo que era me abuelo. Pero me abrió mucho los ojos a partir de la militancia en el Partido Intransigente, tuve compañeras que eran brillantes, con una formación política increíble que eso me parece que era muy importante.

A mí en ese tema la militancia me hizo cambiar notablemente, pasé de ser un machista a manejar el tema desde otra visión.

Y después una visión de una cuestión ideológica y cultural respecto de la diferencia de clases que justamente el peronismo hace eso. El peronismo intenta unir las clases, si bien existen, no se puede negar, pero trata siempre de unirlas. Creo que el Peronismo en eso tiene un avance extraordinario, supera a todos, en ese aspecto ningún otro partido trabaja en eso, son bien clasistas, tienen ambiciones y pretensiones personales.

P: ¿Por qué te identificas con el Peronismo?

R: Porque soy nacionalista, popular revolucionario.

Nacionalista porque quiero una nación y una patria grande y me opongo a cualquier dominación extranjera, en especial a la del imperio, entendiendo al imperio como la superación del capitalismo.

Soy popular porque estoy en contra de la oligarquía, quiero la unidad de las clases y no quiero diferencias entre nosotras.

Estoy en el Peronismo porque creo que es la herramienta para ese logro. Ningún partido te va a abarcar al 100% esto, pero el peronismo representa estas cosas en un 70 / 80%

P: ¿Por qué te identificas con el Kirchnerismo?

R: No hay diferencia para mí entre peronismo y Kirchnerismo. El peronismo es Kichnerismo, lo otro no. Lo otro es algo parecido a...pero no es peronismo. El Kirchnerismo es el peronismo a través de la evolución, ajironado.

P: ¿Quién fue para vos Néstor Kirchner y con qué cosas te identificas con él?

R: Néstor fue el gran conductor, él logró algo que, cuando se planta frente al mundo para decirle "los muertos no pagan" no expresa solo un problema monetario y económico, expresa la necesidad de dignificarnos como pueblo, dice hasta acá llegamos. Plantó bandera en tantos aspectos...más allá de bajar los cuadros x ejemplo, lo que implica eso es que los civiles volvemos a tomar el mando de las fuerzas armadas frente a todo el mundo...

El plantarse y pedir disculpas en nombre del estado para mí fue una genialidad, yo seguí muy de cerca todos los juicios, tengo todavía diarios de la época de Alfonsín, y Néstor pone eso en el nivel del estado y dice esto sucedió, no puede suceder nunca más y vamos a sancionar y castigar. El hizo lo que yo quería hacer...y solo con el 22% de los votos atrás...realmente tuvo una actitud sumamente significativa. No me extraña que los jóvenes hayan salido atrás de él porque salí yo, imagínate...era un tipo distinto, porque venía a decirnos la verdad, porque enfrentaba las cosas y no se achicaba. Néstor fue magnífico, sin ninguna duda, fue el gran hombre. Fue mucho más que Cristina, sin dudas.

P: ¿Cuáles fueron las políticas más importantes?

R: La deuda externa fundamentalmente, la negociación de la deuda, plantarse frente al mundo me pareció una genialidad y no solo eso, sino que fue un logro, él fue para adelante y lo logró. Pararse frente al FMI y decir "ah te debo y te tengo que rendir examen?", no te debo más nada y se terminó".

El avance sobre la construcción de la Patria Grande. Doce países asociados, casi toda Sudamérica, realmente es lo que venimos pregonando, somos fuertes si estamos unidos y eso es lo que él hizo. El tema del ALCA, el renacimiento que le dio el Mercosur, la incorporación de países, la intención de integrar Venezuela con su riqueza petrolera...tuvo una visión extraordinaria

P: ¿Quién es Cristina para vos? ¿Cuáles fueron sus principales medidas a favor del pueblo?

R: Cristina es la continuación de Néstor, con otras formas, características y con otros pensamientos, es una capitalista y no va a dejar de serlo...no es bueno ni malo, es solo una definición.

Y en cuanto a las medidas que fueron muy populares...obviamente el impacto más grande la AUH obviamente. Que sería hoy si la pobreza en los chicos se midiera sin la AUH, y medidas como estas hubo miles, todos los meses tomaba medidas diferentes, con los jubilados también.

Hay algunas cosas que Cristina dio sin que nadie se lo pida y a veces es necesario generar el reclamo y luego dar para poder hacerse cargo de la conquista de ese derecho. Eso era lo que se le criticaba a Perón, que les daba cosas a los obreros sin que lucharan y entonces así era más fácil sacárselo.

Después Cristina continúa internacionalmente, es muy distinta a Néstor, su acción internacional con Malvinas y con el tema de los Fondos Buitres ha sido impresionante, el mundo la aplaudía. Los ingresos se volvían locos porque hacía planteos muy lógicos y con continuidad, en ese sentido Cristina era fenomenal. Hizo un manejo de la economía en condiciones diferentes a las que tuvo Néstor obviamente, pero también es cierto que intentó vender mano de obra, lo pregonaba. Cada discurso de ella era una elección. Se la critica porque hablaba mucho, pero era necesario sobre todo cuando no tenés difusión. Y todavía ese poder lo tiene porque tiene una facilidad de palabra muy importante, hablar 3 horas con un mero resumen...hay que hacerlo.

Entrevista N° 2 – Laura Herrera

P: Hola Laura, te voy a pedir en primer lugar que te presentes.

R: Mi nombre es Laura Herrera. Actualmente estoy en la parte de Comunicación de la Agrupación de La Campora de 3 de Febrero.

P: Cuantos aos hace que militas o que estas en la organizacion?

R: Milito desde que tengo 16 aos, tengo 26, ası que hace 10 aos. En la Campora estoy hace 3 aos, antes de los 3 aos no estaba en ninguna y mucho antes cuando empece a militar en la secundaria estaba en el Movimiento Evita.

P: A que te dedicas actualmente?

R: Bueno, me faltan 3 materias para recibirme de Licenciada en Administracion Publica y tengo una diplomatura en Comunicacion Poltica del Gobierno, que me aceptaron igual a pesar de que no estoy recibida y trabajo en el Gobierno de la Ciudad en el Ministerio de Desarrollo Humano y Habitat en la Direccion de Economıa Social.

P: Cuantas horas de tu dıa le dedicas a la agrupacion?

R: Uffff...muchas. La verdad que por el rol de Comunicacion estamos todo el tiempo conectados, mas alla que este en el trabajo y demas, la verdad es que estamos todo el tiempo activos con el tema comunicacion, ya sea en actividades en las que no estoy presente y en las que estoy tambien estamos en actividad.

P: Cuantas personas estan con vos especicamente en lo que haces en la parte de Comunicacion?

R: Somos 10 personas, porque esta el Secretario de La Organizacion, tambien esta el responsable de Comunicacion, tambien hay un Responsable por localidad. O sea hay uno el Loma Hermosa, Ciudadela, Villa Bosch y ası. De cada local que tenemos nosotros.

Hay actividades que se nuclean, que compartimos todos por ejemplo ahora el 24 de Marzo, o actividades en particular. Por ejemplo en Loma Hermosa estan mucho con el tema de Salud entonces cuando hablamos de Salud cubrimos cosas de Loma Hermosa. En Caseros maana hay verdurazo entonces se cubre eso puntualmente.

P: Que es lo que mas disfrutas de hacer en la agrupacion o de la militancia en general?

R: Cuando me sume a militar...mira, te cuento un poco yo militaba en la Iglesia, estaba en el grupo de Scout de la Iglesia en mi colegio, y ahı entendı que lo que nosotros hacıamos era accion social y que para cambiar la realidad de las personas necesitabamos justicia social y que la justicia social se hacıa a traves de la poltica. Ahı me empece a sumar en reuniones, empece a militar en el Movimiento Evita y ahı es como que encontre ese camino, que si bien mis viejos,

más que nada mi vieja viene del lado peronista nunca me habían abierto esa arista de la política y de la discusión.

Y lo que más me hace involucrar en la política es pensar que hacemos acciones para cambiar la vida de las personas, de los ciudadanos acá en 3 de Febrero. Si bien yo también hago algo muy puntual en la Organización también saco fotos, me gusta mucho, me encanta el arte. Yo creo que estas cosas son pasiones y yo creo que a través de las imágenes vos podés captar cualquier tipo de emoción de las personas.

En un video del 2001 quizá cuando las personas estaban devastadas, vos ves una foto o un video vos ver las expresiones de las personas y eso refleja sus sentimientos. Por ejemplo en nuestras marchas vos podés ver la arenga, la emoción, la emoción en otros sentidos la emoción de alegría y la emoción de lucha.

Tengo unos amigos con los que no me veo muchas veces y festejamos un cumpleaños y cantamos la marcha, etc. y cuando se fueron uno de ellos me dijo, les agradezco por este momento, porque yo no me sé la marcha peronista pero los veo a ustedes y se les nota la pasión con la que la cantan. Y yo creo que eso es lo que intentamos transmitir y lo que los demás ven.

También en el peronismo y el Kirchnerismo, el sentido compañero es mucho más amplio, de hermandad, de apoyo en los momentos malos, en los momentos buenos. Es mucho más que cualquier otra cosa. Para nosotros es mucho más, por ejemplo Santi es mi novio, pero yo cuando lo presento digo mi compañero porque es mucho más que un novio porque también lo siento mucho más arraigado.

Volviendo a tu pregunta de qué es lo que me gusta es eso, es sentir que estoy haciendo algo que le puede llegar a transformar la vida a una persona, aunque se y empezar a hacer mella.

P: ¿Sentís que lo que vos hacés influye de manera positiva en las personas?

R: Si, yo siento que lo que uno hace es para bien

P: ¿Cómo reciben eso las personas?

R: Y como todo...hay gente y gente, que cuando nosotros hacemos acciones, si bien nosotros la podemos hacer para todas las personas... caso concreto, verdurazo, y el verdurazo es para todos y todas. De repente una persona que tiene otras posibilidades de comprar en otros lugares no va a hacer una cola de dos horas, porque hay doscientas personas porque realmente la verdura es barata y hay personas que no pueden comprar y otras que sí. Las personas que se van dicen no...mucho gente etc. Y hay personas que hacen la cola entera porque dicen, si no lo compro acá no lo puedo comprar. Por ejemplo, este sábado una señora, estábamos hablando y le digo ¿te puedo grabar en un video? Y me muestra un changuito y me dice hace dos años que no puedo llenar este changuito de verdura. Entonces, como son distintas realidades de las personas es distinto como reciben las acciones

P: ¿Cómo se vinculan con la gente del barrio?

R: Yo estoy en caseros, pero la verdad es que todos tenemos la misma dinámica para comunicarnos.

Hacemos cuadrículas y salimos a la calle, les preguntamos cuáles son los temas que les interesan, educación, salud, seguridad, educación política, género, y en base a eso vamos convocando para las diferentes actividades relacionadas con eso y a veces también nos dan contactos para seguir comunicándonos. Usualmente las personas se acercan por sí solas, y nos dicen que se quieren sumar y las invitamos a las reuniones y se quedan. Últimamente las personas necesitan hablar y tienen esa necesidad y quizá con este contexto político y social que estamos viviendo las personas tienden más a sumarse a movimientos que luchan por las igualdades y se suman mucho por Facebook. También hacemos convocatorias de “sumate” y lanzamos en todas las redes, por ejemplo, el lunes salimos con campañas de sumate y ese día todas las Cámpora del País lanzan esa convocatoria con un flyer donde están todos los puntos de los Locales de la Cámpora y los horarios de Reunión. Nosotros ahora estamos en Unidad Ciudadana, ahora estamos buscando un Local en villa Pinerol para armar una unidad ahí.

P: ¿Qué vínculo tienen con otras agrupaciones de la zona?

R: Estamos todos vinculados entre nosotros. Muchas veces nos juntamos con agrupaciones de otra zona, san Martín por ejemplo y hacemos actividades conjuntas, salud o arreglos de plazas, etc.

P: ¿Cómo es la participación en las marchas?

R: Y...mirá, para mí es toda una experiencia. Cada marcha es diferente porque tienen distintos objetivos, pero todos asumimos el compromiso de estar y de apoyar un modelo de gobierno que nos representa. Además, está bueno participar de las marchas porque el clima que se genera entre todos los que estamos ahí está bueno porque todos colaboramos para que todo salga bien pero también tenemos nuestros momentos de festejos que se yo...saltamos, cantamos y lo bueno es que nos divertimos con los compañeros y compañeras.

P: ¿Cómo se conforma tu familia?

R: Somos mi mamá, mi papá y yo. Mi viejo falleció hace 8 años. Yo siempre viví en capital hasta los 19 años que me vine a morón y ahora estoy acá en 3 de Febrero. Mis viejos nunca me hablaron mucho de política. De hecho yo vivía en villa Crespo y mis viejos me mandaban al colegio en Colegiales porque no querían que me junte con los chicos del club Atlanta, que me termine juntando igual, porque soy hincha de Atlanta, así que lo terminé haciendo igual.

La familia de mi mamá siempre fue peronista, viene de ese palo, todos afiliados al PJ y mi viejo, no sé si era peronista, pero era muy kirchnerista, hasta el momento de su muerte. El tipo tenía

un calco de cristina pegada en el teléfono de la casa. Y sabés que mi bisabuela estuvo presa en la dictadura, pero en cárcel común en devoto, isabelita, antes de todo el quilombo, iba a comer a la casa de mi bisabuela...bueno todo muy político.

P: ¿Te influenció tener una familia políticamente activa?

R: Yo creo que la sangre tira, pero creo que no porque mis viejos nunca me hablaron de Perón entendés. Es más, yo cuento que en el 2001...mi viejo era odontólogo y yo no viví la crisis, no pasó por mi casa y Martín un amigo mío un día viene y me dice que se iba a vivir a España, yo me acuerdo que volví llorando a mi casa y les pregunté a mis viejos por qué nosotros no nos íbamos a vivir a Europa...o sea nada que ver. No entendía nada, después fui creciendo y me fui interiorizando, leyendo más...me quisieron echar de dos colegios.

Me echaron de un colegio porque defendí a un compañero y en la secundaria la llamaron a mi vieja porque quise armar el centro de estudiantes en tercer año, era un colegio de monjas imagínate, ahí vino mi vieja y me dijo, te falta poco para recibirte, todo bien, pero hacé política afuera del colegio. Así que terminé el colegio y acá estoy.

P: ¿Empezaste a militar después del colegio?

R: No, ya había arrancado antes porque Lucas, un compañero mío me dijo militaba en el Movimiento Evita y me invitaba a las reuniones y ahí me empecé a sumar con el tema del apoyo escolar.

P: ¿Cómo empezaste en La Cámpora?

R: Yo estudio en la Untref y me hice amiga de Lucas que es el Presidente en UNTREF y me decía "dale si vos pensás como nosotros, dale vení, si venís a las marchas con nosotros"

Yo siempre fui a las marchas, pero iba sola y después iba con La Cámpora, y bueno me terminé sumando con ellos.

P: ¿Con agrupaciones de otros municipios, no peronistas tienen vínculo?

R: Si...con el partido comunista...es con el que más tenemos vínculo. Después hay otros pero que adhieren mucho a Unidad Ciudadana.

P: ¿Qué es para vos La Cámpora?

R: Para mí es mi familia. Compartimos mucho con los compañeros. Es el lugar donde voy a buscar un refugio cuando vuelvo del laburo y digo "no puedo creer lo que estoy viviendo", son mis amigos en la vida y son amigos de la organización. Son pibes y pibas que conocí dentro de la organización y que hoy quizá los veo que más a mis amigos de la secundaria, porque también nos duelen otras cosas y estamos unidos en otros aspectos porque siento que somos uno. Para mí La Cámpora es eso, es mi familia, si bien con unos tenemos más afinidad que con otros cuando estás en un núcleo común que decís "la patria es el otro" nos sentimos muy identificados, parece muy cliché, pero es así.

P: ¿Cuáles crees que fueron los momentos donde vos sentís que La Cámpora cobró más visibilidad?

R: Creo que uno de los momentos de mayor visibilidad fue en la muerte de Néstor, ahí los medios empezaron a hablar mucho de la organización, teniendo en cuenta que Máximo y el Cuervo están al frente y conducen la Agrupación...muchos medios empezaron a hablar, a veces diciendo cosas horribles, hablaban muy mal...incluso hasta también en las fotos viste, cuando al frente estaba La Cámpora y decían, claro están ahí porque son los hijos de Cristina.

También otro momento importante fue el 24 de Marzo del 2017 que fue la primera organización que hizo la marcha desde la Ex Esma hasta plaza de Mayo, pasamos por lugares que, no siendo gobierno, podía pasar cualquier cosa, Cañitas, Salguero...que nos tiren huevos...agua...etc.

Siempre hablan de La Cámpora. Hablar de Cristina para los medios es decir Cristina y La Cámpora. La verdad es que nosotros apoyamos un modelo político, la organización va mucho más allá de eso, hacemos cosas para vecinos y vecinas que nosotros tratamos de visibilizarlos pero obviamente los medios no lo muestran.

P: ¿Qué sentís con los recortes de la realidad?

R: Mirá a mí me pasa con mi familia...tengo un tío que no la quiere a Cristina. Un día me dice "Los de la Cámpora van por el chori y por la coca" y yo le digo, tío yo soy de La Cámpora, y me dice no, no, pero vos no, y ahí le digo, no no, yo sí, porque si vos hablás de La Cámpora estás hablando de mí también. A lo que voy es que uno cuando tiene la suerte o mala suerte de estar ahí...y tiran gases lacrimógenos y demás, uno vive eso y lo siente y no sabés para donde correr y ahí ves ese temor y decís yo vengo a defender lo que pienso y los derechos de alguien y en la tele muestran eso...tu familia te llama y se asusta y vos estás ahí en el medio. El familiar que está en su casa viéndolo y le muestran eso.

P: ¿Cuáles fueron los principales actos en los que estuviste o que fueron más importantes para vos?

R: La despedida de Cristina fue muy fuerte. Yo tenía que rendir un final y yo quería ir, me quería matar, y llamé a un compañero y le pedí que me pase con la docente, y me pasó y le dije yo no me puedo ir de acá porque estoy en capital y yo quiero ir a la despedida. Para mí ese fue un momento re movilizante, no podía llegar a la plaza entonces iba por las calles del costado, había gente con los autos con los parlantes transmitiendo lo que Cristina decía y era impresionante. Para mí ese fue el momento muy importante, más que la muerte de Néstor te diría. En la muerte de Néstor yo estaba censando en la Comuna 14 y me fui, fui al velorio y todo, fue impresionante. Yo creo que eso debe haber sido muy parecido a la muerte de Evita.

P: ¿Quiénes considerás que componen la agrupación entre clases sociales, edades...etc.?

R: Ufff...de todas las clases, porque la agrupación tiene Profesionales, Universidad, Salud, Diverso, secundarios. Abarca todo en edades y clases. La Cámpora es una Agrupación popular porque lo ves en las actividades que hay diferentes edades y diferentes clases, etc.

P: ¿Cómo se organizan para ir a las marchas?

R: Hay dos pibes que son los que se encargan de la organización con el Secretario de Organización, ellos se encargan de la logística. Ven los puntos de los cuáles van a salir los micros,

preparar las banderas, la subida del micro, de recolectar los datos de los que van para organizar la vuelta, se encargan del tema de llevar aguas, etc.

Planifican con el micro la ida y la vuelta para que todos puedan volver a sus casas de la misma manera en la que fueron, etc.

P: ¿Cómo ves vos a La Cámpora? ¿Y cómo crees que los ven?

R: Yo creo que nos ven como unos locos. Yo nos veo como pibes y pibas comprometidas. Nos pasa los fines de semana, domingo 7 de la tarde reunidos, dejar todo, no estar con tu familia o no estar en tu casa haciendo fiaca, descansando, haciendo lo que quieras, tenés que tener muchas ganas de estar ahí. Nos veo como personas comprometidas y un poco locas.

El que nos ve de afuera puede pensar que estamos un poco locos pero también depende que tipo de persona y qué tipo de compromiso tenga. Si yo voy a una persona muy cheta de las cañitas que votó a Macri y le digo me voy a una reunión, me diría que bueno que persona comprometida. Pero si le digo me voy a una reunión de La Cámpora ahí ya se desvía la mirada. Creo que depende de la mirada de la persona que te mira con desprecio, y la persona que te dice mirá que bueno lo que hacen, la mirada del envidioso que existe y que dice mirá a estos pibes eran 3 y ahora son 10 o la mirada comprometida que dice son un grupo de pibes que se organizan para ayudar a los vecinos y las vecinas

P: ¿En qué aspectos te hizo crecer?

R: En la humildad yo creo, me hizo ser más humilde y encontrarme en otros aspectos míos. Cuando yo te contaba que en el 2001 en mi casa no pasaba nada, y que lo veía desde afuera...yo cambié mucho en eso. Empecé a valorar otras cosas porque hay compañeros que sufrían mucho...empecé a valorar cosas que antes no valoraba, socialmente yo cambié mucho en ese sentido y en ver la valoración que tiene otro sobre cosas que yo nunca había visto.

P: ¿Crees que las personas valoran el trabajo que hace la agrupación?

R: ¿Yo creo que lo hacemos por una satisfacción personal y sentimos que empezamos a ver diferentes posibilidades que le llevás a las personas?

P: ¿En el aspecto personal como cambiaron tus amistades?

R: Yo todavía me junto con mis amigas de siempre, pero tengo mucha más relación con mis amigas de la agrupación.

P: ¿Te alejó de gente?

R: No...yo creo que no...me enseñó a ver otras perspectivas a respetar al otro por más que no esté de acuerdo. No pasa nada, se trata de convivir. Vivimos en un país en democracia, me ayuda a practicar la tolerancia y pensar antes de poder responderle al otro con argumentos. Yo trabajo en el gobierno de la ciudad y discuto mucho de política y tengo la libertad de poder hacerlo, al momento de discutir y ambos tengamos argumentos está todo bien, cuando se terminan los argumentos yo me quedo callada y digo en estos términos ya no discuto y listo.

P: ¿Quién fue Néstor para vos?

R: Mirá...mis viejos lo votaron en el 2003 porque no querían votar a nadie. Para mí, Néstor en la vida de mi viejo fue muy importante en la vida de mi viejo, por ejemplo. Mi viejo era odontólogo y nunca había aportado, nunca, y mi viejo se jubiló por Néstor, y a mi viejo le dio un montón de dignidad eso, porque mi papá era un tipo grande, y que se pueda jubilar fue muy importante. Eso es lo que yo veía cuando era chica y él se pudo jubilar y eso fue lo más palpable que yo pude ver en mi casa cuando yo recién empezaba a dar los primeros pasos en la militancia y nadie me hablaba de política en casa. Era mirá a este tipo, le está dando dignidad a mi viejo para que se jubile, pueda tener su obra social, sus medicamentos. Mi viejo tenía muchas enfermedades y para mí Néstor es una persona que dio dignidad. Cuando vos me preguntás quién fue para mí fue eso. (Caro se emociona y llora) La pasión también es esto, es llorar.

P: ¿Quién es Cristina?

R: Cristina fue mi figura dentro de la militancia más adulta. La que despertó la pasión. Tiene mucho que ver que sea mujer, es una reivindicación a la mujer, es todo lo que está bien. Es una mina que se para y parece soberbia pero se para tan firme y sin miedo. Es una mujer que me enorgullece, que defiende los derechos como lo hace. Un día un amigo me dijo me gusta Cristina porque defiende los derechos como un hombre y yo casi me muero. Los defiende como una mujer porque también en el 2001 las mujeres que armaban las ollas eran mujeres, y las que se organizaban eran mujeres. Para mí es un ejemplo. Ojalá todas las mujeres tengamos esa fuerza incluso luego de perder a su compañero, no porque una mujer necesite de un hombre sino porque se trata de la muerte de un ser querido y porque es un compañero de toda la vida. Para mí Cristina hoy, 2019 es la persona que va a seguir ese legado de un gobierno nacional, popular o con los derechos que necesitamos en este país. Es una persona que va a continuar con los pensamientos de una doctrina a la que ella comulga que tiene las banderas del peronismo.

P: ¿Cuáles fueron los mayores logros en cuanto a derechos del Kirchnerismo?

R: La AUH porque tiene un acompañamiento a los pibes desde que nacen hasta el momento en de su adolescencia, es una ayuda a las familias.

Las estatizaciones que le devolvieron al país no se... Aerolíneas Argentinas...devolver la aerolínea de banderas, eso fue muy importante.

Conectar igualdad fue importante, darle la posibilidad a pibes y pibas para tener acceso a una computadora y a la tecnología.

Las jubilaciones para que los abuelos y abuelas se puedan jubilar saltando el laburo en negro, o que se puedan jubilar amas de casa.

P: ¿Quiénes considerás que son los líderes de la agrupación?

R: Máximo Kirchner y el Cuervo Larroque, ellos hoy siguen al frente y son nuestros Líderes.

Entrevista N° 3 – Matías Renzi

P: Hola Matías, te voy a pedir en primer lugar que te presentes.

R: Mi nombre es Matías Renzi, yo milito orgánicamente en la agrupación hace casi 9 años, siempre con Mariano de Brasi como referencia en su momento de la Juventud Peronista en La Cámpora, que eso luego después devino en la síntesis de la Cámpora en la Provincia de Bs As.

A lo largo de este tiempo fui cumpliendo distintas funciones en la organización. Las funciones son siempre lo que uno hace y lo que uno define y el rumbo que uno va tomando siempre en la construcción colectiva con los compañeros y compañeras y eso me llevó a ser el secretario de organización acá en La Cámpora.

Eso, actualmente soy el secretario de la organización en el distrito. Tuve un rol en la sección electoral con algunos compañeros, así que...ahí andamos.

P: ¿En cuanto a las tareas que desarrollás que es lo que puntualmente hacés?

R: El rol te pone en un lugar de multiplicidad de tareas también viste, yo en un momento estuve al frente de la logística por ejemplo eso te acota un poco más, coordinás el esquema territorial de visibilidad en la calle, el tema de las pintadas, los dispositivos de mesa, fichadas, organizar cuadrículas de abordaje territorial o por ahí en la lógica de organización central también estar en la previa de los actos, en el tema de seguridad.

Actualmente hay algunas cosas que las tomo yo directamente y otras, la mayoría, las voy derivando con otros compañeros y coordinando con ellos que tiene otros roles, unidades básicas, centros culturales, universidad, es todo un trabajo de organización colectiva.

P: ¿Tenés alguna Profesión, estudiaste algo?

R: Yo soy técnico maestro mayor de obras de la escuela secundaria del Emilio Mitre de San Martín, después cursé 3 años en la Universidad de General Sarmiento de la Tecnicatura Electromecánica que tenía la aspiración de ser ingeniero y quedé a mitad de camino porque me atravesó la militancia, la política y decidí tomar otros rumbos. Actualmente estoy estudiando en la Universidad de 3 de Febrero la Licenciatura de Gestión en la Administración Pública

P: ¿Cuánto tiempo le dedicás a la militancia?

R: Y...desde que Juan asumió como Diputado en la Provincia de Bs As. tenemos como una cosa media mezclada algunos de los militantes que tenemos la posibilidad de estar contenidos dentro de la estructura política. Entonces a veces cuesta dissociar un poco la cuestión laboral de la militante, pero la verdad es que nosotros lo tomamos como un trabajo militante y por ahí las mañanas hasta mitad de la tarde están más enfocadas en colaborar y trabajar cuestiones puntuales legislativas, y a la tarde un poco más en la administración territorial y la militancia...

P: O sea que te lleva todo el día...

R: Sí, todo el día. Teléfono abierto 24x7...de hecho es un conflicto que se genera con el entorno. Estás en un asado un domingo con amigos y te cae un llamado y tenés que atender y bueno,

estás resolviendo cosas y es un poco lo que elegimos también. Y bueno te vas quedando con los amigos y familiares que te bancan también, hay muchos que no entienden lo que uno elige.

Ayer domingo por ejemplo, me fui de casa a las 11 am a charlar con un compañero por unos problemas en Ciudadela, después a una charla con vecinos y volví a las 6 de la tarde...esa es un poco la dinámica.

P: En este rol, ¿con que personas te vinculás para trabajar?

R: En realidad somos todos compañeros militantes de la misma organización, pasa como en todos lados, las decisiones se toman y resuelven de manera democrática. Pero también esta es una organización Peronista que tiene cierta verticalidad y hay cuestiones que por ahí no se someten tanto a la discusión que se discuten en otro ámbito. La verdad es que mi rol existe porque existe la organización, es por eso que pensamos la militancia de manera colectiva, si no fuera colectivamente no existiría. La organización es entre todos, a los pibes nuevos por ejemplo, que se suman a la política los ayudan en este camino pero es entre todos, aunque no queden incluidos en ciertas cuestiones que son más estratégicas.

P: ¿Qué es lo que más disfrutás como militante?

R: Mirá, lo que más disfrutás es cuando podés resolverle un problema a alguien y previo a eso hay un camino que no es muy disfrutable y más en este contexto que vivimos, cuesta mucho darles respuestas y soluciones a los vecinos y a veces hasta a los propios compañeros. Lo que más disfrutas es cuando la política y lo que uno construye con la política se convierte en algo que podés tocar, cuando decís resolví esto y está acá y esto beneficia y ayuda el conflicto de tal persona. Cuando eso pasa es el mayor logro y satisfacción que tenemos todos los militantes y la búsqueda va siempre hacia eso, a tratar de ayudarlo e incluirlo al vecino. A veces hay algo que se toma a mal viste, de creer que uno ayuda para que el otro se ponga la remera de La Cámpora digamos, y es todo lo contrario, lo que más creemos que sirve es trabajar con la gente y también ayudarla y construir un sentido crítico. Que las personas desarrollen un sentido crítico de cuál es la sociedad en la que vivimos, porque hay muchas cuestiones políticas que son un espejo de la sociedad en la que vivimos. Esto de bueno que fue primero ¿el huevo o la gallina? Y es un poco de todo es el huevo pero también es la gallina, viste. Y en tanto la política no cambie estructuralmente la sociedad no va a cambiar y si la sociedad no empuja ese cambio los sectores políticos tampoco van a cambiar. Pero bueno lo que más disfrutás es eso, es tener la capacidad de tener una transformación posible.

P: ¿Cómo es el vínculo con los vecinos?

R: En general es bueno, hay que saber sortear los prejuicios propios y también también sortear los prejuicios de los vecinos. Hay barrios acá en 3 de Febrero a los que le nombrás La Cámpora y ven el demonio, hay una cuestión instalada de que somos ñoquis del estado, chorros, corruptos, guardamos armas, comemos niños viste (risas) es un delirio eso. Pero si lográs construir ese vínculo, en general es bueno.

P: ¿Y cómo construís ese vínculo?

R: Y... insistiendo un poco...insistiendo. Que las personas te conozcan desde otro lado, no solo cuando estás en campaña viste, una de las cosas que nos interpela a los militantes de La Cámpora es eso, es un poco por qué militamos aquí, porque estemos o no en campaña somos una organización que estamos en constante movimiento. No se...este local est  aquí y est  aquí hace 3 años...no es que termin  la campaña y nos fuimos, resolvemos un montón de conflictos diarios de vecinos y vecinas. Es difícil porque a veces te encontrás con situaciones que te exceden. Cuando abrimos este local en 2016 la gente se acercaba para sacar un turno, para agilizar trámites por el DNI, cosas de ese tipo...y hace un año y medio maso menos que la gente se acerca a pedir comida...estás en un lugar que es una vidriera donde te das cuenta cómo se va degradando todo...también por la situación del país y hay cosas que depende el día que tenga cada uno de los que estamos de este lado te superan en lo emocional porque sabés que no tenés herramientas al alcance para resolverlas.

Eso te pone en un lugar medio de mierda, en el cual tenés que enfriarte y tenés que pensar que la construcción es a largo plazo y que en ese tiempo vas a poder resolverlo. Canaliz s la frustración pensando en eso, a la gente le falta mucho estanque de contención. Estamos tan disociados que la gente no encuentra alguien que la contenga y que la ayude y que al menos le de un abrazo y le de una perspectiva de que todo va a estar mejor en algún momento, y de repente vienen aquí y saben que alguien los escucha, pueden charlar de sus problemas y tratar de buscarle una vuelta juntos para resolver algo.

P:  Se acerca la gente cuando realizan charlas aquí?

R: Si...a veces sí, se acercan, dependiendo de la temática se acercan. Hay cosas que son más internas de la militancia y otras en las que participan. Yo creo que a la sociedad no le gusta mucho que la interpeleen y la saquen de su zona de confort.

P:  Con que agrupaciones tienen vínculo?

R: Si si si... con casi todas te diría. Con todas las que son peronistas tenemos vínculo y también con todas las que son Kirchneristas. Hay organizaciones que nacimos al calor del kirchnerismo, que nuestra organización tiene un componente de compañeros que nosotros los llamamos "resistieron a los '90" la famosa cuestión, que han sido corridos de la militancia por la propia política de hecho el cierre de la marcha es ese...porque como decía Perón, peronista son todos...Massa, Macri...

P:  C mo se acercan los más jóvenes?

R: Y...los canaliza la universidad, la militancia y depende también que ganas tienen ellos de involucrarse. Los militantes ahí tenemos que estar presentes para que esos pibes que tienen una idea en la cabeza se encuentren con nosotros en la facu, en la calle, con una propuesta y que puedan expresarse ahí.

P: ¿Cómo es el proceso de incorporación?

R: Por lo general les contamos lo que hacemos, cuales son las unidades básicas y que cosas desarrollamos, pero también darles el espacio para que ellos propongan si quieren hacer algo viste, la idea no es militar sobre el enlatado...en general los pibes están re activos, la tienen clara con un montón de cosas que nosotros ya no, yo no soy tan viejo tengo 33 años pero la verdad es que me pasa y lo hablaba con los compañeros, me puedo conectar con esos pibes de 16 años pero la verdad es que ya tengo el doble de edad. Los pibes están en otra frecuencia, avanzan mucho más rápido en otras cuestiones, hay cosas que ni se las tenés que explicar, te miran como diciendo que habla este ganso, está en google esto que me dice...

Pero la verdad que los pibes te plantean un montón de cuestiones...donde me pasa que es más fácil debatir con los mayores que con los pibes, porque están a fondo y te plantean discusiones allá arriba y si no estás preparado y formado fuiste, y también hay que abrirles una puerta de que todo lo que ellos quieren que se haga en algún momento va a pasar pero que también va a pasar si ellos participan y están activos viste...porque yo con 33 años o cualquier compañero con 40 o 50 ya no va a construir un espacio representativo de juventud si no hay pibes en ese espacio.

Acá pasa mucho que se dan debates entre gente de 50 años o más y pibes que recién llegan a la agrupación y que de a poco empiezan a incorporarse a la vida política. Y es muy loco ver como todo fluye y donde todos conviven. Los chicos que vienen de la facultad por ejemplo tienen 20, 21 años de ahí en adelante...y de repente se cruzan con Héctor que está en adultos mayores que estuvo cuando Perón volvió al país hace 50 años atrás y es muy enriquecedor ver como comparten información y todos aprenden un poco del otro. Todas las cuestiones que tienen que ver con identidad de género por ejemplo son cosas que los más chicos van transmitiendo hacia arriba, lo mismo con la despenalización del aborto, y otros temas similares. Va desde los más jóvenes a los más grandes y eso nos ayuda mucho a formarnos como militantes, pero también como personas.

P: ¿Cómo se constituye tu familia?

R: Bueno a ver es difícil...mis viejos...mi mamá cuando me tuvo a mí era una clásica ama de casa, mi viejo era un tipo que no estaba muy formado, tenía hasta tercer grado...a los 8/10 años estaba laburando. Una familia muy humilde, en el devenir de la vida se hizo mecánico, después fue camionero, tuvo camiones, viajó por todo el país.

Mi vieja venía de una familia más ordenada...de hecho la cuestión política viene del palo de mi vieja, mi abuelo fue militante de la generación peronista de los '70, fue de los que fue a buscar a Perón a Ezeiza, de hecho, tengo recortes y fotos de mi abuelo yendo a buscar a Perón...y mi tío abuelo era director de un diario socialista comunista en La Rioja, fue perseguido por la dictadura, se tuvo que exiliar en cuba...

Mi vieja es del 62 así que también ha visto algunas escenas de la dictadura, siempre fue peronista por una cuestión militar y de convicción pero nunca militó.

Después mis viejos se separaron, mi vieja conformó otra pareja con la tuvo dos hijas más, somos 4 en total. En el medio del 2001 mi vieja y su pareja se pusieron a estudiar, son los dos docentes, les fue muy bien, después con Néstor se compraron su casita, así que eso ayudó mucho a mi familia porque la pasamos muy mal en el 2001, viviendo de prestado, yendo al trueque para comprar comida...viste, todos deprimidos.

Un contexto que te lleva a madurar las cosas de otra manera y a pensar las cosas de otro modo.

P: ¿Alguna de tus hermanas milita?

R: Mi hermana es casi fundadora de La Cámpora de 3 de febrero, las primeras reuniones de la organización en el partido se hicieron en la casa de mi vieja. En el 2009 /2010 las primeras reuniones se hicieron ahí, todavía hay compañeros que todavía siguen militando acá otros que son parte de Kolina...después mi hermana decidió dejar de militar y bueno...

P: ¿Cómo fue tu inicio?

R: Mi inicio fue en el 2010...yo me fui a vivir con una ex novia a San Miguel a una casa, y yo trabajaba en Villa de Mayo y me quedaba re cómodo así que en ese momento decidimos mudarnos ahí y ahí conocí a un compañero que estaba juntando gente para militar la campaña de Cristina 2011 y empecé a militar ahí hasta después de la victoria de Cristina. Ya después de eso volví al barrio y cuando volví llegué desencantado con algunas cuestiones, pero sabía que acá había compañeros que me empezaron a insistir para volver a militar acá.

Cuando volví lo conocí a Juan en una actividad que se hizo en el Playón y después en una jornada en el Barrio Derqui, porque se había incendiado la casa de una vecina y como yo sé de electricidad me engancharon por ese lado para hacer la instalación eléctrica y bueno entré ahí y no me fui más.

P: ¿Cómo ven a los integrantes de las agrupaciones opositoras? ¿Cómo ves a los pibes que militan?

R: ¿Hay agrupaciones opositoras? (risas).

Para mí tienen una concepción distinta de la política...volviendo a esto de la juventud...hay muchos jóvenes en el Pro que encontraron algo que les gustaba más que La Cámpora, tienen la intención de construir algo mejor, pero se van a terminar chocando con la realidad de una lógica que es estructural.

Yo veo a algunos chicos que militan acá en la juventud pro, que no sé si puedo decir que militan...porque es una concepción muy profunda la de la militancia, pero veo un planteo de buenas intenciones, de querer mejorar las cosas, de querer vivir en una sociedad, más justa, más igualitaria, pero la realidad es que eso tiene que ser un planteo estructural del espacio que conformás porque en algún punto te vas a dar cuenta que eso no va y te van a plantear cuestiones que van a hacer que te vayas.

Fuera de eso, no veo el gen joven, o más trasgresor en otros espacios, trasgresor por una cuestión de plantear que verdaderamente hay otra posibilidad, es cuestión de voluntad y que es un trabajo de generaciones porque la historia argentina no es fácil, o por lo menos no ha sido

fácil para los sectores populares que son la mayoría viste...son el 70% de la población. Entonces me parece que volvemos a lo mismo, vos podés decir y pensar y plantear que tenés ganas y voluntad, pero la realidad es que eso se concreta cuando vas y hacés.

P: ¿Qué sentís cuando la gente dice “Los pibes de La Cámpora”?

R: (risas) y...un poco nos gusta viste que nos digan que somos los pibes de La Cámpora, es algo que no lo discutimos mucho (se ríe), la verdad es que te pone en otro lugar en la política viste si nos dijeran los viejos chotos de La Cámpora ya estaríamos en problemas. La organización se conforma desde la juventud, desde compañeros jóvenes. Cuando se empieza a conformar todo que se yo...Máximo tendría 25 años ponele, el cuervo también, José Ottavis tendría 20 años, estaba Mariano Recalde también, Juan Cabandié... se conforma así. La historia viene también de la construcción en los Centros de Estudiantes de Económicas, de Filosofía y letras viste, que son todos pibes y también fue un llamamiento de Néstor a construir la generación política de que viene y es la de ja juventud como una idea viste, no solo en términos de edad. Si tenemos la posibilidad en 3 de Febrero podríamos llegar a tener un intendente que tiene 40 años, si se da. Entonces me parece que hay un concepto relacionado a La Cámpora con la Juventud que es cierto, porque construimos con una mirada joven, claramente hoy no somos los mismos que hace 8 años porque la organización ha crecido mucho...a veces uno tampoco toma dimensión de lo que somos como agrupación. Estos últimos 3 años nos enfocamos mucho en trabajar en los distritos, en hacer crecer a la agrupación, en trabajar lo territorial, y después vas a alguna marcha centralizada con las organizaciones de toda La Cámpora donde te terminás dando cuenta que somos como treinta mil compañeros viste y es fuerte

Pasa algo también con esto, que los medios hoy oficialistas, anteriormente opositores, por un lado nos han vapuleado mucho pero yo creo que nos han ayudado a construir un símbolo con esto del espíritu juvenil, en términos de representatividad de lo que en definitiva la organización es. La organización se conforma sobre los valores y principios de lo que vinieron a plantear Néstor y Cristina a partir de 2003, no es nada más que eso. Y por eso también lo que pasa es que pibes y pibas jóvenes que quieran militar en el Kirchnerismo terminan en la Cámpora por lo que representa y por lo que la Cámpora dice que hace y hace y porque también es legitimada por Cristina obviamente. Ahí los medios para mi cometieron el error de pegarle a La Cámpora para pegarle a todas las organizaciones del Kirchnerismo y bueno que se yo...el campo nacional y popular se construye en todo el campo no solo con La Cámpora, generaron un ninguneo sobre un montón de agrupaciones que también militan y construyen y son organizaciones hermanas que nos permiten dar discusiones acerca del proyecto político que queremos construir.

Pasa mucho con el sector de adultos mayores por ejemplo que están en la calle con la gente e instalan por todos lados esto de “los pibes de La Cámpora no sabes el empuje que tiene” “Los pibes de La Cámpora es la apuesta, son espectaculares” y escuchan que Cristina dice “La apuesta son los jóvenes” y vienen y te abrazan viste y nos ven re activos todo el día y vienen acá y quieren tomar mate...y bueno eso es espectacular.

P: ¿Cuáles fueron los momentos en los que viste a La Cámpora en su momento de esplendor?

R: Y...un hito fuerte fue la muerte de Néstor lamentablemente. Fue muy fuerte la muerte de Néstor para la sociedad en general y ahí empezó un despegue para nosotros y en general para la militancia. Ahí la Cámpora toma la mayor cantidad de gente que se sum  a militar.

Durante el proceso de Cristina con cada programa, política, cada hecho concreto eso también nos llevó a caminar mucho a conocer mucha gente y a acercarse al estado...

Nosotros hasta 2015 tuvimos un rol de ampliar al estado, conectar al estado con la gente y con las políticas estatales, era un estado achicado, reducido, donde Néstor lo agarr  e hizo lo mejor que pudo y después vino Cristina y hubo un abanico enorme de nuevos derechos que se generaron pero eso también hay que territorializarlo y materializarlo, yo siempre digo la política está buena cuando la podés tocar, y lo que nosotros creemos es que Néstor y Cristina lo mejor que hicieron es que la gente toque la política y nosotros estuvimos en el medio de todo eso, fuimos la conexión entre las políticas y la gente para que puedan tocar la política y vivir mejor. Y en ese recorrido te encontrás con un montón de gente que no te da ni bola y también con gente que se suma a militar, que se suma a participar, por ahí no con 18 hs. por día como nosotros pero que en la semana lo ves, se acerca, estás en contacto, te ayuda, te resuelve algo, te canaliza alguna cuestión que pasa en su barrio.

Así que bueno después de la muerte de Néstor puedo identificar el 2012 fue un año en el que la gente se sum  mucho a militar y bueno volvimos a crecer mucho con el Macrismo.

P: En cuanto a los actos políticos  Qu  es lo que te genera estar en esos lugares?

R: Y...esas cosas las ves a la distancia viste...porque ahora empez s a caer en la cuenta de decir "che yo estuve ahí" en el momento no te das cuenta. A mí me pasa puntualmente que muchas veces cumpliendo un rol en la organización es como que estás ahí y hacés todo para que todos los compañeros están ahí, están bien, están dentro de la columna, que están resguardados y entre toda esa vorágine...que se yo a veces te perdés de los detalles. El 9 de diciembre lo disfrutamos, lo vivimos raro, sabiendo que al otro día empezaba un gobierno que vino a hacer todo lo que est  haciendo, no sabíamos si estar felices, si llorar, muchos de nosotros lloramos porque se terminaba uno de los mejores momentos de los últimos 50 años de historia...pero también lo viví desde el lugar de decir bueno "mañana empieza esto y hay que construir lo que viene" porque también dependía de nosotros si había 4 años de Macrismo, 8 años o 50 años. O sea que las sensaciones las vas encontrando en el camino.

P:  Qui n fue Néstor?

R: Uff...que difícil, es muy amplio. Néstor fue un tipo que...no se...van a pasar muchos años en la historia para que volvamos a tener un tipo igual, son esos tipos que aparecen en la historia y todavía no terminamos de entender como aparecieron. Creo que fue como un padre para muchos, fue algo revelador, podemos hablar de la política y la sociedad antes de Néstor y después de Néstor, a ese punto. Hay algo en la política y en la sociedad que a partir de Néstor no volvió a ser igual. El mejor ejemplo fue el en el 2004 bajando los cuadros, ahí dije ah bueno esto es algo diferente.

P:  Ese fue uno de los hechos más importantes para vos?

R: Si...sin duda...fue uno de los hechos que nos hizo ver que Néstor venía a patear el tablero. Fue uno de los hechos que todos con mayor o menor nivel de conciencia lo veíamos. En mi casa se hablaba mucho. Aunque todos tenían dudas de este tipo Duhalde, Menem...que ahora también podrían pasar. Néstor entre el 2003 y 2005 dio señales claras que venía a patear tableros fuerte...es imposible que no te perforen esas cosas como militante y como parte de la sociedad.

P: En cuanto al Gobierno en si ¿Cuáles fueron las medidas más importantes?

R: Yo creo que Néstor sembró muchas discusiones que se volvieron realidad con Cristina. Volemos a lo que hablábamos antes, te define lo que hacés, al otro día de estar Gobernando se fue a resolver un conflicto a Entre Ríos con los maestros, se fue con Filmus, fueron plantearon un compromiso y lo resolvieron. No sé si hay un hecho puntual...que se yo...devolverle las jubilaciones a todos los argentinos...algo concreto. Y darle envergadura a ANSES y pensar la política previsional federalizada y bien abordada en todos los sectores fue algo que marcó un momento, eso es lo que yo digo cuando hablo de que hay cosas que no van a volver para atrás, que la sociedad no lo permitiría, Néstor dio un paso fuerte y la sociedad no va a permitir que vuelva a pasar. Esas cosas son las que a mí me hacen estar acá y trabajar por una sociedad más igual.

P: ¿Quién es Cristina?

R: Si Néstor fue un padre Cristina es una madre. Es muy difícil pensarlos de manera separada, porque la política son momentos que se construyen es como segregar a Perón de Eva, o a Macri de Magnetto (risas), es lo mismo.

Yo creo que Cristina es la dirigente estratégica más grande de latino américa y el cuadro político más grande. Es inmensurable la capacidad política de Cristina, la capacidad de trasgresión de Cristina. En algún punto creo que la sociedad no estuvo a la altura de muchas de las cosas que planteó Cristina, no dudo que el camino sea ese, pero bueno la sociedad manda...

P: ¿Qué significa que la juventud o sociedad esté empoderada?

R: Yo creo que eso construye un montón de sentidos positivos y negativos. Ella plantea que nos tenemos que organizar como sociedad y que en ese proceso cada uno de nosotros somos artífices de hasta dónde vamos a llegar con la organización y ahí veo que cada uno dirige lo que puede. Plantea un poco lo que pasa hoy respecto del movimiento del feminismo por ejemplo para dar un caso testigo, si bien hay cuestiones en el medio de Cristina no planteó la ley...viste...y que se yo era otro contexto, no estaba en agenda que se yo.

Pero ahí hay una muestra de un gran sector empoderado construyendo agenda sobre un tema y un conflicto que hay que resolver. Creo que nadie tiene dudas que en el próximo proceso va a ser un tema central en la agenda, si logramos revertir este gobierno. Después todo lo que tuvo que ver con el aumento de tarifas también fue un tema en el que muchos vecinos lo reclamaron apoyados por la militancia. Me parece que ahí está la clave del planteo.

P: ¿Cuáles fueron sus políticas más trascendentes?

R: Si...también viste...es difícil. Es repetitivo esto que te voy a decir AUH, Matrimonio Igualitario, Ley de identidad de Género. De Néstor con Cristina...los festejos del bicentenario eso fue un momento súper clave. Después todo que se yo...toda la definición política de avanzar en hacer un estado realmente federal en el que todos participemos, trenes, YPF, Aerolíneas, desarrollo para el mercado interno, un estado de bienestar.

P: ¿Por qué te identificás con el peronismo?

R: Me recontra identifico, soy peronista, me considero Peronista, fueron un poco Néstor y Cristina los que nos llevan a leer y analizar el Peronismo en todas sus versiones. Pero me identifico por lo que hizo el peronismo. Tenemos la suerte que el primer peronismo tampoco fue un proceso tan alejado, hoy lo vemos lejos, pero no fue hace tanto. Acá nos pasa que de repente te encontrás con vecinos, compañeros, que te cuentan el peronismo, que sus padres o abuelos lo vivieron de tal y tal manera...te cuentan que consiguieron las 8 horas de laburo, que se sindicalizaron, tuvieron padres ferroviarios y ahí te das cuenta que el peronismo perforó digamos y cambió mucho para bien el estilo de vida de la sociedad, vino a dar vuelta la historia.

P: ¿Considerás que peronismo y Kirchnerismo son sinónimos?

R: Y si...compartimos todo. Hay un puente histórico digamos...La historia de Néstor y Cristina...viene de ahí. Son compañeros que vienen de militar en los '70, de una juventud que creía que perón podía y tenía que volver al país para terminar con años muy oscuros, porque también hay un montón de cosas que quedan en la nada o en un vacío...y todo el proceso del '55 al '73 y del '76 al '83 digamos, que fueron todas las mal llamadas revolución libertadora que para nosotros es fusiladora también fueron años muy duros para los laburantes que venían de construir muchas cosas con el peronismo.

Néstor y Cristina y el peronismo igualaron a las personas frente a los poderosos, las corporaciones para ir a discutir contra el capital concentrado, un poco pasa por ahí la cuestión. Las personas no pueden discutir en igualdad de condiciones frente a sus empleadores digamos, y la mejor manera de hacerlo es a través de organizaciones, en masa, a través de los sindicatos, etc. Y eso es lo que al fin de cuentas te ayuda a conquistar derechos y a que se cumplan, ahí es donde a mí me parece que en ese planteo y en ese sentido hay un puente entre el primer peronismo y el kirchnersimo.

Néstor decía "nos dicen Kirchneristas para bajarnos el precio" y la verdad que hay algo de eso, la verdad que ellos fueron dos compañeros que podrían haber sido desaparecidos en los '70, en esa vorágine que se llevaron a un montón de compañeros de una manera muy cruel. Viste, te dicen eran montoneros, ponían bombas y puede ser que si como que no y si era si, la solución no era esa, torturarlo 6 años y tirarlo de un avión, era juzgarlo y mandarlo a la cárcel, realmente eliminaron una generación política. Un plan sistematizado hasta el 2001 para cagarnos de hambre a todos y tenernos agarrados.